

Revista **CENTRA** de Ciencias Sociales

CENTRA Journal of Social Sciences

SUMARIO

ARTÍCULOS

Adicción a los videojuegos entre la población adolescente de Andalucía

Patricia Ayllón-Salas, Manuel-Enrique Lorenzo-Martín, Daniel Camuñas-García y Francisco-Javier Hinojo-Lucena

El uso de la narrativa pública como medio para facilitar la formación de equipos en el desarrollo del liderazgo y la organización comunitaria

Emilia Aiello y Nelly Fuentes

Psicopatía y abuso narcisista: las consecuencias de un tipo desconocido de violencia en pareja

Alexandra Ainz Galende y Rubén Rodríguez Puertas

Revisión de la investigación sobre localización de empresas: un análisis bibliométrico de 1968 a 2022

Virginia Pérez-Benítez y Germán Gémar

Estructura factorial y fiabilidad del cuestionario Práctica y Gestión del Autocuidado Juvenil (PGJ) en una muestra de estudiantes de secundaria

Juan Carlos Checa Olmos, Montserrat Monserrat Hernández y Ángeles Arjona Garrido

NOTA DE INVESTIGACIÓN

El voto emocional: un experimento durante las elecciones del 23 de julio de 2023

Francisco Javier Otamendi, Lucía M. Guerras, Eva Borrega-Alonso, Jesús Messía de la Cerda y Félix-Fernando Muñoz

2024 · vol. 3 · núm. 2

Revista **CENTRA** de Ciencias Sociales

CENTRA Journal of Social Sciences

Revista **CENTRA** de Ciencias Sociales

CENTRA Journal of Social Sciences

2024 | vol. 3 | núm. 2

ISSN: 2951-6641 (papel); 2951-8156 (online)

DL: SE 974-2022

<https://centracs.es/revista>

Edita

Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces

Consejería de la Presidencia, Interior, Diálogo Social y Simplificación Administrativa, Junta de Andalucía

Avda. Blas Infante s/n. Coria del Río. 41100 Sevilla

Tlf: 955 055 210 - Fax: 955 055 211

Consejo Editorial

Presidente: *Tristán Pertíñez Blasco*
Director-Gerente
Fundación Centro de Estudios Andaluces (CENTRA)

Director: *Félix Requena Santos*
Catedrático de sociología
Universidad de Málaga y Patrono CENTRA

Editor: *Luis Ayuso Sánchez*
Catedrático de sociología
Universidad de Málaga

Coordinador: *Cristóbal Torres Albero*
Catedrático de sociología
Universidad Autónoma de Madrid

Inmaculada Aznar Díaz
Profesora titular de didáctica y organización escolar
Universidad de Granada

Mariaiva Carlos Barbosa
Profesora titular de periodismo
Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)

Carin Björngren Cuadra
Catedrática de trabajo social
Malmö University (Suecia)

Carmen Espejo Cala
Catedrática de periodismo
Universidad de Sevilla

Manuel Fernández Esquinas
Científico titular de sociología
Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC)

Juan Sebastián Fernández Prados
Catedrático de sociología
Universidad de Almería

Yolanda García Calvente
Catedrática de derecho financiero y tributario
Universidad de Granada

José Manuel García Moreno
Profesor titular de sociología
Universidad de Málaga

Estrella Gualda Caballero
Catedrática de sociología
Universidad de Huelva

Flor M^a Guerrero Casas
Catedrática de mét. cuantitativos en economía y empresa
Universidad Pablo de Olavide

Gonzalo Vicente Herranz de Rafael
Catedrático de sociología
Universidad de Málaga

Celeste Jiménez de Madariaga
Catedrática de antropología social
Universidad de Huelva

Francisco José Llera Ramos
Catedrático emérito de ciencia política y de la administración
Universidad del País Vasco

M^a Dolores Martín-Lagos López
Profesora titular de sociología
Universidad de Granada

Nataschia Mattuci
Catedrática de filosofía política
Università de Macerata (Italia)

Felipe Morente Mejías
Catedrático emérito de sociología
Universidad de Jaén

José Antonio Peña Ramos
Profesor titular de CC.PP. y de la administración
Universidad de Granada

Alejandro Portes
Catedrático emérito de sociología
Princeton University (EE.UU.)

María Soledad Ramírez Montoya
Profesora titular de educación
Instituto Tecnológico de Monterrey (México)

Manuel Ricardo Torres Soriano
Catedrático de ciencia política y de la administración
Universidad Pablo de Olavide

Karina Villalba
Profesora de salud pública
University of Central Florida (EE.UU.)

Equipo de Redacción

Rafael Corpas Latorre, técnico de publicaciones (coordinador y Secretario del Consejo Editorial)

Eva Cataño García, técnico de proyectos de investigación

Patricia Illana Sanmiguel, técnico de investigación

Rubén Martín Gimeno, técnico de investigación

Daniel Montes García, técnico de documentación

Teresa Rodríguez Palomino, técnica webmaster

Índice

ARTÍCULOS/ARTICLES

- Adicción a los videojuegos entre la población adolescente de Andalucía 11
Video Game Addiction among the Adolescent Population of Andalusia
Patricia Ayllón-Salas, Manuel-Enrique Lorenzo-Martín, Daniel Camuñas-García y Francisco-Javier Hinojo-Lucena
- The Use of Public Narrative as Way to Facilitate Team Formation in Leadership
Development and Community Organizing..... 31
El uso de la narrativa pública como medio para facilitar la formación de equipos
en el desarrollo del liderazgo y la organización comunitaria
Emilia Aiello y Nelly Fuentes
- Psicopatía y abuso narcisista: las consecuencias de un tipo desconocido de
violencia en pareja 53
Psychopathy and Narcissistic Abuse: the Consequences of an Unknown Type of
Intimate Partner Violence
Alexandra Ainz Galende y Rubén Rodríguez Puertas
- Review of Business Location Research: a Bibliometric Analysis from 1968 to 2022..... 73
Revisión de la investigación sobre localización de empresas: un análisis
bibliométrico de 1968 a 2022
Virginia Pérez-Benítez y Germán Gémar
- Estructura factorial y fiabilidad del cuestionario Práctica y Gestión del Autocuidado
Juvenil (PGJ) en una muestra de estudiantes de secundaria..... 97
Factor Structure and Reliability of the Youth Self-Care Practice and
Management Questionnaire (PGJ) in a Sample of High School Students
Juan Carlos Checa Olmos, Montserrat Monserrat Hernández y Ángeles Arjona Garrido

NOTA DE INVESTIGACIÓN/RESEARCH NOTE

El voto emocional: un experimento durante las elecciones del 23 de julio de 2023 125
Emotional Vote: An Experiment during the July 23, 2023 election in Spain

*Francisco Javier Otamendi, Lucía M. Guerras, Eva Borrega-Alonso, Jesús Messía de la Cerda y
Félix-Fernando Muñoz*

RESEÑAS/REVIEWS

P. Oñate, J. M. Rivera y C. Ortega (Eds.), *Las elecciones generales de noviembre de 2019*.
Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2023 143

Inmaculada Szmolka

M. Massó. *Contested Money. Toward a New Social Contract*.
London: Routledge, 2024 149

Carlos de Castro

C. J. Fernández Rodríguez. *Cadenas, redes y algoritmos. Una mirada sociológica al
management*. Madrid: Catarata, 2022 155

Andrea Moreno-González

J. M. Calvillo Cisneros y A. Calatrava García (Coords.). *El orden mundial en transición*.
Madrid: Dykinson, 2023 159

Yolanda Alonso Herranz

Información sobre las publicaciones científicas de CENTRA en el ámbito de las Ciencias Sociales

La **Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces** –CENTRA–, adscrita a la Consejería de la Presidencia, Interior, Diálogo Social y Simplificación Administrativa de la Junta de Andalucía, es una entidad de carácter científico y cultural que cuenta ya con una trayectoria de más de veinte años, y que tiene como objetivos fundacionales el fomento de la investigación científica y la generación de conocimiento sobre la realidad social, económica y cultural de Andalucía.

Conforme a estos fines y a su naturaleza, **CENTRA** ha creado *ex novo* en 2021 una línea de publicaciones científicas en el ámbito de las ciencias sociales, acorde con los cánones universalistas de la comunicación científica, formada por tres colecciones de libros (Actualidad, Biblioteca de Investigación y Enfoques) y la *Revista CENTRA de Ciencias Sociales*.

La colección **ACTUALIDAD** aborda cuestiones de relevancia e interés de la realidad social y política andaluza contemporánea vinculada al más amplio contexto de la sociedad española, la Unión Europea y, en suma, de la dinámica mundial. Se caracteriza por una decidida orientación a presentar evidencia empírica de los fenómenos considerados, vinculando los datos aportados a su análisis teórico y explicativo.

Aun cuando se trata de una colección ligada a la comunidad científica y la investigación en ciencias sociales, también se concibe bajo la más amplia idea de la divulgación para una audiencia que no sea experta en los temas abordados. La colección, que se ha publicado ininterrumpidamente desde 2005, se estructura ahora según un proceso de selección de los manuscritos originales conforme a criterios universalistas de calidad científica y de evaluación anónima de pares académicos externos a CENTRA. Está disponible en formato digital y es accesible mediante descarga gratuita en la página web del Centro de Estudios Andaluces.

La colección **BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN**, de nueva creación, está formada por trabajos de investigación de carácter monográfico de las distintas áreas de conocimiento de las ciencias sociales. Tiene, por tanto, el objetivo de publicar los resultados de investigaciones exhaustivas conforme a los criterios estandarizados de la comunicación. De esta manera, esta colección también permite que se publiquen en ella aquellas tesis doctorales del ámbito de las ciencias sociales que cumplan con estos criterios y que se presenten en un formato compatible con las normas editoriales y la extensión establecida.

La colección **ENFOQUES**, también creada *ex novo*, está orientada a reunir bajo un mismo volumen el resultado académico de seminarios, jornadas científicas, etc., que sean consecuencia de alguna iniciativa académica de investigación o debate cuyo resultado suponga una obra colectiva dirigida por un editor o editores. Este carácter grupal no supone merma alguna del compromiso con la calidad y científicidad de la colección, puesto que la generación y validación del conocimiento científico es un proceso conjunto y comunitario que, conforme han avanzado las fronteras de las ciencias sociales, se hace cada vez más necesario. Sin embargo, esta naturaleza colectiva de las obras aquí publicadas sí exige un trabajo escrupuloso del editor o editores que coordine la iniciativa, supervise el trabajo de las distintas contribuciones, evalúe el resultado sustantivo de las mismas y las integre en el todo unitario que supone el manuscrito final publicado.

Finalmente y asimismo de nueva creación, la **Revista CENTRA de Ciencias Sociales** es una publicación científica semestral para el conjunto de áreas de este ámbito del conocimiento científico que se edita en español e inglés en formato electrónico, de libre acceso y descarga, y en español en soporte papel. La revista tiene una naturaleza miscelánea para el conjunto de las ciencias sociales que no excluye la posibilidad de publicar secciones de debate y números concretos de naturaleza monográfica que, en cualquier caso, se regirán por los mismos cánones de universalismo y evaluación anónima de la comunicación científica que el resto de textos presentados. La revista está abierta a textos inéditos, redactados con el máximo rigor científico, provenientes de la amplia comunidad científica también en el ámbito nacional e internacional.

Para dotar de contenido a toda esta nueva iniciativa de publicaciones científicas, y garantizar escrupulosamente los principios de la comunicación científica, se cuenta con un Consejo Editorial interdisciplinar formado por prestigiosos profesores de universidades y organismos de investigación nacionales e internacionales.

ARTÍCULOS

ARTICLES

ARTÍCULO/ARTICLE

Adicción a los videojuegos entre la población adolescente de Andalucía

Video Game Addiction among the Adolescent Population of Andalusia

Patricia Ayllón-Salas

patriay@correo.ugr.es

Manuel-Enrique Lorenzo-Martín

profesor.manuel.lorenzo@gmail.com

Daniel Camuñas-García

danielcg@ugr.es

Francisco-Javier Hinojo-Lucena

fhinojo@ugr.es

Universidad de Granada, España

Recibido/Received: 8/1/2024

Aceptado/Accepted: 5/3/2024



RESUMEN

El objetivo de este estudio fue conocer y analizar la actividad con videojuegos de la población adolescente andaluza con el propósito de establecer su grado de adicción, así como la relación de esta actividad con el nivel de competencia socioemocional, sobre todo con el área de autocontrol. Para ello se han tomado medidas de la actividad con videojuegos y la competencia socioemocional a una muestra no probabilística de 3.579 estudiantes de educación secundaria obligatoria de la comunidad autónoma de Andalucía. Los resultados revelan que tanto en términos generales como por provincias, el perfil de jugador ocasional de videojuegos, con un bajo nivel de adicción a esta actividad, es el que predomina en mayor medida, sin apreciarse diferencias entre los participantes en función de las provincias de procedencia. Sin embargo, los adolescentes que se encuentran en una situación de riesgo de adicción a esta actividad manifiestan poseer un menor nivel de competencia socioemocional, sobre todo en el autocontrol. Por tanto, la necesidad de diseñar, aplicar y evaluar medidas de intervención dirigidas a mejorar la competencia socioemocional entre los adolescentes, y así prevenir este tipo de problemas, parece estar más que justificada.

PALABRAS CLAVE: trastornos comportamentales; adicción; videojuegos; aprendizaje social y emocional; autocontrol; adolescentes.

CÓMO CITAR: Ayllón-Salas, P., Lorenzo-Martín, M. E., Camuñas-García, D. e Hinojo-Lucena, F. J. (2024). Adicción a los videojuegos entre la población adolescente de Andalucía. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 3(2), 11-30. <https://doi.org/10.54790/rccs.89>

English version can be read on <https://doi.org/10.54790/rccs.89>

ABSTRACT

The aim of this study was to assess the video game habits of adolescents in Andalusia, determining the extent of addiction and examining its relationship with socioemotional competence, particularly in the domain of self-control. Data on video game activity and socioemotional competence were collected from a non-probabilistic sample of 3,579 secondary school students in Andalusia. Results indicate that, overall and across different provinces, the most common profile is that of occasional gamers with low addiction levels. However, adolescents at risk of addiction exhibit lower socioemotional competence, particularly in terms of self-control. These findings underscore the importance of implementing interventions to enhance socioemotional skills among adolescents, thereby mitigating potential risks associated with excessive video game use.

KEYWORDS: behavioral disorders; addiction; video games; social and emotional learning; self-control; adolescents.

1. Introducción

En la sociedad contemporánea, las tecnologías desempeñan un papel cada vez más crucial en la vida de las personas (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2018). El desarrollo de internet, ordenadores, *smartphones* y otros dispositivos electrónicos ha provocado un aumento de las horas que pasan los individuos frente a las pantallas en España (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023). Este incremento ha generado una creciente preocupación por el uso excesivo de las tecnologías durante la última década (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2018).

El uso abusivo de las tecnologías conlleva implicaciones sustanciales en diversos aspectos de la vida, abarcando áreas personales como la salud, el ocio y la socialización (López-Gómez *et al.*, 2022). Estos aspectos negativos afectan fundamentalmente a las nuevas generaciones, quienes han estado expuestas a las tecnologías desde su nacimiento, influyendo en la construcción de su identidad, sus interacciones sociales y su bienestar emocional (López-Gómez *et al.*, 2022). El consumo excesivo de dispositivos electrónicos y la adicción a las drogas comparten un patrón similar caracterizado por la pérdida de control (Marco y Chóliz, 2017). De esta manera, el consumo problemático y continuado de la tecnología puede conducir al desarrollo de adicciones reconocidas como adicciones comportamentales, adicciones sin sustancia o adicciones tecnológicas (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2018).

Según la Asociación Española de Videojuegos (2022), los videojuegos se han consolidado como la principal elección de entretenimiento audiovisual, con más de 18 millones de personas, lo que representa aproximadamente el 50% de la población española de entre 6 y 64 años, que participaron en juegos el año pasado. Además, los españoles dedicaron un promedio de 7,42 horas por semana a la práctica de videojuegos, siendo los jóvenes de entre 6 y 24 años el grupo que más tiempo dedicó a esta actividad (Asociación Española de Videojuegos, 2022). En Andalucía, un 10,2% de las personas admiten jugar diariamente. Los datos revelan un patrón sorprendente de consumo durante la adolescencia, ya que el 42,6% de los niños de 12 a 13 años

manifiesta jugar a diario a este tipo de juegos. Sin embargo, en el caso de las niñas, el porcentaje se reduce significativamente al 13,9% (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019).

Es innegable que el juego desempeña un papel fundamental en las etapas tempranas del desarrollo integral del ser humano. A través del juego, los jóvenes tienen la oportunidad de explorar, experimentar y construir su comprensión del entorno que les rodea. Este proceso les permite adquirir conocimientos, desarrollar habilidades clave como la creatividad y la resolución de problemas, asimilar normas sociales que contribuyen a su desarrollo moral y valores, incorporar roles de género y experimentar un crecimiento emocional significativo. El juego, por lo tanto, no solo es una actividad lúdica, sino también un componente esencial para la formación integral de los individuos en sus primeras etapas de vida (López-Gómez *et al.*, 2022). Los videojuegos se consideran herramientas altamente beneficiosas para potenciar el conocimiento declarativo, procedimental y la retención de información (Riopel *et al.*, 2020). Por tanto, en el ámbito educativo, estos pueden aportar ventajas significativas en prácticamente todas las disciplinas académicas, con especial énfasis en áreas como las lenguas extranjeras y las ciencias (Martínez *et al.*, 2022). Concretamente, entre los videojuegos encontramos los conocidos como «juegos serios», cuyo objetivo principal es el aprendizaje y no el entretenimiento (Riopel *et al.*, 2020).

No obstante, los videojuegos también conllevan desventajas debido a sus características intrínsecas, tales como la sensación de dominio y autodeterminación, la estética atractiva, el *feedback* de actuación y la absorción de la realidad, entre otros aspectos. La estructura de su diseño puede afectar a la capacidad de control, facilitando un uso abusivo e inapropiado, pudiendo desencadenar en una conducta adictiva (Marco y Chóliz, 2017).

La adicción es un comportamiento sobre el que el individuo tiene un control limitado con consecuencias perjudiciales (West, 2001). Este comportamiento de manera continuada puede provocar el desarrollo de trastornos no relacionados con sustancias, definiéndose estos como trastornos adictivos que no implican la ingestión de una sustancia psicoactiva (Kardefelt-Winther *et al.*, 2017). Así, el trastorno de juego por Internet (*Internet Gaming Disorder*) está incluido en la quinta edición del *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-5) (American Psychiatric Association, 2013). Este trastorno se define como el uso recurrente de Internet para participar en juegos, provocando un deterioro o malestar clínicamente significativo que se manifiesta mediante los siguientes síntomas (American Psychiatric Association, 2013): (1) preocupación por los juegos de Internet; (2) síntomas de abstinencia cuando se elimina; (3) necesidad de dedicar cada vez más tiempo a los juegos en Internet; (4) intentos infructuosos de controlar la participación en juegos de Internet; (5) pérdida del interés por otras aficiones y actividades de ocio; (6) uso excesivo y continuado de juegos de Internet a pesar de los problemas psicosociales desarrollados; (7) engaño a otras personas sobre el consumo; (8) uso de juegos de Internet para aliviar un estado de ánimo negativo; (9) puesta en peligro de relaciones importantes u oportunidades educativas o profesionales. Asimismo, el trastorno por uso de videojuegos (*Gaming disorder*) fue incluido en la decimoprimer revisión de la

Clasificación Internacional de Enfermedades (ICD-11) (World Health Organization, 2024). A diferencia del trastorno de juego por Internet, este es desencadenado por comportamientos de juego tanto fuera de línea como en línea y se caracteriza por la presencia de los siguientes elementos (World Health Organization, 2024): (a) pérdida de control; (b) priorización del videojuego sobre otros aspectos de la vida; (c) uso continuado del juego a pesar de las consecuencias negativas, manteniéndose durante al menos 12 meses.

Entre las variables que han demostrado tener una relación con la adicción a los videojuegos se encuentran: (a) la edad (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023); (b) el género (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2023); (c) características del videojuego (por ejemplo, género favorito, tipo de dispositivo de juego) (Darvesh *et al.*, 2020); (d) otras actividades de ocio (por ejemplo, hábito de lectura, asistir a exposiciones, museos, conciertos, cine, teatro, realizar actividades de naturaleza al aire libre) (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019); (e) relaciones familiares disfuncionales (Torres-Rodríguez *et al.*, 2018); (f) los problemas psicológicos o de salud (por ejemplo, depresión, ansiedad, déficit de atención e hiperactividad) (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Darvesh *et al.*, 2020); (g) problemas sociales (Torres-Rodríguez *et al.*, 2018); (h) rendimiento académico (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Darvesh *et al.*, 2020); (i) los rasgos de la personalidad (Torres-Rodríguez *et al.*, 2018); (j) habilidades personales (por ejemplo, toma de decisiones, tiempo de reacción) (Darvesh *et al.*, 2020); (k) la inteligencia emocional (Torres-Rodríguez *et al.*, 2018); (l) satisfacción vital (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019); y (m) autocontrol (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Kim *et al.*, 2007; Quancai *et al.*, 2023).

Concretamente, el autocontrol se encuentra estrechamente relacionado con las conductas adictivas, especialmente en el caso de la adicción a los videojuegos (Quancai *et al.*, 2023). El autocontrol forma parte de las competencias socioemocionales y se define como la capacidad para regular las emociones, gestionar el estrés, motivarse, autocontrolarse, fijar objetivos y desarrollar la capacidad de organización (Clarke *et al.*, 2021). De esta manera desempeña una función psicológica crucial al permitir que las personas gestionen de manera activa sus pensamientos, emociones y comportamientos, suprimiendo las respuestas conductuales negativas (Quancai *et al.*, 2023). Por tanto, cuanto más débil es el autocontrol del individuo, más probabilidades tiene de desarrollar una adicción a los videojuegos (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Kim *et al.*, 2007; Quancai *et al.*, 2023).

Aunque se ha investigado extensamente el uso problemático de los videojuegos, algunos autores sostienen que es un tema especialmente controvertido y difícil de evaluar, lo que subraya la necesidad de llevar a cabo más investigaciones rigurosas en este campo (López-Gómez *et al.*, 2022; Kardefelt-Winther *et al.*, 2017; Rosendo-Ríos *et al.*, 2022). Asimismo, es evidente la necesidad de realizar más estudios que aborden la relación entre las competencias socioemocionales y la adicción a los videojuegos,

no limitándose únicamente al autocontrol. Esto permitirá el diseño y la implementación de programas de intervención más efectivos, destinados a prevenir y mitigar las adicciones asociadas a los videojuegos.

Por tanto, el objetivo general de este estudio fue conocer y analizar la actividad con videojuegos de la población adolescente andaluza con el propósito de establecer su grado de adicción, así como la relación de esta actividad con el nivel de competencia socioemocional, sobre todo con el área de autocontrol. En este sentido, se establecieron los siguientes objetivos específicos: (1) describir la actividad con videojuegos de los adolescentes andaluces, identificando los diferentes tipos o perfiles de jugadores para determinar el grado de adicción entre esta población a nivel global y por provincias; (2) contrastar si existen diferencias en la actividad con videojuegos y competencia socioemocional entre los participantes en función de sus provincias de procedencia; (3) determinar la relación entre la actividad con videojuegos de los adolescentes andaluces y su nivel de competencia socioemocional, prestando especial atención a su nivel de autocontrol; y (4) comprobar si existen diferencias en el nivel de competencia socioemocional, sobre todo en el autocontrol, entre los diferentes tipos o perfiles de jugadores identificados.

2. Método

2.1. Muestra

La muestra estuvo formada por 3.579 estudiantes de educación secundaria obligatoria, de los que 994 cursaban primer curso (27,77%); 924, segundo curso (25,82%); 890, tercer curso (24,87%) y 771, cuarto curso (21,54%) en 22 institutos de educación secundaria de las ocho provincias andaluzas (2 de Almería = 412, 3 de Cádiz = 466, 2 de Córdoba = 408, 3 de Granada = 454, 2 de Huelva = 388, 2 de Jaén = 395, 4 de Málaga = 521, 4 de Sevilla = 535). La media de edad de los participantes fue de 13,46 años ($DT = 1,34$), oscilando el rango de edad entre 11 y 17 años, mientras que su distribución por sexo fue de 1.668 hombres (46,61%) y 1.911 mujeres (53,39%).

El procedimiento de selección de la muestra fue no probabilístico, por conveniencia (Vehovar *et al.*, 2016), mientras que el tamaño de la muestra se determinó en función del objetivo del trabajo, considerando el número de alumnado escolarizado en educación secundaria obligatoria en Andalucía y sus provincias —Almería (36.477), Cádiz (61.672), Córdoba (33.952), Granada (42.309), Huelva (25.770), Jaén (27.286), Málaga (79.440), Sevilla (100.365) (Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional, 2023)—. En este sentido, con estos datos de la población diana, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, se determinó el tamaño mínimo de la muestra en cada una de las provincias ($n = 384$). No obstante, el tamaño de la muestra está por encima del mínimo establecido en diferentes estudios de simulación para modelos estructurales similares a los planteados en este trabajo (Tomarken y Waller, 2005) y, para mayor seguridad, se calculó el tamaño mínimo de muestra necesario para el modelo especificado con mayor complejidad estructural ($n = 200$).

2.2. Instrumentos

La *versión española de la Prueba del Trastorno de Juego en Internet* (Fuster *et al.*, 2016), en los mismos términos que su versión original (Pontes *et al.*, 2014), es una escala tipo Likert compuesta por 20 ítems de estimación uno a cinco puntos (por ejemplo, 1 = Totalmente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4 = De acuerdo; y 5 = Totalmente de acuerdo), agrupados en seis dimensiones: (a) prominencia: preocupación por el tiempo dedicado al juego; (b) modificación del estado de ánimo: dedicación de tiempo a jugar para escapar o reducir estados de ánimo negativos; (c) tolerancia: dedicación de un tiempo excesivo continuado a jugar a pesar de conocer los problemas que ello conlleva; (d) síntomas de abstinencia: irritabilidad, nerviosismo, ansiedad, tristeza, etc., ante la retirada o reducción del tiempo de juego; (e) conflicto: pérdida de interés en otras actividades, engañar a otras personas sobre el tiempo dedicado a jugar y poner en peligro o perder una relación significativa, un trabajo o una oportunidad educativa por jugar; y (f) recaída: intentos fallidos de controlar el tiempo dedicado a jugar. Las puntuaciones de esta prueba oscilan entre 20 y 100 puntos, con cinco tipos o subgrupos de jugadores: (a) jugadores ocasionales (puntuación inferior a 45); (b) jugadores regulares (puntuación entre 45 y 54); (c) jugadores de bajo riesgo (puntuación entre 55 y 64); (d) jugadores de alto riesgo (puntuación entre 65 y 74); y (e) jugadores con trastorno (puntuación superior a 75). Esta prueba evalúa la actividad de juego en adolescentes y jóvenes españoles realizada en y fuera de red durante los últimos 12 meses, incorporando los criterios diagnósticos del trastorno de juego en Internet del *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DMS-5) (American Psychiatric Association, 2013) y las seis dimensiones del modelo de adicción de Griffiths (2005), y presenta una adecuada consistencia interna (alfa de Cronbach de 0,87) y validez (pruebas con excelentes índices de bondad de ajuste que confirman su estructura interna) (Fuster *et al.*, 2016). Asimismo, en este estudio arrojó un α de 0,89 y un omega de McDonald (ω) de 0,92, mientras que el análisis factorial confirmatorio (AFC) mostró unos adecuados índices y estadísticos de bondad de ajuste: Chi-cuadrado (χ^2) (98; $n = 3.579$) = 464,41; $p < 0,00$; $\chi^2/\text{grados de libertad (gl)} = 4,73$; índice de ajuste comparativo (*comparative fit index* [CFI]) = 0,91; índice de bondad de ajuste (*goodness of fit index* [GFI]) = 0,96; residuo estandarizado cuadrático medio (*standardized root mean squared residual* [SRMR]) = 0,77; error cuadrático medio de aproximación (*root mean squared error of approximation* [RMSEA]) = 0,07 (90% Intervalo de Confianza [IC] = 0,06-0,07).

La *Escala de Aprendizaje Social y Emocional* (Fernández *et al.*, 2022) es una medida tipo Likert constituida por 30 ítems de estimación uno a cuatro puntos (1 = Nunca o rara vez; 2 = De vez en cuando; 3 = A menudo; y 4 = Casi siempre o siempre), agrupados en cinco áreas de competencia socioemocional: (a) autoconciencia: habilidades para reconocer con precisión las propias emociones, pensamientos, valores y cómo influyen en el comportamiento, incluyendo las habilidades para valorar las propias fortalezas y limitaciones con confianza, optimismo y mentalidad de crecimiento; (b) conciencia social: habilidades para empatizar y comprender la perspectiva de otros, de diversos contextos y culturas, incluyendo las habilidades para defender las propias ideas sin menospreciar a otros; (c) autocontrol: habilidades para regular satisfactoriamente

las propias emociones, pensamientos y comportamientos en diferentes situaciones, incluyendo las habilidades para establecer metas escolares y trabajar para su consecución, con autodisciplina y automotivación, empleando estrategias de planificación y organización; (d) habilidades para relacionarse: habilidades para establecer y mantener relaciones sanas y enriquecedoras con diversos individuos y grupos, incluyendo la habilidad de comunicar clara y efectivamente, escuchar de forma activa y cooperar con otros; y (e) toma de decisiones responsable: habilidades para tomar decisiones constructivas sobre el comportamiento personal y las interacciones sociales basadas en estándares éticos, seguridad y normas sociales, incluyendo la evaluación realista de las consecuencias de varias acciones y la consideración del bienestar personal y de otros, además de la identificación de problemas, propuesta de soluciones y ejecución de acciones que contribuyen a mejorar el entorno más inmediato. Las puntuaciones de cada una de las cinco áreas oscilan entre uno y cinco puntos, donde una mayor puntuación implica un mayor nivel de competencia socioemocional. Esta escala es uno de los pocos instrumentos disponibles para medir las competencias socioemocionales en adolescentes y jóvenes españoles, así como por la adecuación de sus propiedades psicométricas, es decir, por presentar una adecuada fiabilidad (α de entre 0,70 y 0,84, y ω de entre 0,71 y 0,84, con unos índices de fiabilidad compuesta y de varianza extraída superiores a 0,77 y 0,67, respectivamente, en las diferentes áreas de competencia socioemocional) y validez (pruebas con excelentes índices de bondad de ajuste que confirman su estructura interna y validez predictiva sobre rendimiento escolar y satisfacción con la vida) (Fernández *et al.*, 2022). Por su parte, en la muestra de este estudio la escala arrojó un α de entre 0,75 y 0,84 y un ω de entre 0,76 y 0,85, mientras que el AFC mostró unos adecuados índices y estadísticos de bondad de ajuste: $\chi^2(395; n = 3.579) = 808,08; p < 0,05; \chi^2/gl = 2,04; CFI = 0,92; GFI = 0,95; SRMR = 0,08; RMSEA = 0,07$ (90% IC = 0,07-0,07).

El *Cuestionario de Datos Sociodemográficos, Académicos y de Juego* es un autoinforme elaborado *ad hoc* compuesto por siete ítems de diferentes alternativas de respuesta, dirigidos a recabar la información sociodemográfica (esto es, edad y sexo), académica (esto es, instituto de educación secundaria y curso) y de juego (esto es, número de horas de juego por semana, plataformas utilizadas para jugar y tipos o géneros de juegos favoritos) pertinente de los participantes.

2.3. Diseño y procedimiento

En esta investigación se ha adoptado un diseño metodológico predictivo transversal (Ato *et al.*, 2013).

En cuanto al procedimiento, una vez solicitados y concedidos los permisos institucionales pertinentes del Comité de Ética en Investigación de la Universidad de Granada (3494/CEIH/2023), se estableció contacto telefónico con algún miembro del equipo directivo de 22 institutos de educación secundaria de las ocho provincias andaluzas (2 de Almería, 3 de Cádiz, 2 de Córdoba, 3 de Granada, 2 de Huelva, 2 de Jaén, 4 de Málaga y 4 de Sevilla) con el propósito de solicitar su participación voluntaria en la investigación y disponer de una muestra de adolescentes de Andalucía. En este sentido, se le explicó la finalidad y el procedimiento a llevar a cabo en el estudio, para se-

guidamente enviarle un correo electrónico con la siguiente documentación: (a) carta de presentación, en la que se especificaban con mayor grado de detalle los objetivos y procedimientos de la investigación, así como el carácter anónimo y voluntario de su participación; (b) documento de información al participante, con la información básica sobre el proyecto, la participación en la investigación y el tratamiento de datos para el alumnado participante; (c) consentimiento informado del participante; y (c) copia digital de los instrumentos de medida.

A continuación, una vez confirmada la participación de los centros educativos en la investigación, se procedió a administrar los instrumentos al alumnado participante, seleccionando para ello la técnica de entrevista web asistida por ordenador (Couper y Bosnjak, 2010). No obstante, previamente, el documento de información al participante y el consentimiento informado del participante a los padres, madres o tutores del alumnado participante fueron administrados por los centros educativos participantes a través de los docentes-tutores de sus grupos-clase. La administración de los instrumentos al alumnado participante fue colectiva, durante el horario de clase, en cada uno de los grupos-clase de referencia de los participantes, con la presencia de su correspondiente docente-tutor. Este proceso fue ejecutado por un miembro del equipo de investigación, quien primero informó al alumnado del objetivo del estudio, el carácter voluntario de su participación y la confidencialidad de sus respuestas. A continuación, las instrucciones aportadas por escrito en el formulario *online* fueron complementadas con explicaciones orales por parte del investigador y se resolvieron las consultas planteadas por los participantes, que completaron los instrumentos en un tiempo de entre 35 y 40 minutos. Los datos fueron recopilados a lo largo de los meses de octubre y noviembre de 2023.

2.4. Análisis de datos

Inicialmente, en primer lugar, se realizó el análisis descriptivo de los datos recopilados y se comprobó su distribución, además de la linealidad, valores atípicos, faltantes e influyentes (Tabachnick y Fidell, 2019). No obstante, previamente, se calculó el tamaño mínimo de muestra necesario para el modelo especificado con mayor complejidad estructural, considerando el número de variables observadas (30) y latentes (5), el tamaño del efecto esperado (0,10), la probabilidad asociada (0,05) y los niveles deseados de potencia estadística (0,80) (Soper, 2023).

En segundo lugar, de cara a examinar la estructura teórica de la versión española de la Prueba del Trastorno de Juego en Internet (Fuster *et al.*, 2016), se llevó a cabo un AFC de seis factores de primer orden correlacionados entre sí, mientras que en el caso de la Escala de Aprendizaje Social y Emocional (Fernández *et al.*, 2022) se ejecutó un AFC de cinco factores de primer orden correlacionados entre sí. Los AFC fueron estimados por el método de mínimos cuadrados ponderados (*weighted least squares* [WLS]), utilizando diferentes índices para valorar su bondad de ajuste (Hu y Bentler, 1999; Kline, 2015): (a) χ^2 , que no debe ser estadísticamente significativo, aunque por su sensibilidad al tamaño de la muestra puede también considerarse la ratio χ^2/gl , que debe ser inferior a 5 puntos; (b) CFI y GFI, que deben arrojar valores superiores a 0,90 puntos; y (c) SRMR y RMSEA, que deben arrojar valores inferiores a 0,08 puntos.

Asimismo, para evaluar la consistencia interna de ambos instrumentos se calculó el α y ω , que deben arrojar coeficientes superiores a 0,70 (Hair *et al.*, 2014).

Posteriormente, en tercer lugar, se realizó la prueba *H* de Kruskal-Wallis para muestras independientes (por ejemplo, actividad con videojuegos, horas de juego y competencia socioemocional) y la chi-cuadrado de Pearson (χ^2) (esto es, plataformas, tipos de juegos y jugadores) con el propósito de identificar la presencia de diferencias en las variables de estudio entre los participantes por provincias y, seguidamente, se correlacionaron (*r* de Spearman) las diferentes variables asociadas a la actividad con videojuegos, horas de juego, competencia socioemocional y edad.

A continuación, en cuarto lugar, se ha realizado la prueba *H* de Kruskal-Wallis para muestras independientes (es decir, edad, actividad con videojuegos, horas de juego y competencia socioemocional) y la χ^2 (esto es, sexo, curso, plataformas, tipos de juegos y jugadores) con el propósito de identificar diferencias en las variables de estudio en función de los tipos de jugadores.

Por último, la tasa de error por familia, resultado del problema de las comparaciones múltiples, ha sido controlada a través de la corrección de Bonferroni.

Los análisis estadísticos se han realizado a través de STATA v17 (StataCorp., College Station, TX, EE. UU.).

3. Resultados

Los estadísticos descriptivos para las diferentes variables consideradas en el estudio se muestran en la tabla 1. Los valores de asimetría y curtosis, así como del estadístico de Kolmogorov-Smirnov, revelan una distribución univariante no normal en todas las variables, mientras que los coeficientes de asimetría multivariada de Mardia (93,42; $\chi^2 = 55.776,80$; $p < 0,001$) y curtosis (1.116,22; $\chi^2 = 11.373,05$; $p < 0,001$) indican que la distribución conjunta de las variables no se ajusta a la distribución multivariante normal, lo que justifica la elección del estimador WLS para el CFA y de pruebas no paramétricas para el contraste de las hipótesis. No se detectaron valores perdidos y los casos atípicos identificados a través de la distancia de Mahalanobis se procesaron mediante estimadores robustos. El análisis descriptivo de las variables revela que la mayoría de los adolescentes andaluces, tanto globalmente (tabla 1) como por provincias (tabla 2), juega de forma ocasional a videojuegos, principalmente videojuegos de estrategia a través de tabletas o teléfonos inteligentes. En general, los participantes en este estudio puntúan bajo en las diferentes dimensiones de adicción a videojuegos, si bien se debe mencionar que cerca de un 5% de ellos se encuentran en una situación de riesgo de adicción a esta actividad. Asimismo, en cuanto al nivel de competencia socioemocional que muestran los adolescentes andaluces, se debe destacar el adecuado nivel de habilidades para relacionarse, aunque el autocontrol sobresale como la dimensión más limitada. Finalmente, no se han identificado diferencias estadísticamente significativas en la actividad con videojuegos, horas de juego, plataformas, tipos de juegos, tipos de jugadores y competencia socioemocional entre los participantes en función de las provincias de procedencia.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos globales (comunidad autónoma de Andalucía)

| Variables | M (DT) | N (%) | AS | CU | K-S |
|---|---------------|---------------|-------|-------|---------|
| Actividad con videojuegos | | | | | |
| Prominencia | 1,52 (0,70) | - | 1,44 | 1,64 | 0,27*** |
| Modificación del estado de ánimo | 2,17 (1,02) | - | 0,58 | -0,51 | 0,14*** |
| Tolerancia | 1,49 (0,67) | - | 1,41 | 1,34 | 0,29*** |
| Síntomas de abstinencia | 1,34 (0,57) | - | 2,02 | 4,59 | 0,36*** |
| Conflicto | 1,58 (0,54) | - | 0,85 | 0,80 | 0,16*** |
| Recaída | 1,50 (0,54) | - | 1,38 | 1,64 | 0,30*** |
| IGD-20 | 31,90 (10,72) | - | 1,18 | 1,03 | 0,17*** |
| Número de horas de juego por semana | 4,48 (6,03) | - | 2,94 | 10,70 | 0,26*** |
| Plataformas | | | | | |
| Ninguna | - | 121 (3,38) | - | - | - |
| Ordenador personal (sobremesa o portátil) | - | 977 (27,30) | - | - | - |
| Consola (sobremesa o portátil) | - | 611 (17,07) | - | - | - |
| Otro dispositivo (tableta, fíno. inteligente) | - | 1.870 (52,25) | - | - | - |
| Tipos de juegos | | | | | |
| Ninguno | - | 126 (3,52) | - | - | - |
| Acción | - | 692 (19,33) | - | - | - |
| Estrategia | - | 1.545 (43,17) | - | - | - |
| Juegos de rol | - | 252 (7,04) | - | - | - |
| Aventura | - | 715 (19,98) | - | - | - |
| Deportes | - | 249 (6,96) | - | - | - |
| Tipos de jugadores | | | | | |
| Ocasionales | - | 3.069 (85,75) | - | - | - |
| Regulares | - | 350 (9,78) | - | - | - |
| Bajo riesgo | - | 134 (3,75) | - | - | - |
| Alto riesgo | - | 22 (0,61) | - | - | - |
| Trastorno | - | 4 (0,11) | - | - | - |
| Competencia socioemocional | | | | | |
| Autoconciencia | 3,09 (0,56) | - | -0,38 | -0,38 | 0,10*** |
| Conciencia social | 3,18 (0,48) | - | -0,24 | -0,34 | 0,09*** |
| Autocontrol | 2,94 (0,53) | - | -0,23 | -0,25 | 0,07*** |
| Habilidades para relacionarse | 3,55 (0,43) | - | -1,24 | 1,99 | 0,16*** |
| Toma de decisiones responsable | 3,35 (0,51) | - | -0,54 | -0,33 | 0,12*** |

Nota: M: media; DT: desviación típica; N: número total; %: tanto por ciento; AS: asimetría; CU: curtosis; K-S: Kolmogorov-Smirnov; *** $p < 0,001$.

Tabla 2
Estadísticos descriptivos y contrastes por provincias

| Variables | 1 M/N (DT) | 2 M/N (DT) | 3 M/N (DT) | 4 M/N (DT) | 5 M/N (DT) | 6 M/N (DT) | 7 M/N (DT) | 8 M/N (DT) | H/ χ^2 (gl) |
|--|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|---------------------|
| Actividad con videojuegos | | | | | | | | | |
| Prominencia | 1,54 (0,71) | 1,50 (0,70) | 1,49 (0,66) | 1,52 (0,69) | 1,53 (0,72) | 1,52 (0,72) | 1,52 (0,69) | 1,51 (0,71) | 1,39 (7) |
| Modificación del estado de ánimo | 2,18 (1,01) | 2,17 (1,02) | 2,16 (1,00) | 2,13 (1,00) | 2,18 (1,04) | 2,20 (1,03) | 2,17 (1,02) | 2,16 (1,02) | 1,17 (7) |
| Tolerancia | 1,50 (0,67) | 1,50 (0,68) | 1,46 (0,64) | 1,47 (0,64) | 1,50 (0,70) | 1,51 (0,69) | 1,49 (0,68) | 1,48 (0,68) | 1,03 (7) |
| Síntomas de abstinencia | 1,34 (0,56) | 1,35 (0,59) | 1,34 (0,56) | 1,32 (0,56) | 1,34 (0,57) | 1,34 (0,60) | 1,34 (0,58) | 1,33 (0,58) | 0,89 (7) |
| Conflicto | 1,60 (0,54) | 1,58 (0,56) | 1,57 (0,52) | 1,56 (0,51) | 1,60 (0,55) | 1,57 (0,56) | 1,58 (0,54) | 1,57 (0,55) | 2,88 (7) |
| Recaída | 1,54 (0,72) | 1,49 (0,66) | 1,48 (0,64) | 1,49 (0,64) | 1,52 (0,69) | 1,49 (0,68) | 1,49 (0,68) | 1,49 (0,66) | 1,19 (7) |
| IGD-20 | 32,29 (10,92) | 31,95 (10,85) | 31,67 (10,13) | 31,55 (10,17) | 32,20 (11,09) | 31,99 (11,06) | 31,91 (10,81) | 31,77 (10,76) | 0,92 (7) |
| Número de horas de juego por semana | 4,33 (5,97) | 4,53 (6,03) | 4,24 (5,45) | 4,40 (6,20) | 4,90 (6,68) | 4,59 (5,87) | 4,23 (5,51) | 4,64 (4,47) | 3,62 (7) |
| Plataformas | | | | | | | | | |
| Ninguna | 12 | 14 | 18 | 15 | 12 | 12 | 19 | 19 | 18,25 (21) |
| Ordenador personal (sobremesa o portátil) | 110 | 133 | 105 | 126 | 107 | 112 | 147 | 137 | |
| Consola (sobremesa o portátil) | 64 | 94 | 59 | 70 | 71 | 81 | 78 | 94 | |
| Otro dispositivo (tableta, fño. inteligente) | 226 | 225 | 226 | 243 | 198 | 190 | 277 | 285 | |
| Tipos de juegos | | | | | | | | | |
| Ninguno | 12 | 14 | 19 | 16 | 13 | 12 | 20 | 20 | 16,99 (35) |
| Acción | 90 | 97 | 81 | 84 | 77 | 64 | 95 | 104 | |
| Estrategia | 172 | 185 | 175 | 205 | 169 | 180 | 225 | 234 | |
| Juegos de rol | 30 | 34 | 25 | 31 | 26 | 32 | 37 | 37 | |
| Aventura | 79 | 101 | 83 | 89 | 73 | 86 | 106 | 98 | |
| Deportes | 29 | 35 | 25 | 29 | 30 | 21 | 38 | 42 | |
| Tipos de jugadores | | | | | | | | | |
| Ocasionales | 350 | 399 | 352 | 396 | 332 | 336 | 441 | 463 | 10,29 (28) |
| Regulares | 40 | 45 | 44 | 42 | 36 | 39 | 56 | 48 | |
| Bajo riesgo | 19 | 18 | 10 | 14 | 16 | 16 | 21 | 20 | |
| Alto riesgo | 3 | 3 | 2 | 2 | 3 | 3 | 3 | 3 | |
| Trastorno | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 | 1 | 0 | 1 | |
| Competencia socioemocional | | | | | | | | | |
| Autoconciencia | 3,08 (0,55) | 3,08 (0,54) | 3,09 (0,56) | 3,11 (0,55) | 3,10 (0,57) | 3,08 (0,55) | 3,09 (0,56) | 3,10 (0,58) | 2,20 (7) |
| Conciencia social | 3,19 (0,48) | 3,16 (0,48) | 3,18 (0,49) | 3,20 (0,48) | 3,17 (0,49) | 3,16 (0,48) | 3,18 (0,47) | 3,17 (0,49) | 2,22 (7) |
| Autocontrol | 2,94 (0,52) | 2,94 (0,54) | 2,95 (0,54) | 2,97 (0,53) | 2,91 (0,53) | 2,93 (0,53) | 2,96 (0,54) | 2,92 (0,53) | 3,44 (7) |
| Habilidades para relacionarse | 3,56 (0,44) | 3,53 (0,44) | 3,55 (0,45) | 3,56 (0,42) | 3,56 (0,41) | 3,54 (0,43) | 3,56 (0,43) | 3,56 (0,42) | 3,12 (7) |
| Toma de decisiones responsable | 3,37 (0,51) | 3,34 (0,51) | 3,32 (0,53) | 3,37 (0,51) | 3,37 (0,50) | 3,33 (0,52) | 3,36 (0,52) | 3,36 (0,51) | 3,03 (7) |

Nota: M: media; DT: desviación típica; N: número total; 1: Almería; 2: Cádiz; 3: Córdoba; 4: Granada; 5: Huelva; 6: Jaén; 7: Málaga; 8: Sevilla; H = H de Kruskal-Wallis; χ^2 : chi-cuadrado de Pearson; gl: grados de libertad; *p < 0,007.

Por su parte, las correlaciones entre las diferentes variables asociadas a la actividad con videojuegos, competencia socioemocional y edad oscilaron entre 0,04 (edad y síntomas de abstinencia) y 0,80 (prominencia y IGD-20) (tabla 3).

Tabla 3

Correlaciones entre actividad con videojuegos, competencia socioemocional y edad

| Variables | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |
|-----------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|----|
| 1 | - | | | | | | | | | | | | | |
| 2 | 0,54* | - | | | | | | | | | | | | |
| 3 | 0,71* | 0,56* | - | | | | | | | | | | | |
| 4 | 0,69* | 0,51* | 0,68* | - | | | | | | | | | | |
| 5 | 0,46* | 0,31* | 0,42* | 0,54* | - | | | | | | | | | |
| 6 | 0,70* | 0,47* | 0,64* | 0,66* | 0,48* | - | | | | | | | | |
| 7 | 0,80* | 0,79* | 0,78* | 0,76* | 0,68* | 0,77* | - | | | | | | | |
| 8 | 0,49* | 0,41* | 0,49* | 0,37* | 0,23* | 0,42* | 0,50* | - | | | | | | |
| 9 | 0,06* | 0,08* | 0,06* | 0,04* | 0,05* | 0,03 | 0,07* | 0,11* | - | | | | | |
| 10 | -0,18* | -0,14* | -0,15* | -0,17* | -0,12* | -0,17* | -0,19* | -0,10* | -0,01 | - | | | | |
| 11 | -0,12* | -0,11* | -0,16* | -0,14* | -0,10* | -0,13* | -0,17* | -0,08* | -0,04 | 0,44* | - | | | |
| 12 | -0,16* | -0,09* | -0,13* | -0,16* | -0,12* | -0,14* | -0,15* | -0,13* | -0,00 | 0,62* | 0,41* | - | | |
| 13 | -0,18* | -0,16* | -0,20* | -0,20* | -0,18* | -0,16* | -0,22* | -0,12* | -0,02 | 0,39* | 0,43* | 0,47* | - | |
| 14 | -0,12* | -0,06* | -0,12* | -0,10* | -0,05* | -0,10* | -0,11* | -0,06* | -0,03 | 0,42* | 0,48* | 0,48* | 0,51* | - |

Nota: 1: Prominencia; 2: Modificación del estado de ánimo; 3: Tolerancia; 4: Síntomas de abstinencia; 5: Conflicto; 6: Recaída; 7: IGD-20; 8: Horas de juego; 9: Edad; 10: Autoconciencia; 11: Conciencia social; 12: Autocontrol; 13: Habilidades para relacionarse; 14: Toma de decisiones responsable; *p < 0,001.

En cuanto a las comparaciones de la actividad con videojuegos, competencia socioemocional y edad en función de los tipos de jugadores, el nivel de significación para cada una de las pruebas de comparaciones múltiples se ajustó con la corrección de Bonferroni, siendo 0,007 para los diferentes contrastes (0,05/7). En esta línea, los resultados de las comparaciones según la variable tipos de jugadores revelan diferencias estadísticamente significativas en las diferentes variables asociadas a la actividad con videojuegos (por ejemplo, dimensiones de adicción a videojuegos, plataformas de juego y tipos de juegos) y competencia socioemocional (tabla 4).

Tabla 4

Comparaciones de la actividad con videojuegos, competencia socioemocional y variables sociodemográficas, académicas y de juego en función de los tipos de jugadores

| Variables Ocasionales M / N (DT) | Tipos de jugadores | | | | | H / χ^2 (gl) | |
|---|--|---------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|-----------------|----------------------|-----------------|
| | Regula- res M / N (DT) | Bajo riesgo M / N (DT) | Alto riesgo M / N (DT) | Tras- torno M / N (DT) | | | |
| Prominencia | 1,32 (0,49) | 2,42 (0,52) | 3,06 (0,60) | 3,73 (0,34) | 4,33 (0,09) | 1.172,88* (4) | |
| Modificación del estado de ánimo | 1,95 (0,89) | 3,32 (0,77) | 3,57 (0,67) | 4,50 (0,41) | 4,67 (0,05) | 823,99* (4) | |
| Tolerancia | 1,30 (0,44) | 2,54 (0,61) | 2,77 (0,54) | 3,50 (0,41) | 3,67 (0,06) | 1.253,86* (4) | |
| Síntomas de abstinencia | 1,17 (0,33) | 2,19 (0,52) | 2,66 (0,79) | 3,18 (0,52) | 3,33 (0,07) | 1.466,06* (4) | |
| Conflicto | 1,46 (0,42) | 2,10 (0,45) | 2,73 (0,51) | 2,86 (0,74) | 3,80 (0,07) | 849,30* (4) | |
| Recaída | 1,33 (0,50) | 2,28 (0,56) | 2,82 (0,60) | 3,47 (0,49) | 5,00 (0,08) | 1.069,15* (4) | |
| IGD-20 | 28,50 (6,71) | 48,72 (3,01) | 58,24 (2,78) | 69,41 (3,58) | 82,03 (0,05) | 486,76* (4) | |
| Horas de juego | 3,38 (4,43) | 10,47 (8,77) | 12,10 (10,49) | 14,36 (10,39) | 10,00 (0,06) | 1.323,86* (4) | |
| Edad | 13,45 (1,36) | 13,53 (1,24) | 13,42 (1,25) | 13,27 (1,35) | 13,75 (0,96) | 2,91 (4) | |
| Sexo | | | | | | | |
| | Hombre | 1.429 | 155 | 69 | 13 | 2 | 3,42 (4) |
| | Mujer | 1.640 | 195 | 65 | 9 | 2 | |
| Curso | | | | | | | |
| | Primero | 871 | 79 | 37 | 7 | 0 | 11,06 (12) |
| | Segundo | 786 | 98 | 32 | 6 | 2 | |
| | Tercero | 745 | 99 | 40 | 5 | 1 | |
| | Cuarto | 667 | 74 | 25 | 4 | 1 | |
| Plataformas | | | | | | | |
| | Ninguna | 121 | 0 | 0 | 0 | 0 | 225,01* (12) |
| | Ordenador personal (sobremesa o portátil) | 752 | 125 | 91 | 5 | 4 | |
| | Consola (sobremesa o portátil) | 481 | 98 | 24 | 8 | 0 | |
| | Otro dispositivo (tableta, ffn. inteligente) | 1.715 | 127 | 19 | 9 | 0 | |
| Tipos de juego | | | | | | | |
| | Ninguno | 126 | 0 | 0 | 0 | 0 | 130,76* (20) |
| | Acción | 571 | 71 | 45 | 5 | 0 | |
| | Estrategia | 1.358 | 121 | 57 | 9 | 0 | |
| | Juegos de rol | 226 | 18 | 0 | 8 | 0 | |
| | Aventura | 576 | 108 | 27 | 0 | 4 | |
| | Deportes | 212 | 32 | 5 | 0 | 0 | |
| Autoconciencia | | | | | | | |
| | | 3,12 (0,55) | 3,00 (0,58) | 2,87 (0,53) | 2,61 (0,55) | 2,20 (0,06) | 59,61* (4) |
| Conciencia social | | | | | | | |
| | | 3,20 (0,47) | 3,09 (0,49) | 2,99 (0,54) | 2,77 (0,31) | 1,80 (0,05) | 58,74* (4) |
| Autocontrol | | | | | | | |
| | | 2,97 (0,52) | 2,80 (0,54) | 2,69 (0,46) | 2,27 (0,95) | 1,10 (0,05) | 95,53* (4) |

| Variables Ocasionales M / N (DT) | Tipos de jugadores | | | | H / χ^2 (gl) [*] | |
|--|---------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|---------------|
| | Regula- res M / N (DT) | Bajo riesgo M / N (DT) | Alto riesgo M / N (DT) | Tras- torno M / N (DT) | | |
| Habilidades para relacionarse | 3,58 (0,39) | 3,34 (0,58) | 3,42 (0,50) | 2,98 (0,49) | 3,40 (0,04) | 94,06* (4) |
| Toma de decisiones responsable | 3,36 (0,51) | 3,34 (0,52) | 3,23 (0,47) | 3,12 (0,65) | 2,60 (0,02) | 21,17* (4) |

Nota: M: media; DT: desviación típica; N: número total; H = H de Kruskal-Wallis; χ^2 : chi-cuadrado de Pearson; gl: grados de libertad; * p < 0,007.

4. Discusión

El propósito de esta investigación fue conocer y analizar la actividad con videojuegos de la población adolescente andaluza con el propósito de establecer su grado de adicción, así como la relación de esta actividad con el nivel de competencia socioemocional, sobre todo con el área de autocontrol. Por tanto, a partir de los resultados obtenidos, se pueden establecer las siguientes conclusiones: (1) la población adolescente andaluza presenta, en términos generales y por provincias, un perfil de jugador a videojuegos ocasional, con un bajo nivel de adicción a esta actividad; (2) no hay diferencias en la actividad con videojuegos, horas de juego, plataformas, tipos de juegos, tipos de jugadores y competencia socioemocional entre los participantes en función de las provincias de procedencia; (3) las variables asociadas a la actividad con videojuegos de los adolescentes andaluces muestran una relación inversa con el nivel de competencia socioemocional; y (4) los adolescentes que se encuentran en una situación de riesgo de adicción a esta actividad manifiestan poseer un menor nivel de competencia socioemocional, sobre todo en el autocontrol.

Los resultados de este estudio contrastan con la literatura específica publicada previamente en Andalucía, donde se informa que entre el 20 y el 30% de los jóvenes de 12 a 20 años juega diariamente a este tipo de juegos (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019). Sin embargo, estas diferencias podrían deberse a las características particulares de la muestra y a la influencia de otras variables contextuales, como la ubicación de los centros escolares o el estatus socioeconómico de las familias.

A pesar de que la mayoría de los adolescentes andaluces utilizaban tabletas o teléfonos inteligentes para jugar a videojuegos, aquellos en riesgo de desarrollar una adicción tendían a hacer un uso más frecuente del ordenador personal. Además, se observó que los adolescentes andaluces se inclinan principalmente por juegos de estrategia, acción y aventura. Curiosamente, los participantes con trastorno de juego en Internet mostraron una preferencia especial por los juegos de aventura.

Como era de esperar, los adolescentes con niveles más bajos de competencias socioemocionales fueron los que dedicaron más tiempo a los videojuegos. Concretamente, los estudiantes con menor autoconciencia y habilidades para relacionarse mostraron

una mayor preocupación por el tiempo dedicado a los videojuegos. De igual manera, aquellos con habilidades para relacionarse menos desarrolladas también dedicaron más tiempo a los videojuegos, experimentaron síntomas de abstinencia al reducir el tiempo de juego y perdieron interés en otras actividades de ocio. Además, en lo que respecta a las diferencias en el nivel de competencia socioemocional según el perfil del jugador, destaca especialmente el escaso nivel de autocontrol mostrado por aquellos jugadores que han desarrollado un trastorno de juego en Internet, coincidiendo con los resultados de investigaciones anteriores (Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía, 2019; Kim *et al.*, 2007; Quancai *et al.*, 2023).

Los resultados de este estudio tienen implicaciones significativas. Es evidente que los adolescentes con bajos niveles de competencias socioemocionales que juegan a juegos de aventura en ordenadores personales son más propensos a desarrollar el trastorno de juego en Internet. Por lo tanto, es crucial invertir en programas de intervención que fomenten el desarrollo de competencias socioemocionales como medida preventiva de estos trastornos (Dieris-Hirche *et al.*, 2021). Esta prevención debería implementarse especialmente en los centros escolares, alertando sobre los riesgos asociados a este tipo de comportamiento y proporcionando pautas para su detección y tratamiento. Además, es esencial promover la competencia digital entre los estudiantes para asegurar un uso seguro, responsable, crítico, saludable y sostenible de las tecnologías (Asociación Española del Videojuego, 2022).

A pesar del valioso conocimiento que aporta este estudio, es esencial interpretar los resultados con precaución debido a sus limitaciones. Por un lado, el diseño metodológico predictivo transversal no nos permite establecer relaciones causales. Por tanto, en futuras investigaciones se debe emplear un diseño experimental o cuasiexperimental y métodos de investigación longitudinal que potencie los resultados del estudio y permita generalizar los resultados. Por otro lado, a pesar de que los instrumentos utilizados en este estudio han sido ampliamente utilizados en investigaciones anteriores, es crucial tener en cuenta que el uso de autoinformes puede introducir sesgos. Asimismo, los próximos estudios deberían considerar variables como el rendimiento académico, o el contexto familiar, para obtener una comprensión más amplia de esta problemática.

5. Conclusiones

En resumen, la adicción a los videojuegos representa un problema creciente que afecta la salud de los jóvenes. Por lo tanto, es crucial llevar a cabo investigaciones que analicen el perfil de los jugadores y las variables que pueden contribuir al desarrollo del trastorno por juego en Internet. Esto permitirá diseñar e implementar intervenciones efectivas para prevenir y abordar este fenómeno de manera efectiva.

6. Referencias

- Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía (2019). *Las adicciones comportamentales en Andalucía*. Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación. Junta de Andalucía.
- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). American Psychiatric Association. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425596>
- Asociación Española de Videojuegos (2022). *La industria del videojuego en España en 2022*. http://www.aevi.org.es/web/wp-content/uploads/2023/05/AEVI_Anuario-2022-DIGITAL.pdf
- Ato, M., López, J. J. y Benavente, A. (2013). A classification system for research designs in Psychology. *Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059. <http://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Clarke, A., Sorgenfrei, M., Mulcahy, J., Davie, P., Friedrich, C. y McBride, T. (2021). *Adolescent mental health. A systematic review on the effectiveness of school-based interventions*. Early Intervention Foundation. <https://www.eif.org.uk/report/adolescent-mental-health-a-systematic-review-on-the-effectiveness-of-school-based-interventions>
- Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional (2023). *Estadística sobre el alumnado escolarizado en el sistema educativo andaluz, a excepción del universitario*. Junta de Andalucía. <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/desarrolloeducativoyformacionprofesional/servicios/estadistica-cartografia/actividad/detalle/175110/175572.html>
- Couper, M. P. y Bosnjak, M. (2010). Internet surveys. En P. V. Mardsen y J. D. Wright (Eds.), *Handbook of survey research* (pp. 527-550). Emerald Group.
- Darvesh, N., Radhakrishnan, A., Lachance, C. C., Nincic, V., Sharpe, J. P., Ghassemi, M., Straus, S. E. y Tricco, A. C. (2020). Exploring the prevalence of gaming disorder and Internet gaming disorder: a rapid scoping review. *Systematic Reviews*, 9(1). <https://doi.org/10.1186/s13643-020-01329-2>
- Dieris-Hirche, J., Bottel, L., Pape, M., Te-Wildt, B. T., Wölfling, K., Henningsen, P., Timmesfeld, N., Neumann, A., Neusser, S., Beckers, R. y Herpertz, S. (2021). Effects of an online-based motivational intervention to reduce problematic internet use and promote treatment motivation in internet gaming disorder and internet use disorder (OMPRIS): Study protocol for a randomised controlled trial. *BMJ Open*, 11(83), e045840. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2020-045840>
- Fernández, F. D., Moreno, A. J., Marín, J. A. y Romero, J. M. (2022). Adolescents' emotions in Spanish education: Development and validation of the social and emotional learning scale. *Sustainability*, 14(7), 3755. <https://doi.org/10.3390/su14073755>

- Fuster, H., Carbonell, X., Pontes, H. M. y Griffiths, M. D. (2016). Spanish validation of the Internet Gaming Disorder-20 (IGD-20) Test. *Computers in Human Behaviors*, 56, 215–224. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.11.050>
- Griffiths, M. D. (2005). A “components” model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use*, 10(4), 191–197. <https://doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Hair, J., Black, W., Babin, B. J., Anderson, R. y Tatham, R. (2014). *Multivariate data analysis* (6ª ed.). Pearson International Edition.
- Hu, L. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Kardefelt-Winther, D., Heeren, A., Schimmenti, A., van Rooij, A., Maurage, P., Carras, M., Edman, J., Blaszczynski, A., Khazaal, Y. y Billieux, J. (2017). How can we conceptualize behavioural addiction without pathologizing common behaviours? *Addiction*, 112(10), 1709–1715. <https://doi.org/10.1111/add.13763>
- Kim, E. J., Namkoong, K., Ku, T. y Kim, S. J. (2007). The relationship between online game addiction and aggression, self-control and narcissistic personality traits. *European Psychiatry*, 23(3), 212–218. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2007.10.010>
- Kline, R. B. (2015). *Principles and practice of structural equation modeling* (4ª ed.). Guilford Publications.
- López-Gómez, S., Rial-Boubeta, A., Marín-Suelves, D. y Rodríguez-Rodríguez, J. (2022). Videojuegos, salud, convivencia y adicción. ¿Qué dice la evidencia científica? *Psychology, Society & Education*, 14(1), 45–54. <https://doi.org/10.21071/psye.v14i1.14178>
- Marco, C. y Chóliz, M. (2017). Eficacia de las técnicas de control de la impulsividad en la prevención de la adicción a videojuegos. *Terapia Psicológica*, 35(1), 57–69. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000100006>
- Martinez, L., Gimenes, M. y Lambert, E. (2022). Entertainment video games for academic learning: a systematic review. *Journal of Educational Computing Research*, 60(5), 1083–1109. <https://doi.org/10.1177/07356331211053848>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (2018). *Estrategia nacional sobre adicciones 2017–2024*. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. https://pnsd.sanidad.gob.es/pnsd/estrategiaNacional/docs/180209_ESTRATEGIA_N.ADICCIONES_2017-2024___aprobada_CM.pdf
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (2023). *Informe sobre adicciones comportamentales y otros trastornos adictivos 2023: Indicador de admitidos a tratamiento por adicciones comportamentales: Juego con dinero, uso de videojuegos, uso problemático de internet y otros trastornos adictivos en las encuestas de drogas en*

- España EDADES y ESTUDES. Ministerio de Sanidad. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Pontes, H. M., Király, O., Demetrovics, Z. y Griffiths, M. D. (2014). The conceptualisation and measurement of DSM-5 Internet Gaming Disorder: the development of the IGD-20 Test. *PloSONE*, 9(10), e110137. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0110137>
- Quancai, L., Meng, C. y Kunjie, C. (2023). Social control and self-control: factors linking exposure to domestic violence and adolescents' Internet gaming addiction. *Frontiers in Psychiatry*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1245563>
- Riopel, M., Nenciovici, L., Potvin, P., Chastenay, P., Charland, P., Sarrasin, J. B. y Masson, S. (2019). Impact of serious games on science learning achievement compared with more conventional instruction: An overview and a meta-analysis. *Studies in Science Education*, 55(2), 169-214. <https://doi.org/10.1080/03057267.2019.1722420>
- Rosendo-Ríos, V., Trott, S. y Shukla, P. (2022). Systematic literature review online gaming addiction among children and young adults: A framework and research agenda. *Addictive Behaviors*, 129, 107238. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107238>
- Soper, D. S. (2023). *A-priori sample size calculator for structural equation models*. [Software] <https://www.danielsoper.com/statcalc/calculator.aspx?id=89>
- Tabachnick, B. G. y Fidell, L. S. (2019). *Using multivariate statistics* (7ª ed.). Pearson.
- Tomarken, A. J. y Waller, N. G. (2005). Structural equation modeling: Strengths, limitations, and misconceptions. *Annual Review of Clinical Psychology*, 1, 31-65. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.1.102803.144239>
- Torres-Rodríguez, A., Griffiths, M. D., Carbonell, X. y Oberst, U. (2018). Internet gaming disorder in adolescence: Psychological characteristics of a clinical sample. *Journal of Behavioral Addictions*, 7(3), 707-718. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.75>
- Vehovar, V., Toepoel, V. y Steinmetz, S. (2016). Non-probability sampling. En C. Wolf (Ed.), *The Sage handbook of survey methods* (pp. 329-345). Sage. <https://doi.org/10.4135/9781473957893.n22>
- West, R. (2001). Theories of addiction. *Addiction*, 96(1), 3-13. <https://doi.org/10.1046/j.1360-0443.2001.96131.x>
- World Health Organization (2024). Gaming disorder. Recuperado el 3 de enero de 2024 de <https://www.who.int/standards/classifications/frequently-asked-questions/gaming-disorder>

Patricia Ayllón Salas

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación. Previamente fue graduada en Educación Primaria, especializándose posteriormente con el Máster de Investigación e Innovación en Currículo y Formación. Durante estas etapas obtuvo la Beca de Iniciación a la Investigación y la Beca de Colaboración en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Manuel-Enrique Lorenzo-Martín

Doctor en Educación por la Universidad de Granada. Profesor de ESO en las especialidades de Economía y Geografía e Historia. Miembro del grupo de investigación HUM-1058, DIGITAL Interdisciplinary Contexts de la Universidad de Granada. Además de su labor como docente, en la que apuesta por las metodologías activas, es redactor de contenidos para la Editorial Edebé, siendo autor de las Situaciones de Aprendizaje de todos los libros de texto desde 1º a 4º de ESO. Es formador del profesorado en LOMLOE, Situaciones de Aprendizaje y DUA. Colabora activamente y participa en proyectos europeos de innovación educativa con la empresa NeoTalentWay.

Daniel Camuñas-García

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación. Obtuvo la Beca de Investigación FPU en el Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada. Previamente se graduó en Educación Primaria, especializándose posteriormente con el Máster de Investigación e Innovación en Currículo y Formación. Su investigación versa sobre la creación y uso de videojuegos en la educación patrimonial.

Francisco-Javier Hinojo-Lucena

Diplomado en Educación Física, licenciado en Psicopedagogía y doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de Granada. Tiene más de un centenar de publicaciones científicas en el ámbito nacional e internacional y ha participado del mismo modo en diferentes proyectos de investigación e innovación educativa, siendo una de sus líneas de actuación la Formación Profesional y la educación a lo largo de la vida. Actualmente desarrolla su labor como profesor titular en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada.

ARTÍCULOS/ARTICLES

El uso de la narrativa pública como medio para facilitar la formación de equipos en el desarrollo del liderazgo y la organización comunitaria

The Use of Public Narrative as Way to Facilitate Team Formation in Leadership Development and Community Organizing

Emilia Aiello

Universidad Autónoma de Madrid, España
emilia.aiello@uam.es

Nelly Fuentes

We The People Michigan, EE. UU.
nelly@wethepeoplemi.org

Recibido/Received: 13/10/2023

Aceptado/Aceptado: 5/3/2024



RESUMEN

La narrativa pública es una práctica de liderazgo que se aprende y se practica en diferentes contextos en todo el mundo. El examen de casos específicos proporciona información valiosa sobre la adopción popular de la narrativa pública, particularmente en entornos propicios para el desarrollo de agencias. Este artículo profundiza en la utilización de la narrativa pública para la formación de equipos dentro de los ámbitos del liderazgo y la organización comunitaria. Profundizamos en el caso de We the People Michigan, una organización dedicada a la organización comunitaria, y su papel fundamental en la convocación de la coalición Drive Michigan Forward a través de la lente de la narrativa pública. Nuestros hallazgos resaltan el papel crucial de la narrativa pública en la mejora de dos aspectos críticos de la formación de equipos y la colaboración grupal efectiva. En primer lugar, el acto de compartir narrativas personales sirve como medio para fomentar el entendimiento mutuo y establecer una base compartida. En segundo lugar, facilita un cambio desde las necesidades específicas de las organizaciones individuales hacia un enfoque en los desafíos urgentes que enfrentan sus electores, particularmente la población de inmigrantes indocumentados en Michigan.

PALABRAS CLAVE: narrativas públicas, liderazgo, migrantes, equipo, organización, comunidad.

CÓMO CITAR: Aiello, E. y Fuentes, N. (2024). El uso de la narrativa pública como medio para facilitar la formación de equipos en el desarrollo del liderazgo y la organización comunitaria. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 3(2), 31-52. <https://doi.org/10.54790/rccs.79>

La versión en inglés puede leerse en <https://doi.org/10.54790/rccs.79>

ABSTRACT

Public narrative is a leadership practice being learned and practiced across different contexts worldwide. Examining specific instances provides valuable insights into the grassroots adoption of public narrative, particularly in environments conducive to agency development. This article delves into the utilization of public narrative for team formation within the realms of leadership and community organizing. We delve deeper into the case of We the People Michigan, an organization engaged in community organizing, and its pivotal role in convening the Drive Michigan Forward coalition through the lens of public narrative. Our findings highlight the crucial role of public narrative in enhancing two critical aspects of team formation and effective group collaboration. Firstly, the act of sharing personal narratives serves as a means to foster mutual understanding and establish a shared foundation. Secondly, it facilitates a shift from the specific needs of individual organizations towards a focus on the urgent challenges facing their constituencies, particularly the undocumented migrant population in Michigan.

KEYWORDS: public narratives, leadership, migrants, team, organizing, community.

1. Introducción

Las historias son un medio fundamental a través del cual llegamos a conocernos a nosotros mismos, a nuestro entorno e incluso a lo sagrado (Bradt, 1997; Ricoeur, 1992). Jerome Bruner sostiene que las historias permiten interpretaciones simultáneas pero también alternativas de la realidad, a las que se refiere como «mundos posibles» (Bruner, 1986). Como seres humanos, estructuramos nuestras experiencias y recuerdos en forma de narrativas y utilizamos las historias para organizar nuestra conciencia e imaginar nuevas posibilidades y realidades. La socióloga Margaret Somers ha introducido el concepto de «identidad narrativa», que sugiere que las narrativas son constelaciones de relaciones interconectadas, insertadas en el tiempo y el espacio, y moldeadas por la trama causal (Somers, p. 601). La trama permite la construcción de redes o configuraciones de relaciones. Reconocer el papel fundamental que desempeñan las narrativas a la hora de interpretar y dar sentido a nuestras realidades personales y sociales, así como para dar forma a nuestras identidades individuales y colectivas, plantea la cuestión de cómo pueden aprovecharse las historias para proponer soluciones innovadoras a problemas reales. Analizar esta cuestión nos lleva a formular una pregunta más específica: ¿pueden las narrativas contribuir al avance tanto de la capacidad de liderazgo individual como colectiva?

Las narrativas, como recursos culturales, tienen el potencial de ayudar a las personas que intervienen en diversos campos, a desarrollar su capacidad agéntica multifacética. La narrativa pública representa la intersección de la narrativa y la acción humana. Como práctica de liderazgo, conecta el poder de la narrativa con el trabajo de liderazgo, pues enseña a las personas cómo contar una historia (Ganz, 2010). En 2006, el profesor de Harvard Marshall Ganz y sus colaboradores iniciaron el desarrollo de una pedagogía de la narrativa pública en la Harvard Kennedy School. La narrativa pública implica expresar y relacionar tres elementos: una historia sobre por qué me han llamado, una historia propia; una historia sobre por qué nos han llamado, una historia colectiva; y una historia del desafío urgente sobre el que estamos llamados a actuar, una historia del ahora. Según Ganz, esta expresión de la relación entre uno mismo, los demás y

la acción también se halla en el núcleo de nuestras tradiciones morales. En este contexto, el liderazgo es fundamental para permitir que otros trabajen en dirección a un objetivo común frente a la incertidumbre. En este marco, el liderazgo se entiende como la capacidad de transformar los momentos de incertidumbre en un propósito constructivo respondiendo con autoagencia, no solo asumiendo la responsabilidad de la parte propia del trabajo, sino también del esfuerzo colectivo. Mejorar la agencia propia es tan importante como mejorar la de los demás (Ganz y McKenna, 2018).

Este artículo presenta y analiza cómo We the People Michigan (WTP-MI), una organización estatal dedicada a la organización comunitaria en Michigan, en EE. UU., ha aprovechado el marco de la narrativa pública para formar una coalición multiorganizativa a nivel estatal conocida como Drive Michigan Forward (DMF), dedicada a la restauración de permisos de conducir para personas migrantes indocumentadas en Michigan. Como parte del proyecto de investigación Narratives4Change, financiado por el programa Horizonte 2020 de la UE (proyecto n.º 841355), este artículo analiza el caso de WTP-MI y su uso deliberado de la narrativa pública en sus esfuerzos de organización. Asimismo, muestra cómo WTP-MI utiliza la narrativa pública para suscitar interés, generar confianza y fomentar relaciones interpersonales significativas con sus electores, lo que finalmente contribuye al desarrollo del liderazgo.

1.1. Las narrativas y su papel a la hora de forjar relaciones

Las investigaciones existentes han estudiado a fondo cómo las narrativas y la narración de historias influyen en la organización, afectan a las relaciones sociales que la constituyen y sirven como método para crear sentido e identidad. Dentro del campo de estudio de los movimientos sociales, los académicos han criticado la importancia excesiva que se ha otorgado a las oportunidades políticas y los enfoques de elección racional. A su vez, abogan por la exploración de las dimensiones culturales y emocionales de la protesta y la acción colectiva (Goodwin y Jasper, 1999; Davis, 2002; Jasper, 2010, 2011; Polletta y Jasper, 2001).

Polletta (1998, 2008), por su parte, subraya los significados morales y culturales transmitidos por las narrativas a través de la trama. La forma en que las narrativas configuran eventos a lo largo del tiempo es esencial para construir y mantener las identidades individuales y colectivas. Su perspectiva desafía los procesos de encuadre discutidos por Gamson (1988), McAdam, McCarthy y Zald (1996), y Benford y Snow (2000), que se centran en reconocer e incorporar los significados a la acción. Polletta argumenta que la teoría del encuadre puede limitar el entendimiento de la realidad social en los movimientos sociales, ya que adopta una visión instrumentalista de los actos y eventos. Este cambio en el entendimiento de las narrativas dentro del contexto de los movimientos sociales y las actividades de protesta va más allá de percibir las únicamente como recursos para expandir las oportunidades. Las narrativas humanas han evolucionado con el objeto de servir como medio para infundir emociones, repertorios culturales y significado en estos movimientos (Ganz, 2009; Polletta, 1998; Jasper, 2011; Davis, 2002; Polletta y Jasper, 2001; Alexander, 2012).

Otros trabajos académicos han profundizado en el uso de la narración de historias y las narrativas en el contexto de la organización, con un enfoque específico en ayudar a las personas a comprender historias personales y comunitarias, amplificar los valores compartidos y fomentar el sentido individual y compartido. Por ejemplo, Delehanty y Oyakawa (2018) llevaron a cabo una investigación sobre cómo se emplea la narración de historias dentro de las organizaciones comunitarias basadas en la fe. Su objetivo era entender cómo las coaliciones de fe movilizan a las personas para participar en acciones colectivas sobre asuntos diversos de manera eficaz, incluso a pesar de las diferencias sociales, mientras que otros tipos de coaliciones no consiguen prosperar. Sus hallazgos resaltan la importancia de las conversaciones individuales y las prácticas narrativas a la hora de fomentar un sentido moral constructivo. Estas prácticas narrativas permiten que los activistas interioricen un «imaginario moral colectivo». Las narrativas sirven de conducto para transmitir tanto el sentido individual como social, al mismo tiempo que unen las motivaciones individuales con la idea de que abogar por un bien colectivo es un esfuerzo que vale la pena.

En un trabajo más reciente, Delehanty (2020) analizó la importancia de las prácticas culturales interactivas —como las canciones y la narración de historias— en la organización contemporánea de movimientos sociales y su capacidad para abordar los desafíos que suponen las diferencias sociales. La narración de historias amplía el entendimiento de los participantes sobre sí mismos en relación con su comunidad. Las prácticas que se centran en la autenticidad moral personal demuestran ser especialmente efectivas para alinear los objetivos del movimiento social con los compromisos morales preexistentes de las personas, aun cuando abarcan diversos subgrupos raciales y religiosos.

Goldstein y sus compañeros (2015) llevaron a cabo un estudio sobre el uso de narrativas en las comunidades dedicadas a mejorar la resiliencia socioecológica en sistemas urbanos complejos. Se centraron en un caso en el condado de Orange, en California, que se había visto gravemente afectado por los incendios forestales. Los investigadores demostraron cómo las narrativas sirvieron como herramienta para que los participantes imaginaran futuros ambientales alternativos, lo cual no solo facilitó el aprendizaje crítico, sino que también mejoró la coordinación. El uso de narrativas permitió la expresión del significado subjetivo y simbólico de la resiliencia y, al mismo tiempo, permitió promover la participación de múltiples voces y facilitar los procesos de autoorganización para determinar qué debería ser más resiliente y en beneficio de quién.

Del mismo modo, los estudios en el ámbito de los derechos de las personas migrantes indocumentadas han arrojado resultados comparables. Dao (2017) realizó una investigación con jóvenes asiático-americanos e isleños del Pacífico que participaban en actividades políticas. Descubrió que la narración estratégica a lo largo del proceso de organización política motivó un replanteamiento de los estereotipos interiorizados y volver a organizar comunidades coétnicas. La narración de historias demostró ser una estrategia valiosa, que permitió a quienes participaban en el movimiento optar por revelar su posición social. Esto, a su vez, moldeó su formación de identidad colectiva y aumentó su participación política a través de las fronteras interraciales. Se han documentado explicaciones similares sobre la eficacia de organizar con narrativas y la narración de historias en los ámbitos de los derechos humanos y los derechos de

las personas migrantes (Gouge, 2016; Pande, 2012), la educación (Welton y Freelon, 2018), el movimiento feminista (Polletta, 1998) y más.

Si bien las investigaciones anteriores han profundizado en cómo se emplean las narrativas y la narración de historias para fomentar las relaciones interpersonales basadas en significados y valores compartidos, se puede obtener un entendimiento más profundo al examinar casos específicos que ilustran la convergencia del liderazgo, la organización fundamental y el uso de narrativas para proponer soluciones innovadoras a problemas emergentes. Centrarse en estas intersecciones y contextos que desafían el *statu quo* fomentan la imaginación de nuevos futuros alternativos y profundizan en la elaboración intencional de narrativas, ya que estos nuevos proyectos pueden aportar información valiosa sobre los mecanismos que influyen en el rango de acción de los actores en relación con las estructuras coercitivas existentes y en el ámbito del liderazgo público.

1.2. La narrativa pública para el desarrollo del liderazgo

La narrativa pública se refiere al uso de historias para el liderazgo público, aprender a elaborar y expresar una *historia propia*, una *historia colectiva* y una *historia del ahora*. La narrativa se basa en momentos específicos de la historia en los que un o una protagonista se enfrenta a una alteración para la que no está preparado, la decisión que toma en respuesta y el resultado final. Puesto que podemos identificarnos con el protagonista y sentir empatía, experimentamos el contenido emocional del momento, los valores en los que se apoya el protagonista para responder (Nussbaum, 2001; Keen, 2006). Así, la «moraleja» que aprendemos de la historia es, en esta experiencia emocional, una «lección del corazón» más que una simple lección cognitiva o «lección de la cabeza». Por lo tanto, podemos recurrir a esta experiencia como un «recurso moral» cuando debemos afrontar alteraciones que son endémicas de la experiencia humana (Aiello y Ganz, 2021). Por consiguiente, la narrativa es una forma de acceder a los recursos emocionales insertados en los valores con el fin de transformar las amenazas, a las que reaccionamos con miedo, y de refugiarnos en los desafíos, a los que podemos responder con empeño y esperanza.

La idea de la agencia como una entidad relacional es primordial en el entendimiento de la narrativa pública, lo que distingue la narrativa pública de otros entendimientos del liderazgo centrados en el individuo. La narrativa pública como práctica de liderazgo está orientada a desarrollar no solo las capacidades agénticas propias, sino también las de los demás. La comprensión teórica de la agencia humana de Emirbayer y Mische (1998) —influenciada en gran medida por las contribuciones sociales e interaccionistas de Herbert Mead— resulta útil a la hora de capturar las múltiples orientaciones agénticas que pueden activarse mediante la narrativa pública, especialmente debido a su carácter proyectivo cuando se utilizan en el liderazgo público. Estos autores definen la agencia como el compromiso construido temporalmente por actores de diferentes entornos estructurales —los contextos relacionales temporales de acción— que, mediante la interacción de hábitos, imaginación y juicio, reproduce tanto como transforma esas estructuras en respuestas interactivas a los problemas que surgen de las situaciones históricas cambiantes (*ibid.*, p. 970). En su definición, Emirbayer y Mische distinguen tres elementos constitutivos de la agencia humana: la iteración, relacionada con el hábito; la proyectividad, relacionada con la imaginación;

y la evaluación práctica, relacionada con el juicio. Cada uno de estos elementos de la agencia humana nos permite examinar de manera analítica las formas de acción que están orientadas hacia el pasado, el futuro y el presente. Esto posee relevancia en nuestra explicación de la narrativa pública, ya que ilustra, por ejemplo, cómo la narrativa pública puede activar la dimensión proyectiva de la agencia. Como las narrativas proporcionan caminos alternativos para las acciones, también pueden servir para idear e imaginar formas de escapar de los problemas emergentes. La pregunta que subyace aquí es la siguiente: *¿de qué maneras puede la narrativa pública activar la dimensión proyectiva de la agencia y, así, equipar a los actores con formas más creativas de pensar sobre las posibles soluciones a los desafíos emergentes?*

La pedagogía de la narrativa pública se ha adaptado para su uso tanto en cursos en línea como presenciales en la Harvard Kennedy School (HKS) y se ha integrado en talleres, proyectos y campañas, incluida la campaña para la presidencia de Obama en 2008. De 2006 a 2016, más de 32.000 personas participaron en 448 talleres en aproximadamente 25 países. Estos talleres se extendieron a varias regiones, como Dinamarca, Serbia, Jordania, India, Vietnam, China, Japón, Australia y México; y abarcaron campos diversos, como la atención sanitaria, la educación, la política, la religión y la promoción.

Este artículo profundiza en el caso de We The People Michigan (WTP-MI), una organización que emplea la narrativa pública de forma estratégica en su papel de liderazgo para congregarse a la coalición Drive Michigan Forward. El uso de la narrativa pública por parte de WTP-MI es una parte esencial de su metodología de organización, destinada a fomentar el desarrollo del liderazgo y forjar un electorado multirracial de clase trabajadora en todo el estado. Este electorado se concibe como una fuerza poderosa para promover una agenda unificada y proactiva basada en la justicia económica, racial y social para todos los residentes de Michigan.

2. Métodos

Este estudio es uno de los tres casos prácticos detallados realizados en el marco del amplio proyecto de investigación Narratives4Change (programa Horizonte 2020 de la UE, 2019–2021). El objetivo de estos casos prácticos es analizar las iniciativas que han empleado la narrativa pública y en qué medida ayudó a desarrollar el liderazgo y mejorar la agencia de las comunidades más vulnerables.

Los datos se recopilaron minuciosamente a partir de una variedad de fuentes, con el enfoque puesto en enriquecer la investigación mediante un trabajo de campo cualitativo en línea realizado entre 2019 y 2020. Este trabajo de campo involucró por completo a los miembros de la coalición We The People Michigan (WTP-MI) y Drive Michigan Forward (DMF). Los participantes fueron cuidadosamente seleccionados en función de sus distintos roles y perfiles dentro de estas organizaciones para garantizar así un entendimiento completo de la dinámica y el impacto de la campaña.

El proceso de selección priorizó a las personas que no solo ocuparon varios puestos dentro de WTP-MI, sino que también varió su nivel de participación y ocupación en la campaña. Esto llevó a realizar seis entrevistas en profundidad con miembros clave,

incluido el director ejecutivo, conocido por su visión y liderazgo estratégicos; la coordinadora de justicia para inmigrantes de Michigan, que se centra en los derechos y el apoyo jurídico para los inmigrantes; los organizadores comunitarios, que son la columna vertebral de la movilización de base; el director de comunicaciones, responsable de la mensajería y la participación pública; y la subdirectora, que desempeña un papel crucial en el liderazgo operativo y administrativo. Además, se organizaron dos grupos focales, que ofrecieron una visión conjunta de la dinámica interna y la formulación de estrategias de la organización.

Simultáneamente, el estudio extendió su alcance a las partes interesadas dentro de la coalición DMF, que comprende varias organizaciones dedicadas a impulsar cambios en las políticas a favor de la justicia y los derechos de los inmigrantes en Michigan. Esta fase incluyó seis entrevistas exhaustivas con organizadores de organizaciones miembros, como la Michigan League for Public Policy (MLPP, Liga de Michigan para la Política Pública), conocida por su apoyo en cuestiones socioeconómicas; el Michigan Immigrant Rights Center (MIRC, Centro de Derechos de Inmigrantes de Michigan), un recurso legal fundamental para los inmigrantes; Action of Greater Lansing, que se centra en iniciativas de justicia social basadas en la comunidad; y el Movimiento Cosecha, una organización colaboradora con un enfoque de base en los derechos de las personas inmigrantes. Estas entrevistas fueron decisivas para comprender los esfuerzos conjuntos, los desafíos y los logros de la coalición en la promoción de las reformas políticas y los derechos de los inmigrantes en Michigan.

Este enfoque detallado para seleccionar e interactuar con los participantes del trabajo de campo aportó una perspectiva valiosa y multidimensional sobre los esfuerzos de promoción y cambio de políticas liderados por WTP-MI y la coalición DMF. Garantizó una investigación en profundidad sobre los niveles estratégicos, operativos y de base del trabajo de campaña, que reflejó los matices y complejidades de la justicia social y la promoción de políticas en el contexto estadounidense actual.

Asimismo, se realizaron observaciones de los participantes en octubre y noviembre de 2020 —en concreto, sobre las sesiones de formación de WTP-MI relacionadas con el programa de sondeo profundo de WTP-MI—, así como una serie de eventos en los que se presentó la campaña de DMF entre septiembre y noviembre de 2022. Todo el trabajo de campo se realizó en línea debido a la COVID-19.

Se registró y transcribió el trabajo de campo cualitativo y, en este artículo, se emplean seudónimos para hacer referencia a todas las personas entrevistadas y para evitar la divulgación de posibles datos personales. Los datos se codificaron y analizaron con el software NVivo (versión 12). Así, se creó un esquema de codificación inicial basado en las preguntas generales de investigación del proyecto Narratives4Change y se definió la pregunta específica de la investigación para este caso práctico: *¿cómo está utilizando WTP la narrativa pública para el desarrollo del liderazgo individual y colectivo en el contexto de sus actividades organizativas?* Este artículo solo presenta algunos de los hallazgos de este caso práctico.

2.1. Cuestiones éticas

La Junta de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) del Área de la Universidad de Harvard aprobó este estudio, n.º de registro IRB: IRB00000109. Igualmente, toda la información recopilada para el proyecto Narratives4Change cumple con el Procedimiento de Evaluación Ética requerido por el programa de investigación Horizonte 2020, financiado por la Comisión Europea. En consecuencia, el proyecto Narratives4Change sigue el Reglamento (UE) 2016/679, el nuevo Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) de la UE.

2.2. Una pincelada sobre We The People Michigan y su papel en la coalición Drive Michigan Forward

We The People Michigan (WTP-MI) es una organización sin ánimo de lucro de centro izquierda, creada en julio de 2018 con el objetivo de organizarse en favor de los derechos de las minorías y los grupos vulnerables en todo el estado de Michigan, en los Estados Unidos. Desde sus inicios, WTP-MI ha estado trabajando con una óptica de justicia racial en comunidades urbanas, suburbanas y rurales expresamente multirraciales, desde todos los rincones del estado, desde el condado de Calumet hasta Flint y desde Detroit hasta Grand Rapids. Para lograr su objetivo, WTP-MI se centra en tres vertientes principales: construir una infraestructura organizativa profunda a largo plazo, fomentar alianzas estables y duraderas y ser un motor para el aprendizaje.

Las estimaciones señalan que hay 130.000 personas indocumentadas en Michigan que no tienen acceso a un permiso de conducir ni a un documento de identidad. En 2008, el estado de Michigan decidió revocar los permisos de conducir y los documentos de identidad de las personas indocumentadas. Por esta razón, los inmigrantes y sus aliados, a través de organizaciones previamente establecidas, como WTP-MI, formaron una coalición estatal llamada Drive Michigan Forward (DMF). La misión de la coalición DMF es erigir una coalición para restaurar los permisos de conducir de todos y garantizar que los migrantes indocumentados se beneficien por igual del acceso a todos los servicios básicos. De esta manera, la coalición DMF se originó a partir de los inmigrantes y sus aliados con el fin de presentar una política inclusiva que permita a todos los residentes de Michigan obtener un permiso de conducir, independientemente de su situación de residencia.

A finales de 2021, la coalición DMF ya había estado formada por 16 organizaciones lideradas por inmigrantes, organizaciones que abogan por los derechos de las personas migrantes indocumentadas y aliados a favor de la restauración de los permisos de conducir para todos. Las organizaciones miembros son las siguientes: We the People MI; African Bureau of Immigration & Social Affairs (Agencia Africana de Inmigración y Asuntos Sociales); Action of Greater Lansing; Interfaith Council for Peace & Justice (Consejo Interreligioso para la Paz y la Justicia); American Civil Liberties Union Michigan (Unión Estadounidense por las Libertades Civiles); Michigan Immigrant Rights Center (Centro de Derechos de Inmigrantes de Michigan); Michigan League for Public Policy (Liga de Michigan para la Política Pública); Progress Michigan; Detroit Hispanic Development Corporation (Corporación de Desarrollo Hispano

de Detroit); Detroit Jews for Justice; Michigan United: Justice and dignity (Justicia y Dignidad); Jewish Community Relations Council (Consejo de Relaciones con la Comunidad Judía); MI Students Dream; Interfaith Action (Acción Interreligiosa) y Berrien Immigrant Solidarity Network (Red Solidaria de Inmigrantes de Berrien).

3. Resultados

Esta sección analiza la manera en la que la pedagogía de la narrativa pública utilizada por WTP-MI, un aspecto central de su metodología de organización, se ha adaptado y utilizado en su papel de liderazgo en el momento de congregar a la coalición DMF.

Sentarse cara a cara y conocerse: tejer relaciones interpersonales

Concibo el concepto de narrativa pública de la siguiente manera: en primer lugar, se trata de comprender qué nos motiva y nos impulsa a participar en este tipo de trabajo. El trabajo en el que participamos exige un gran sacrificio y una predisposición constante a abordar tareas desafiantes, por lo tanto, debe albergar una gran importancia. Esto implica un compromiso elevado, que está arraigado en nuestras experiencias personales y los valores que llevamos con nosotros [...]. Estas experiencias y valores son la base de nuestra motivación. Es una exploración bastante personal de lo que nos impulsa, pero también es esencial que podamos expresarlo de manera eficaz para establecer confianza con los demás (director ejecutivo de WTP-MI).

El fragmento anterior se ha extraído de una conversación con el actual director ejecutivo de WTP-MI. Su explicación captura la esencia del trabajo que WTP-MI ha llevado a cabo a la hora de agrupar a las diversas organizaciones que conforman la coalición DMF en la actualidad. Dichas organizaciones están sentando las bases para colaborar y establecer relaciones basadas en la confianza:

WTP-MI ha logrado el éxito gracias a sus colaboraciones. Sin embargo, según WTP-MI, las cosas tienen que avanzar al mismo ritmo que la confianza, que, a veces, puede no ir tan rápido como nos gustaría. Organizar es, efectivamente, un desafío; pero priorizar las relaciones transformadoras es una tarea más formidable aún que implica adoptar un enfoque específico (organizador de DMF).

El uso de la narrativa pública dentro de la organización WTP-MI ha sido fundamental en su pedagogía de organización comunitaria. Ha permitido a sus miembros participar en el trabajo introspectivo mencionado por el director ejecutivo de WTP-MI. A través del diálogo intersubjetivo y las conversaciones entre sí, los organizadores de WTP-MI han profundizado en las motivaciones personales que impulsan su compromiso con el trabajo que realizan. Este ejercicio consiste en elaborar «historias propias», «historias colectivas» e «historias del ahora», un proceso para el cual los organizadores comunitarios de WTP-MI han recibido formación. Estas narrativas se aplican luego a la hora de procurar la formación de equipos durante la agrupación de la coalición DMF:

[Sobre trabajar con personas nuevas en la coalición DMF] Fue realmente importante poder sentarnos con representantes de otras organizaciones y conocernos. Compartir mi historia y saber por qué hacían lo que hacían nos ayudó a llegar donde estaban los demás (organizador comunitario de WTP-MI).

3.1. Usar nuestra historia para «descubrirnos unos a otros»

La incorporación de la narración de historias durante la formación de la coalición DMF ha desempeñado un papel importante a la hora de ayudar a las personas a comprender y «descubrir» a otros con los que, a pesar de sus diversos orígenes y vidas únicas, comparten motivaciones similares para unirse a la causa de apoyar a las personas migrantes indocumentadas. Otro miembro de la coalición hace hincapié en esta idea y subraya que el foco principal de la coalición DMF al incorporar a las personas ha sido anclar la campaña en valores compartidos con los que todos se sienten identificados:

Mi jefa, por ejemplo, pensaba que los organizadores eran terribles y que trabajar con ellos resultaba muy tedioso..., hasta que conoció a WTP-MI. Se trata del valor de escuchar [...]. Por ejemplo, en el grupo de comunicación, Sara no tenía experiencia en comunicación, pero se unió a la reunión solo para dirigirla y basar la comunicación en valores. Al dirigir la narrativa, aunque se escuchan las voces de la comunidad, el grupo de comunicación era mayoritariamente blanco, así que preguntaron: ¿por qué estás aquí?, ¿a quién vas a traer a la campaña? (organizador de DMF).

Establecer acciones basadas en valores compartidos ha sido un aspecto fundamental para reunir a una gran diversidad de organizaciones con sede en Michigan. Aunque tienen agendas progresistas, estas organizaciones actúan desde diferentes perspectivas y poseen culturas de trabajo distintas. Algunos se dedican a cuestiones legales y de promoción, mientras que otros trabajan directamente con la comunidad, etc. En algunos casos, estas organizaciones no habían colaborado previamente. Así, para abordar este desafío, emplear la pedagogía de la narrativa pública resultó fundamental para impulsar la formación de equipos dentro de la coalición y facilitó puntos en común para que las organizaciones alinearan sus esfuerzos. Este enfoque queda esclarecido gracias a las siguientes citas, compartidas por personas que representan a varias organizaciones que conforman la coalición:

Creo que la mayor diferencia, realmente, es tener ese tipo de grupos de base y ver cómo hacen las cosas [...], eso ha sido lo más revitalizante, esa energía, emoción y entusiasmo... Hay algo diferente de verdad, porque siento que cuando estoy en esta mesa o cuando nos reunimos en Zoom, nos preocupamos de verdad el uno por el otro. No es una simple reunión; siento que tenemos una conexión que va más allá de este objetivo únicamente [...] (organizador de DMF).

Otro miembro de la coalición también recalca cómo las historias están profundamente hiladas en el tejido del enfoque de la coalición y la naturaleza de las relaciones que promueve, tanto dentro de la organización como en las interacciones con otros por todo Michigan:

[...] durante los últimos diez años, tengo la sensación de que la postura de la organización que represento se ha entregado mucho más a la hora de trabajar y de involucrarse con organizaciones y asociaciones comunitarias, lo que supone un cambio realmente importante, en mi opinión. Creo que la comunidad indocumentada en Michigan, en particular, es un grupo que a menudo queda excluido de los debates políticos, y esta política y el trabajo de la coalición sí que se centra en ella. Así que este es el papel de WTP-MI, una organización de base, acudir a nosotros y a otras organizaciones similares y decir: «nos encantaría colaborar con vosotros». Es una gran oportunidad para que apoyemos este tema y consigamos lo que podamos a favor de la campaña (miembro de la coalición DMF, experto jurídico).

3.2. Rendir cuentas mutuamente y atreverse a ser vulnerables en las conversaciones con los demás

Otro aspecto que surgió en las conversaciones con los miembros de la coalición DMF fue cómo —tras establecer un punto en común para trabajar juntos desde el primer día de la formación de la coalición— el hecho de conocerse entre ellos sabiendo lo que les importa les permitió rendir cuentas mutuamente durante sus reuniones mensuales. Asimismo, explicaron que este punto en común —en el que predominaba la confianza— les ayudó a afrontar mejor los conflictos en los momentos específicos en los que surgieron:

Organicé una reunión de resolución de conflictos entre dos de los grupos organizadores con los que interactuamos. El objetivo no era que hablaran sobre sí mismos, sino que escucharan en boca del otro sus propios sentimientos. Pienso en la resolución de conflictos como un aprendizaje mutuo, aprender sobre todo de dónde viene la otra persona y cuál era su mentalidad para llegar a las opiniones que tenían y, a partir de ahí, la conversación gira en torno a lo que queremos ahora y cómo podemos trabajar para conseguirlo; que es como queremos que el mundo nos busque (organizador de WTP).

Compartir historias personales y usarlas en un contexto público reveló que no debemos tenerle miedo a la vulnerabilidad. Al contrario, atreverse a ser vulnerable en público y compartir estas historias personales (no privadas) durante las conversaciones puede humanizar a la otra persona y, así, fomentar relaciones interpersonales más humanas dentro de la coalición:

Usar mi historia cuando estábamos trabajando en la campaña de documentos de identidad me hizo sentir culpable porque pensé que me estaba victimizando, pero aprender cómo funciona la narrativa pública en realidad marcó un antes y un después. La historia propia no sirve para victimizarte, sino para mostrar la situación complicada que has vivido. La historia propia es una historia de triunfo interior, que nos permite contar nuestras historias con agencia (miembro de la coalición DMF).

En conclusión, el trabajo de campo que se ha llevado a cabo con los participantes de DMF ha revelado que el uso de elementos de la pedagogía de la narrativa pública durante las primeras reuniones —en las que se presentaron y se unieron a la coalición— facilitó en gran medida un entendimiento personal más profundo entre los miembros. Los participantes tuvieron la oportunidad de conocer las motivaciones reales de las personas que representan a las organizaciones miembros, así como las propias organizaciones. En estos primeros encuentros, siguieron los principios básicos de la narrativa pública, que implicaban compartir por qué estaban particularmente comprometidos con la campaña y por qué, a pesar de que muchos de ellos no eran migrantes, les importaba el asunto de las personas migrantes indocumentadas y los permisos de conducir (Historia propia). Hablaron sobre los valores compartidos que los unían como equipo y que les motivaron a formar una coalición de trabajo (Historia propia). Igualmente, profundizaron en la necesidad de abordar el problema de los permisos de conducir en un momento sociopolítico tan agitado en Michigan y los Estados Unidos o, en otras palabras, lo que estaba en juego si no tomaban cartas en el asunto (Historia del ahora). Estas conversaciones los animaron a comprometerse con la misión de liderazgo que necesitaba la coalición DMF.

3.3. Acordar una agenda compartida basada en las necesidades de la comunidad y no en las necesidades de organizaciones individuales

Otro aspecto de la coalición digno de atención fue la voluntad de las organizaciones de colaborar en un asunto de gran importancia para sus electores —las personas migrantes indocumentadas en Michigan— en lugar de centrarse únicamente en sus prioridades organizativas individuales. Los testimonios recopilados indican que el uso intencional por parte de WTP-MI de la pedagogía de la narrativa pública, basada en experiencias compartidas y arraigada en relaciones sólidas, desempeñó un papel fundamental para unir a la coalición DMF. Facilitó el desarrollo del entendimiento mutuo y la instauración de un objetivo común.

Durante la recopilación de datos para esta investigación en 2020, la coalición DMF estaba formada entonces por menos de 10 organizaciones. Para 2022, la coalición había crecido hasta incluir 16 organizaciones, todas ellas diseminadas por todo el estado de Michigan. Estas organizaciones representan a varios grupos de personas migrantes y abordan el tema desde diferentes perspectivas. La idea de priorizar los problemas que afectan a toda la comunidad de personas migrantes indocumentadas, en lugar de centrarse únicamente en asuntos específicos de la organización, fue expresada de manera elocuente por los miembros de WTP-MI durante un debate de grupo de discusión. Recalcaron la importancia de este enfoque a la hora de construir un ecosistema organizativo diferente en Michigan. Según los organizadores de WTP-MI, más que ser los únicos responsables ante los financiadores, es una esperada promesa que las organizaciones de Michigan deben a sus electores:

Forjamos relaciones profundas; funcionamos a base de confianza. Escuchar las historias de la comunidad y entender lo que les ha sucedido nos permite crear vínculos profundos y significativos (organizador de WTP-MI).

Compartir valores y fijar un objetivo común no son solo requisitos previos para la acción colectiva, sino también la base para cultivar un sentido de identidad compartido por varios actores. Como los organizadores de WTP-MI debatieron entre ellos, este proceso implica preguntarse qué tipo de Michigan imaginan y sueñan:

Creo que poco a poco empezamos a contar una historia más completa sobre lo que es Michigan, a ser honestos sobre las divisiones de nuestro estado, donde se encuentran los fallos... Pero, al mismo tiempo, no recurre a una especie de unidad insulsa, sino que se niega, hay fuerzas que nos están dividiendo deliberadamente y no solo nos están enfrentando entre nosotros, también están convirtiendo en chivos expiatorios a ciertos grupos (comunidades pobres, comunidades negras y morenas, comunidades de inmigrantes). Y nos quieren débiles... Así que hemos empezado a enlazarlo en las diferentes entidades y campañas, y la campaña de los permisos de conducir ha sido definitivamente una de las más destacadas (miembro de la coalición DMF, experto jurídico).

Además, al priorizar las necesidades de sus electores, la coalición DMF pudo sacar provecho de una amplia gama de habilidades que podrían aprovecharse como recursos clave durante la planificación estratégica de la campaña. Las organizaciones miembros de la coalición DMF ofrecen una experiencia variada, algunas de ellas sobresalen en el alcance comunitario, otras se especializan en asuntos legales y otras se centran en las campañas de comunicación. No obstante, a pesar de su variada

experiencia, la coalición comparte un mensaje común: abogar por los derechos de las personas migrantes indocumentadas, en especial, la necesidad de restaurar los permisos de conducir como un medio para empoderar a las personas:

Y, en cambio, lo que hemos estado haciendo nosotros es presionar a la gente y decir: no, no es una cuestión económica, no es una cuestión de orden público, es una cuestión de dignidad; un derecho que los inmigrantes, como seres humanos, merecen de forma inherente, y el permiso de conducir es un paso en esa dirección. No tienen el *kit* completo de dignidad. Es solo un pequeño paso que las comunidades indocumentadas nos han pedido que demos y que trabajemos en ello, y estamos respondiendo a un llamamiento, pero no es el panorama completo. Por esto, creo que el papel que desempeñamos es como recordarle eso a la gente y, también, encontrar otras organizaciones y personas que lo entiendan y puedan ayudarnos a llevarlo a cabo como transformación personal (miembro de la coalición DMF, experto en comunicaciones).

3.4. No es la economía, es nuestra dignidad

En los extractos compartidos en esta sección se pone de manifiesto que un problema continuo dentro de la coalición, y una preocupación particular de algunas organizaciones miembros, es la forma de recordar constantemente tanto a sus propios electores como al público en general — incluidos quienes estén familiarizados con la situación de los migrantes indocumentados y quienes no — que la restauración de los permisos de conducir no es una simple cuestión económica o de orden público, ni tampoco un privilegio. Por el contrario, se relaciona directamente con la dignidad de las personas migrantes y la visión compartida por todas las organizaciones de la coalición DMF para el estado de Michigan que aspiran a crear:

Anteriormente, y todavía es el caso en un montón de lugares, el tema de la inmigración gira en torno a «merecer» y «no merecer». Siempre uso el argumento de que no hacemos lo mismo con ningún otro grupo marginado de personas, nunca decimos que tenemos que otorgar derechos LGTB porque son personas que aportan dinero a la economía con sus impuestos. Y en las campañas pasadas y, todavía a veces, tenemos personas en la coalición u otros miembros de la comunidad que quieren basar el debate de los permisos de conducir en el dinero, la economía y la seguridad, desde el punto de vista del orden público. Y, en cambio, lo que hemos estado haciendo nosotros es presionar a la gente y decir: no, no es una cuestión económica, no es una cuestión de orden público, es una cuestión de dignidad; un derecho que los inmigrantes, como seres humanos, merecen de forma inherente, y el permiso de conducir es un paso en esa dirección (miembro de la coalición DMF, experto en comunicaciones).

En general, situar las necesidades de la comunidad de migrantes indocumentados a la vanguardia de cada estrategia y acción emprendida por la coalición, basándose en el principio de la dignidad, se encuentra en el centro de su misión, así como su visión compartida de Michigan como un lugar donde todos pueden prosperar, desarrollarse y progresar. Un ejemplo de este compromiso es el programa de captación profunda, que se explica a continuación.

3.5. Captación profunda: otra manera de compartir el mensaje

WTP-MI implementó un programa de captación profunda para organizar y hacer campaña en 12 condados diferentes en Michigan antes de las elecciones de noviembre de 2020. El objetivo del programa era facilitar las conversaciones antirracistas centradas en el sistema de justicia penal, el fomento del liderazgo BIPOC (personas negras, indígenas y de color) en la política local y la disminución de los prejuicios. Sorprendentemente, todo el programa se llevó a cabo de forma remota y los organizadores entablaban conversaciones con los votantes por teléfono.

Para lograr sus objetivos, el programa se centró en establecer conexiones reales y únicas con cada votante mediante el uso de herramientas de escucha, la curiosidad y la narración de historias. La experiencia de los organizadores comunitarios de WTP-MI, arraigada en la pedagogía de la narrativa pública, desempeñó un papel significativo en el desarrollo y la organización de voluntarios para esta iniciativa. WTP-MI brindó formación a voluntarios para iniciar conversaciones significativas por teléfono con residentes de Michigan, independientemente de si la conversación duraba uno o treinta minutos:

Y el programa de captación profunda tiene sus raíces en la Historia propia. Se trata de llamar a la puerta de la casa de alguien y decir: oye, este soy yo, esta es mi historia. Es más complicado que eso, está claro, pero eso es lo básico. Así que con la campaña de permisos de conducir y la captación profunda, junto con el terreno ya fértil que se ha creado en el norte de Michigan, existe la posibilidad de que podamos cambiar el panorama para que el permiso de conducir se vuelva una realidad. Y sí, el permiso de conducir es muy importante, pero es solo una parte del todo (organizador de WTP-MI; grupo focal).

Los organizadores de WTP-MI que fueron entrevistados compartieron algunas de sus experiencias al dirigir el programa de captación profunda. Uno de ellos explicó que un número significativo de participantes en la captación profunda en la Península Superior de Michigan empezó a creer en el potencial de la captación profunda para captar la atención de los votantes y convencerlos gracias a las historias que escucharían. Subrayó que, para muchos residentes blancos de Michigan, el concepto abstracto de «personas migrantes indocumentadas» podría no resultar cercano. Sin embargo, cuando se comparten situaciones específicas, como los desafíos a los que se enfrentan las personas migrantes indocumentadas al mantener a sus hijos, el miedo a quedarse sin trabajo o el anhelo por su país natal, estos aspectos concretos se asemejan a las historias personales de quienes escuchan al otro lado.

Durante una de las sesiones de formación observadas para este estudio, los voluntarios de WTP-MI relataron cómo las estrategias de captación profunda a menudo resultaron efectivas para captar la atención de los votantes más escépticos. Este éxito se atribuyó a la capacidad de establecer una conexión personal con los demás. La captación profunda, en combinación con estrategias de la pedagogía de la narrativa pública, permite un llamamiento a las emociones básicas que invoca, en última instancia, la empatía:

Ambos queremos lo mismo, aunque hablamos de ello de manera diferente, pero, en el fondo, queremos lo básico. Para esto, la narrativa pública me ha ayudado a construir esa conexión (organizador de WTP-MI; grupo focal).

En mi organización, tenemos clientes con hijos de 16 años que no saben que no podrán obtener un permiso de conducir, y sus padres, a menudo, les dan largas cuando toca compartir esta difícil noticia. Estas son las historias que me motivan a seguir participando. Durante una conversación con los beneficiarios de DACA, me di cuenta de que muchos de ellos tenían padres con problemas de alcoholismo y que atribuir este problema simplemente al hecho de ser latino o inmigrante es una perspectiva errónea. Los desafíos a los que se enfrentan cada día, la preocupación constante por el trabajo y el riesgo de no volver a casa por miedo a ser detenidos contribuyen al estrés que sufren. ¿Cómo puede alguien vivir así durante 15 o 20 años? (miembro de la coalición DMF).

Si bien una de las estrategias empleadas por WTP-MI en el programa implicaba hacer llamadas telefónicas para entender los problemas y preocupaciones de las personas, el siguiente paso fue considerar las acciones y decisiones necesarias para hacer realidad ese futuro imaginario. El programa de sondeo profundo, diseñado para transformar el poder en Michigan, desempeñó un papel fundamental en la elección de una candidata progresista en uno de los distritos de Detroit. Una de las personas entrevistadas explicó que parte del éxito de la campaña de la candidata ganadora radicaba en el gran esfuerzo que hizo por visitar los hogares y conocer a la gente del distrito.

Este éxito no solo sirve como ejemplo de un triunfo conjunto que trabajó hombro con hombro con la comunidad para influir en el panorama político del condado, sino que también resalta el impacto de la acción agéntica, fomentada por el uso intencional de la pedagogía de la narrativa pública.

4. Discusión y conclusiones

En este artículo hemos analizado cómo WTM-MI ha aprovechado el marco de la narrativa pública como la organización líder que ha congregado a la coalición Drive Michigan Forward (DMF). Las pruebas recopiladas ilustran que el uso de la pedagogía de la narrativa pública ha mejorado dos aspectos esenciales que resultaron cruciales en la formación de equipos y el funcionamiento eficaz del grupo. En primer lugar, facilitó el intercambio de historias personales con el fin de fomentar el entendimiento mutuo y establecer un sentido colectivo de identidad, elaborando una narrativa colectiva del «nosotros». En segundo lugar, animó a las organizaciones miembros de la coalición a cambiar su enfoque de las necesidades individuales y las agendas personales para abordar las necesidades urgentes de sus electores; en especial, la necesidad de permitir que las personas migrantes indocumentadas en Michigan obtengan permisos de conducir.

Los hallazgos tratados en este artículo revelan que el uso de la narrativa pública contribuyó significativamente a forjar y fortalecer las relaciones sociales entre los miembros de la coalición DMF. Los miembros de la coalición que fueron entrevistados describieron la transformación que vivieron, gracias a la cual pasaron de ser prácticamente desconocidos —y, por lo general, ni siquiera haber trabajado juntos anteriormente— a compartir experiencias personales que dieron forma a su compromiso con la dignidad de las personas migrantes indocumentadas en Michigan. Al compartir sus trayectorias personales y fomentar la comunicación dialógica, pudieron participar en debates sobre los desafíos que enfrentaban, tomar decisiones estratégicas complicadas e identificarse con los pilares de esperanza y coraje de los demás y, por último, creer en la posibilidad de crear un estado de Michigan diferente.

Las investigaciones anteriores han demostrado que el desarrollo del liderazgo dentro de las organizaciones dirigidas por voluntarios y organizativas a menudo se enreda en modelos de gestión (Skocpol, 2003), dedicando un esfuerzo considerable a la movilización, pero no siempre logrando una organización efectiva (Han *et al.*, 2011). Por el contrario, este estudio revela que las actividades orientadas a forjar relaciones no deben descuidarse, ya que su papel es crucial para activar un liderazgo efectivo y fomentar un entorno dinámico que pueda desarrollar y mantener la capacidad organizativa (Andrews *et al.*, 2013). Esto se alinea con uno de los principales objetivos organizativos de WTP-MI, que es cultivar relaciones diversas entre los residentes de Michigan y, así, restaurar el poder de las personas y promover un entorno organizativo transformador y liberador. Este enfoque prioriza la responsabilidad de los electores en lugar de la de los financiadores.

Aunque realizar un análisis exhaustivo de la efectividad organizacional de la campaña puede requerir examinar aspectos adicionales que van más allá de los abordados en este estudio, la evidencia sugiere que desarrollar un liderazgo basado en relaciones interpersonales definidas por la confianza, la solidaridad y un objetivo común (la dimensión colectiva del «nosotros») es fundamental para impulsar un cambio efectivo. Como ha quedado demostrado más arriba, el uso de la narración de historias en el marco de la narrativa pública sirve como un método de organización eficaz.

El caso de WTP-MI y su uso de la narrativa pública —no solo dentro de su propia pedagogía organizativa, sino también al reunir y colaborar con otras organizaciones dentro de la coalición DMF— esclarece tres aspectos esenciales sobre cómo la narrativa pública fomenta y concibe el liderazgo que conviene tener en cuenta en otras campañas.

En primer lugar, la narrativa pública tiene el potencial de mejorar las capacidades agénticas individuales y colectivas incluso en condiciones limitadas, pues motiva a las personas y los grupos a tomar la iniciativa de forma conjunta. La narrativa pública emplea historias con intencionalidad a través de una pedagogía que es relacional, experiencial y reflexiva por naturaleza. En consecuencia, recalca la importancia de la interrelacionalidad en la búsqueda de objetivos comunes, moldeando el «yo» en un diálogo con el «nosotros» y viceversa, dentro del marco temporal del «ahora». Al cultivar tal interrelación, el modelado y la práctica de la narrativa pública contribuyen a la creación de un sentido compartido del «nosotros» (Steffens, Haslam y Reicher, 2014). Las narrativas permiten identificar y articular las fuentes de preocupación común, alejándose de una identidad colectiva del «nosotros» arraigada en categorías singulares esencialistas (Somers, 1994). En cambio, traza los límites del grupo en función de las experiencias compartidas, revelando valores compartidos. A través del acto de contar historias, la narrativa pública vincula la «historia propia», la «historia colectiva» y la «historia del ahora». Presenta un proceso narrativo en el que los individuos interactúan con recursos emocionales internos y externos y, de esta manera, unen las dimensiones personal, colectiva y temporal.

Esto puede observarse en las narrativas e historias compartidas por los miembros y líderes de WTP-MI y la coalición DMF al explicar los cambios en sus propias percepciones de las estructuras y jerarquías de poder. Estos cambios se extienden a su lugar de trabajo, al dominio público e incluso a su vida privada, por lo que alteran la forma en que se relacionan con estas estructuras. Pasan de ser agentes pasivos a convertirse en actores agénticos capaces de desafiar y disputar estos contextos.

Dentro de la campaña de DMF, la narrativa pública sirvió como un medio para desarrollar capacidades agénticas recurriendo a la urgencia y la indignación y no a la inercia y la apatía; así, promovió la solidaridad y la esperanza en lugar del aislamiento y el miedo. Esto muestra el potencial que posee la narrativa pública para expandir la agencia propia y, al mismo tiempo, empoderar a otros para que expandan la suya. Además, la narrativa pública refuerza la importancia de perseguir objetivos comunes. En la narrativa pública, la agencia implica responder y generar soluciones alternativas a los problemas que enfrentamos en nuestra vida cotidiana (Emirbayer y Mische, 1998), a lo que Mead (1934) se refirió como «inteligencia reflexiva». Mediante el uso de la historia propia, la historia colectiva y la historia del ahora, la narrativa pública desafía al público a visualizar el impacto de la activación de la agencia colectiva en el desarrollo de los eventos. Igualmente, lo invita a participar en procesos de cambio en vez de permitir que las «amenazas» socaven los valores que están en juego. Las historias sirven como mapas de acción, lo que permite a las personas considerar más de una opción.

En segundo lugar, la narrativa pública cambia el liderazgo y las relaciones sociales de interacciones transaccionales a oportunidades para una posible transformación social. Este cambio redirige el enfoque de lograr un resultado específico a ubicar los resultados dentro de una red más amplia de relaciones interpersonales, que puede cultivarse y alimentarse a través de cada iniciativa de liderazgo. Este cambio se basa en el aspecto relacional de la narrativa pública y su visión de los individuos como seres morales (Smith, 2003) y no como meras entidades materiales. La narrativa pública sitúa la cultura en primer plano y reconoce el mundo moralmente constituido e impregnado en el que todos existimos (Collins, 1993). Esto resulta especialmente relevante en el estado de Michigan, donde las comunidades marginadas a menudo son abandonadas por la política partidista.

El tercer aspecto digno de consideración para otras campañas es la posible escalabilidad de la narrativa pública como práctica de liderazgo. Esta escalabilidad no se limita a áreas con buena financiación y recursos abundantes, sino que se extiende a condiciones más desafiantes, como se ha experimentado en Michigan. Este estado está marcado por divisiones a lo largo de líneas étnicas y raciales, divisiones urbanas-rurales-suburbanas, desigualdades económicas y otras complejidades varias. Al examinar dónde se está utilizando la narrativa pública y extraer lecciones relacionadas con sus elementos universales —en particular el uso de narrativas basadas en una pedagogía relacional, experiencial y reflexiva— podemos obtener información sobre cómo se puede adaptar en otros contextos.

Nuestra investigación sobre el uso estratégico de la narrativa pública por parte de WTP-MI revela una relevancia social más amplia, que ilustra cómo los movimientos de base pueden aprovechar la narración de historias para promover la inclusión, la empatía y la acción colectiva. De este modo, el estudio subraya la importancia crucial de la voz y la narración de historias para movilizar a las comunidades en favor de la justicia social y, asimismo, hace hincapié en el papel de las narrativas personales a la hora de reducir las divisiones y humanizar los debates políticos. Los hallazgos recalcan el potencial transformador de las prácticas narrativas no solo para abogar por el cambio de políticas, sino también para construir comunidades resilientes e interconectadas capaces de enfrentar los desafíos del sistema.

Además, el uso de WTP-MI como caso práctico sirve como un ejemplo empírico que convence sobre la eficacia de las estrategias narrativas empleadas en la organización comunitaria y el desarrollo del liderazgo. Este ejemplo ofrece información valiosa para otras organizaciones y movimientos que buscan fomentar el apoyo y conexiones profundas y significativas entre grupos diversos. Al detallar los mecanismos mediante los cuales la narrativa pública facilita la formación de equipos y la acción colectiva, esta investigación contribuye a un entendimiento más amplio sobre cómo se pueden aplicar enfoques similares en diversos contextos sociales para abordar problemas urgentes.

Las implicaciones de nuestro estudio se extienden más allá del caso específico de WTP-MI y ofrecen un plan para transferir el conocimiento a otros dominios que enfrentan desafíos similares. Las estrategias empleadas por WTP-MI se pueden adaptar y aplicar en otros entornos para mejorar el desarrollo del liderazgo, la efectividad organizativa y el impacto social. Esta investigación enriquece el conjunto de herramientas disponibles para los organizadores comunitarios, los líderes de movimientos sociales y los responsables políticos, ya que les proporciona un enfoque probado para cultivar la solidaridad e impulsar el cambio. Las ideas que ofrece el estudio sobre el poder de la narrativa para la movilización y la unión sugieren vías para un compromiso social más amplio y la posibilidad de una transformación social significativa.

En conclusión, este estudio no solo enriquece nuestra comprensión del papel de la narrativa pública en la organización comunitaria y el desarrollo del liderazgo, sino que también resalta su importancia como herramienta para el cambio social. El caso de WTP-MI ejemplifica el profundo impacto que tienen las prácticas narrativas en el compromiso social y la promoción de políticas, al mismo tiempo que ofrece un modelo para otros movimientos y organizaciones comprometidos con la igualdad y la justicia social. Nuestro objetivo al hacer hincapié en el impacto social y la aplicabilidad de nuestros hallazgos es inspirar nuevas investigaciones y acciones que aprovechen el poder transformador de la narración de historias para abordar los desafíos sociales.

5. Bibliografía

Aiello, E. y Joanpere, M. (2014). Social Creation. A New Concept for Social Sciences and Humanities. *International and Multidisciplinary Journal of Social Science*, 3(3), 297-313. <https://doi.org/10.4471/rimcis.2014.41>

Aiello, E. y Ganz, M. (2021). 2020 Public Narrative Impact Survey Overview Report. https://ash.harvard.edu/publications/2020-public-narrative-impact-survey-overview-report?utm_campaign=coschedule&utm_source=twitter&utm_medium=HarvardAsh&utm_content=2020%20Public%20Narrative%20Impact%20Survey%20Overview%20Report

Alexander, J. C. (2012). *The Meanings of Social Life: A Cultural Sociology*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195160840.001.0001>

- Andrews, K. T., Ganz, M., Baggetta, M., Han, H. y Andrews, K. T. (2013). Leadership, Membership, and Voice: Civic Associations That Work. *American Journal of Sociology*, 115(4), 1191-1242. <https://doi.org/10.1086/649060>
- Benford, R. D. y Snow, D. D. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology*, 26, 611-639. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.611>
- Bradt, K. M. (1997). *Story as a way of knowing*. Kansas City, MO: Sheed & Ward.
- Bruner, J. (1986). *Actual Minds, Possible Worlds*. Cambridge, Mass: Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/9780674029019>
- Collins, R. (1993). Emotional Energy as the Common Denominator of Rational Action. *Rationality and Society*, 5(2), 203-230. <https://doi.org/10.1177/1043463193005002005>
- Dao, L. (2017). Out and Asian: How Undocu/DACAmented Asian Americans and Pacific Islander Youth Navigate Dual Liminality in the Immigrant Rights Movement. *Societies*, 7(3), 17. <https://doi.org/10.3390/soc7030017>
- Davis, J. (2002). Narrative and Social Movements. En *Stories of Change. Narrative and Social Movements*, 3-29. <https://doi.org/10.1353/book4482>
- Delehanty, J. (2020). Becoming “People of Faith:” Personal Moral Authenticity in the Cultural Practices of a Faith-Based Social Justice Movement. *Sociological Forum*, 35(4), 1228-1249. <https://doi.org/10.1111/socf.12645>
- Delehanty, J. y Oyakawa, M. (2018). Building a collective moral imaginary: Personalist culture and social performance in faith-based community organizing. *American Journal of Cultural Sociology*, 6, 266-295. <https://doi.org/10.1057/s41290-017-0029-7>
- Emirbayer, M. (1997). Manifesto for a Relational Sociology. *American Journal of Sociology*, 103(2), 281-317. <https://doi.org/10.1086/231209>
- Emirbayer, M. y Mische, A. (1998). What Is Agency? *American Journal of Sociology*, 103(4), 962-1023. <https://doi.org/10.1086/231294>
- Gamson, W. A. (1988). Political Discourse and Collective Action. *International Social Movement Research*, 219-244.
- Ganz, M. (2009). *Why David sometimes wins. Strategy, leadership and The California Agricultural Movement*. New York, NY: Oxford University Press.
- Ganz, M. y Lin, E. (2011). Learning to Lead: Pedagogy of Practice. En N. Nohria, R. Khurana y S. Snook (Eds.), *Handbook for Teaching Leadership* (pp. 353-366). Los Angeles: SAGE Publications.
- Ganz, M. y McKenna, E. (2018). Bringing Leadership Back In. En D. A. Snow, S. A. Soule, H. Kriesi y H. J. McCammon (Eds.), *The Wiley Blackwell Companion to Social Movements* (pp. 185-202). Chichester, UK: John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781119168577.ch10>

- Goldstein, B. E., Wessells, A. T., Lejano, R. y Butler, W. (2015). Narrating Resilience: Transforming Urban Systems Through Collaborative Storytelling. *Urban Studies*, 52(7), 1285-1303. <https://doi.org/10.1177/0042098013505653>
- Goodwin, J. y Jasper, J. M. (1999). Caught in a Winding, Snarling Vine: The Structural Bias of Political Process Theory. *Sociological Forum*, 14(1), 27-54. <https://doi.org/10.1023/A:1021684610881>
- Gouge, M. C. (2016). Human Rights in Play, Transnational Solidarity at Work: Creative Playfulness and Subversive Storytelling among the Coalition of Immokalee Workers. *Critical Sociology*, 42(6), 861-875. <https://doi.org/10.1177/0896920515603110>
- Han, H., Andrews, K. T., Ganz, M., Baggetta, M. y Lim, C. (2011). The Relationship of Leadership Quality to the Political Presence of Civic Associations. *Perspectives on Politics*, 9(01), 45-59. <https://doi.org/10.1017/S1537592710004081>
- Jasper, J. M. (2010). Social Movement Theory Today: Toward a Theory of Action? *Sociology Compass*, 4(11), 965-976. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9020.2010.00329.x>
- Jasper, J. M. (2011). Emotions and Social Movements: Twenty Years of Theory and Research. *Annual Review of Sociology*, 37(1), 285-303. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-081309-150015>
- Keen, S. (2006). A Theory of Narrative Empathy. *Narrative. The Ohio State University Press*, 14(3), 207-236. Available online: <https://doi.org/10.1353/nar.2006.0015>
- McAdam, D., McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (1996). *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511803987>
- Mead, G. (1934). *Mind, Self and Society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nussbaum, M. C. (2001). *Upheavals of Thought*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/cbo9780511840715>
- Pande, A. (2012). From “balcony talk” and “practical prayers” to illegal collectives: Migrant Domestic Workers and Meso-Level Resistances in Lebanon. *Gender & Society*, 26(3), 382-405. <https://doi.org/10.1177/0891243212439247>
- Polletta, F. (1998). Contending Stories: Narrative in Social Movements. *Qualitative Sociology*, 21(4), 419-446. <https://doi.org/10.1023/A:1023332410633>
- Polletta, F. (2008). Culture and Movements. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 619, 78-96. <https://doi.org/10.1177/0002716208320042>
- Polletta, F. y Jasper, J. M. (2001). Collective Identity and Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 27(1), 283-305. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.283>
- Ricoeur, P. (1992). *Oneself as another*. London: The University of Chicago Press.

- Skocpol, T. (2003). *Diminished Democracy: From membership to management in american civic life*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.
- Smith, C. (2003). *Moral, Believing Animals: Human Personhood and Culture*. New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195162028.001.0001>
- Somers, M. R. (1994). The narrative constitution of identity: A relational and network approach. *Theory and Society*, 23(5), 605–649. <https://doi.org/10.1007/BF00992905>
- Steffens, N. K., Haslam, S. A. y Reicher, S. D. (2014). Up close and personal: Evidence that shared social identity is a basis for the “special” relationship that binds followers to leaders. *Leadership Quarterly*, 25(2), 296–313. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2013.08.008>
- Welton, A. D. y Freelon, R. (2018). Community Organizing as Educational Leadership: Lessons From Chicago on the Politics of Racial Justice. *Journal of Research on Leadership Education*, 13(1), 79–104. <https://doi.org/10.1177/1942775117744193>

Financiación

Este estudio se ha realizado en el marco del proyecto de investigación Narratives4Change, que ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie n.º 841355.

Agradecimientos

Nos gustaría agradecer a todos los miembros individuales de We The People Michigan (WTP-MI) y Drive Michigan Forward (coalición DMF) que han aceptado colaborar en el trabajo de campo de este estudio y han proporcionado conocimientos y reflexiones sobre el tema tratado.

Declaración de disponibilidad de datos

Todos los datos cualitativos derivados del trabajo de campo y que se han utilizado para este estudio están disponibles previa solicitud al autor o autora correspondiente.

Emilia Aiello-Cabrera

Emilia Aiello es investigadora Ramón y Cajal en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Entre 2019-2022 fue EU Marie Skłodowska-Curie Fellow en la Harvard Kennedy School of Government (Ash Center) y en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB, Departamento de Sociología). Sus intereses de investigación se centran en estudiar aquellos factores que generan y facilitan la agencia humana en contextos sociales deprimidos, especialmente en los grupos sociales más vulnerables como son las personas migrantes y/o refugiadas y de minorías étnicas, y en especial el rol de las mujeres en estos grupos. Además, su preocupación científica y personal también está en identificar formas de maximizar el impacto social de la investigación científica para generar mecanismos de conexión entre ciencia y sociedad.

Nelly Fuentes

Nelly Fuentes es organizadora regional en We The People en el suroeste de Michigan. Es una mujer nativa de Mesoamérica que migró a la región de Michigan a principios del siglo, estableciéndose en Kalamazoo en 2006. Cree en el derecho humano a la migración libre dentro de la Isla Tortuga y está comprometida con los esfuerzos de liberación de los migrantes. Las prácticas anticoloniales y de sanación son el centro de su visión organizativa. Como parte de sus prácticas de sanación, invoca la guía y sabiduría de sus ancestros a través del arte de hacer tortillas. Fuentes colaboró con la doctora Aiello en el desarrollo del caso de We The People Michigan, dentro del proyecto de investigación Narratives4Change (2019-2021).

ARTÍCULO/ARTICLE

Psicopatía y abuso narcisista: las consecuencias de un tipo desconocido de violencia en pareja

Psychopathy and Narcissistic Abuse: the Consequences of an Unknown Type of Intimate Partner Violence

Alexandra Ainz Galende

Universidad de Almería
aag486@ual.es

Rubén Rodríguez Puertas

Universidad de Almería
rubenrp@ual.es

Recibido/Received: 20/11/2023

Aceptado/Accepted: 16/4/2024



RESUMEN

Este artículo aborda la cuestión del abuso narcisista dentro de las relaciones de pareja en la que uno de los dos integrantes es psicópata integrado. El estudio se centra en parejas heterosexuales en las que el psicópata es el hombre. Concretamente buscamos explicar en qué consiste y cuáles son las características de tal abuso, para después plasmar cuáles son las consecuencias del mismo. En primer lugar, explicamos qué es la psicopatía y, en segundo, describimos detalladamente qué es el abuso narcisista y cuáles son sus fases (bombardeo de amor, devaluación, descarte y *hoovering*). Para la consecución de nuestro objetivo, se expone el análisis de entrevistas a veinte mujeres que declaran haber estado en pareja con un psicópata integrado, hecho que ha sido corroborado por sus terapeutas. Como instrumento metodológico para llevar a cabo el análisis de datos hemos empleado la Teoría Fundamentada, dado que partimos del análisis del discurso de las mujeres para generar teoría y no de hipótesis previas. Algunas de las conclusiones obtenidas tienen que ver con el establecimiento de un, hasta ahora desconocido, patrón de violencia y maltrato vinculado a la psicopatía y al narcisismo. Maltrato que deriva en un alto impacto emocional que tienen este tipo de relaciones de abuso en las parejas y exparejas de psicópatas narcisistas.

PALABRAS CLAVE: bombardeo de amor; descarte; devaluación; *hoovering*; psicópatas integrados.

CÓMO CITAR: Ainz Galende, A. y Rodríguez Puertas, R. (2024). Psicopatía y abuso narcisista: las consecuencias de un tipo desconocido de violencia en pareja. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 3(2), 53-72. <https://doi.org/10.54790/rccs.85>

English version can be read on <https://doi.org/10.54790/rccs.85>

ABSTRACT

This article addresses the issue of narcissistic abuse within couple relationships in which one of the partners is an integrated psychopath. The study focuses on heterosexual couples in which the psychopath is the man. Specifically, we seek to explain what it consists of and what the characteristics of such abuse are, in order to describe the consequences its consequences. First we explain what is psychopathy and then we explain in detail the specific characteristics of narcissistic abuse as well as its phases (love bombing, devaluation, rejection and hoovering). We achieve our objective through the analysis of the interviews we had with twenty women who declared having been in a couple relationship with an integrated psychopath. Fact that has been corroborated by his therapists. The methodological instrument to carry out the data analysis we have used is the Grounded Theory, given that to generate theory we have started from the analysis of the women's discourse and not from previous hypotheses. Some of the conclusions obtained have to do with the establishment of a hitherto unknown pattern of violence and abuse linked to psychopathy and narcissism. Abuse in this type of relationship results in a high negative emotional impact on the partners and ex partners of narcissistic psychopaths.

KEYWORDS: devaluation; hoovering; integrated psychopaths; love bombing; rejection.

1. Introducción

Estudios como los de Shejet (2023), Iñaki Piñuel (2008) o Vicente Garrido (2000) ponen de manifiesto que la psicopatía es algo frecuente en nuestras sociedades en ámbitos como la política, los medios de comunicación o la economía. Existen análisis sociales de la psicopatía como los de Lasch (1979), Sennett (1980), Lipovetsky (1983, 1990), Bauman (2007) o Grapsas (2022) que vinculan la misma, junto con el narcisismo, al sistema capitalista (Miller *et al.*, 2017). En palabras de Lipovetsky, el mito de «Narciso» y su conceptualización son el símbolo más preciso existente de la individualidad nacida en este tiempo, que él califica de «hipermodernidad», centrado en la realización emocional de uno mismo, el anhelo constante de juventud, el consumo, el deporte como valor, la necesidad de movimiento, etc. Según Lipovetsky, asistimos a un cambio de intereses subjetivos fundamentados en la despreocupación por los valores e instituciones que se consideraban sólidas hasta el momento, como la familia y la religión. En este contexto, autores como Garrido (2004) o Pozueco, Romero y Casas (2011) reconocen dos tipos de psicópatas: los que delinquen y los que no lo hacen. Los protagonistas del presente artículo serán los segundos, denominados como subclínicos o integrados. Lo que les diferencia a unos de otros es únicamente la cuestión señalada: si han cometido algún acto delincuenciales o no. Ambos tipos de psicópatas comparten, como se verá más adelante en detalle, el mismo perfil en lo relativo a lo emocional, así como en lo relativo a la personalidad (Pozueco, Romero y Casas, 2011). Y es precisamente por esto, porque no han cometido ningún acto punitivo —o al menos no se les ha descubierto—, por lo que, de algún modo, se hace muy complejo diferenciarlos del resto de población. Nada alerta de que uno/a está interactuando con psicópatas hasta que al relacionarse más en profundidad florece su auténtica personalidad, que, en muchos casos, da lugar a algún tipo de abuso (Alyson, 2023). En este caso se hablará del abuso narcisista que, todo indica, suele darse dentro de las relaciones de pareja en las que está involucrado algún/a psicópata integrado/a (Litt-

lebear, Lofties y Mikolon, 2023). Este tipo de abuso dentro de una pareja, así como las relaciones mismas de pareja donde uno de los dos integrantes tiene personalidad psicopática, no ha sido objeto de estudio debido a la gran dificultad que entraña el abordaje de estas cuestiones. Además, la psicopatía era atribuida, de forma estereotipada, únicamente a asesinos/as despiadados/as, debido en gran parte a los medios de comunicación y al cine en general (Kumar y Sharma, 2023). Por otro lado, hasta hace unos años la cuestión del abuso y maltrato pertenecía mayoritariamente al ámbito doméstico o privado, por lo cual no era un tema que se tocara extensamente (Graña, 2023). A esto se añade que el patrón de violencia en pareja ha quedado muy circunscrito al esquema de Lenore Walker. Patrón, que describe la misma, como una espiral que recoge varias etapas que se dan de manera repetitiva hasta que el círculo se rompe. Se habla, en concreto, del esquema que divide el círculo de violencia en fases repetitivas: la fase de acumulación de tensión, la etapa de agresión y la fase de arrepentimiento o «luna de miel» (1979). En los últimos años se ha visibilizado mucho ese tipo de maltrato con el fin de concienciar y educar a la población y así poder erradicar esta forma tan destructiva de relación. Concienciación a la que han contribuido muy notablemente los medios de comunicación visibilizando el mismo y enjuiciándolo. De la misma manera las redes sociales han hecho lo propio, dando lugar a espacios de comunicación, expresión y debate. Y es precisamente a través de las redes sociales por donde se han dado a conocer otro tipo de esquemas de violencias dentro de la pareja, incluida la que en estas líneas se presenta. Fue concretamente llevando a cabo un análisis de redes sociales, especialmente de Instagram, para un proyecto de investigación sobre fundamentalismo cuando dimos con diferentes perfiles de la mentada red social (@pulsiondevida.psi, @psico.maxi, @instinctocriminal.science, @apartados8km @self-talk, @psicopsiquis, @pinuelinaki, @giapelleterapeuta, @psicopatascotidianos, @orudiz, etc.) que abordaban la cuestión general de las relaciones amorosas y/o de pareja con psicópatas. Estos perfiles tratan cuestiones que van desde dar a conocer el abuso psicopático narcisista, ayudar a detectar que tu pareja es psicópata y/o narcisista, qué hacer cuando esto ocurre, etc. Así pues, el descubrimiento de estas realidades hizo redirigir la mirada sociológica previa y realizar un estudio sobre esta cuestión. Cuestión que se presenta de vital importancia dado que dibuja un perfil de abuso desconocido hasta el momento cuya característica más compleja es la sutileza. Este tipo de violencia se está empezando a estudiar desde la psicología, sin embargo, no desde la sociología o la antropología, por lo que con este estudio se pretende dar los primeros pasos de acercamiento a estas realidades desde las ciencias sociales. Concretamente, una de las finalidades es dar a conocer el ciclo de violencia narcisista que existe en las relaciones de pareja con psicópatas, así como sus particularidades. De igual forma, se darán a conocer las consecuencias de haber estado en una relación con un psicópata narcisista en la vida de las mujeres objeto de estudio, que no son otras que algunas de las participantes en las distintas páginas de Instagram mentadas y dedicadas a la temática expuesta. Es preciso aclarar que psicópatas hay tanto hombres como mujeres y que están involucrados tanto en parejas heterosexuales como homosexuales. Sin embargo, el estudio se ha centrado en la realización de entrevistas a mujeres involucradas en relaciones heterosexuales porque, en términos cuantitativos, son muchas más las mujeres que participan en estas páginas y la accesibilidad era mucho mayor a los discursos de ellas que a los de ellos.

2. Marco teórico

2.1. El psicópata

Dado que la temática es compleja, se irán desentrañando todas las aristas que envuelven la cuestión. Para ello, nos acercaremos a la definición de psicopatía que no está exenta de debate, ya que no hay un acuerdo unánime sobre la misma. Unas definiciones se centran, por ejemplo, en aspectos biológicos (Taylor *et al.*, 2003; Guinea *et al.*, 2006), y otras son más bien «ambientalistas» (Lang *et al.*, 2002; Poythress *et al.*, 2006; Craparo *et al.*, 2013). También se percibe que hay autores planteando diversidad de tipos y subtipos de psicopatía. Hare (1984), por ejemplo, señaló tres tipos de psicópatas: «primario» (caracterizado por el comportamiento antisocial cuya base es la deficiente o inexistente respuesta afectiva hacia los demás); «secundario»/«neurótico» (establece relaciones afectivas, puede sentir culpa o remordimiento y le caracteriza una elevada ansiedad) y el «disocial» (su conducta antisocial es debida a factores ambientales). El psicópata narcisista sería, en este caso, conceptualizado como «primario». Existen otro tipo de clasificaciones más sociológicas, como la de Babiak (2000), que diferencia únicamente entre psicópatas criminales o no criminales. En definitiva, estas clasificaciones es preciso subrayarlas, pero no son el propósito de nuestro trabajo. En cualquier caso y atendiendo a las diferentes categorías que contemplan autores como Cleckley (1941), Karpman (1961), Hare, Millon y Davis (2001), existen ciertas características básicas que representan la personalidad psicopática. Antes de continuar, se ha de señalar que la psicopatía no es una enfermedad mental, sino que es un trastorno de personalidad cuyo eje característico básico es la deficiente respuesta afectiva hacia los demás, que es la base en torno a la que gira el comportamiento antisocial que manifiesta el/la psicópata (Cleckley, 1941). Dicha respuesta afectiva se fundamenta en la imposibilidad de experimentar emociones dado que estos individuos carecen de ellas, aunque aparentemente no manifiesten de manera verbal, ni aparente, esta característica. Babiak (2000) a este respecto indica que su estilo depredador relacional supone para el entorno del psicópata una continua y elevada situación de riesgo para sufrir daños emocionales, físicos y/o económicos. Hare (1991) elaboró una escala —Psychopathy Checklist Revised (PCL-R)— compuesta por 20 ítems que caracterizan a la psicopatía y que nos indican cuáles son sus particularidades.

Tabla 1

Factores que componen la psicopatía (Hare, 1991)

| | |
|---------------------------------------|--|
| 1. Locuacidad/encanto superficial | 11. Conducta sexual promiscua |
| 2. Grandioso sentimiento de autovalía | 12. Precocidad en mala conducta |
| 3. Necesidad de estimulación | 13. Sin metas realistas |
| 4. Mentira patológica | 14. Impulsividad |
| 5. Manipulador | 15. Irresponsabilidad |
| 6. Falta de remordimiento/culpa | 16. No acepta responsabilidad de sus actos |
| 7. Afecto superficial | 17. Muchas relaciones maritales breves |
| 8. Crueldad/falta de empatía | 18. Delincuencia juvenil |
| 9. Estilo de vida parásito | 19. Revocación de la libertad condicional |
| 10. Escaso autocontrol | 20. Versatilidad delictiva |

El componente narcisista de la psicopatía se comenzó a estudiar en los años setenta en Norteamérica. Nacían entonces obras como *Generation of Narcissus* (Malcom, 1971), *Le Narcissisme* (Grunberger, 1971), *Los narcisos: el radicalismo cultural de los jóvenes* (De Miguel, 1979) o *La cultura del yo* (Béjar, 1993), que se dedicaban en profundidad al estudio de este fenómeno desde distintas perspectivas. Según Lasch (1979), cada época da lugar a su forma particular de patología y el narcisismo sería la máxima representante de la nuestra, fruto, de nuevo, de los valores del sistema económico en el que nos movemos. Así, autoras como Jauregui (2018) afirman que la psicopatía es consustancial a la modernidad y a sus «valores», convirtiéndose esta en el modelo de éxito y poder. Esta autora señala que más allá del diagnóstico psiquiátrico, la psicopatía emerge como un problema social en expansión, caracterizado por una crueldad hacia lo humano, fruto ya no tanto de una constante transgresión de las normas, sino de constantes perversiones éticas, morales e incluso legales en beneficio propio derivadas de la ley del mercado y del individualismo imperante.

Según Kohut (1968), el componente narcisista de la psicopatía reside en la expresión clínica de la necesidad infantil de admiración. Según Svrakic (1987) se trata de una tendencia a mostrarse como único y exclusivo y de ahí que su máximo objetivo existencial sea la obtención de esa atención y admiración (Bleichmar, 1983). Así pues, los narcisistas se esfuerzan para preservar, mantener o recuperar un grandioso sentido del yo (Freud, 1986; Kernberg, 1970; Kohut, 1966). Comúnmente esto se conoce como el modelo de «máscara»; una descripción nacida de las observaciones clínicas de que los individuos narcisistas se esfuerzan por mantener un exterior grandioso cuando en el fondo se sienten amenazados, inferiores, débiles y/o frágiles. Es precisamente, según Lasch (1979), la obtención de esas atenciones que demanda contantemente el psicópata narcisista las que hacen que este no caiga en el vacío que siente. Vacío fundamentado en una pérdida de identidad total, ya que el narcisista, lejos de tener una saludable autoestima como pretende mostrar, padece de una falta crónica de amor propio (Edershile, 2021). En este punto, Kernberg (1970) habla de la paradoja narcisista que sostiene que, por un lado, el psicópata narcisista es incapaz de captar nada externo a sí mismo, pero, a su vez, necesita de manera constante el «suministro» exterior para el mantenimiento de su frágil ego. A estos suministros, Tudor (2017), psicópata narcisista declarado, los denomina «combustible». Los términos «combustible», «suministro» o «suplemento narcisista» hacen referencia a las reacciones emocionales de los demás de las que se nutre el psicópata para hacer frente a su vacío. Con estas reacciones, puede mantener su «yo grandioso». Sin ellas cae en el vacío existencial. Sobre el combustible, pueden distinguirse dos tipos. Y de ellos se «alimenta» el psicópata narcisista: el combustible positivo (reacciones emocionales que se caracterizan por dar sensaciones positivas a cualquier persona como la admiración, la idolatría, cualquier tipo de atención en general) y el combustible negativo (la ira, el rencor, el enfado, etc.). Ambos igual de valiosos y de útiles.

2.2. El ciclo de abuso psicopático narcisista

Conocido lo que es el suministro narcisista, se debe entender que la rutina del psicópata narcisista está enfocada a conseguir este, dado que, sin él, su frágil ego se desploma (Herreros, 1995). Autores como Piñuel (2015) evidencian un ciclo de abuso que

se da en toda relación de pareja con un psicópata narcisista que se puede dividir en cuatro fases principales: *love bombing* (bombardeo de amor), devaluación, descarte y *hoovering*. En cada fase, el psicópata narcisista recibe su «dosis de suministro».

En la primera fase, bombardeo de amor, va a ser complicado detectar al psicópata dado que este se va a presentar y mostrar como la pareja ideal. Con la información que tiene el psicópata de su futura pareja va construyendo una máscara, un personaje *ad hoc*, creado con la única finalidad de seducir. En este punto el psicópata detecta las necesidades emocionales de la víctima y las cubre: la colma de todo tipo de atenciones, dibujando un panorama ideal e ilusionante. El psicópata literalmente se disfraza de «alma gemela», imitando los gustos y las opiniones de la persona con la que está en relación, dando así una sensación de complementariedad fuera de lo común. Las relaciones suelen avanzar rápidamente, estrechándose lazos emocionales fuertes. Además, normalmente, el psicópata en esta fase se va a victimizar por algún suceso supuestamente ocurrido en su vida (problemas con otras relaciones, abusos sufridos de cualquier tipo, etc.). De esta manera, victimizándose, genera empatía y una necesidad de ayuda y compromiso de la víctima hacia el victimario. Esto también hará que la víctima sea más receptiva, valore la confianza depositada en ella y se encuentre en un clima de seguridad y confianza, ofreciendo así más información personal e íntima (que después será utilizada, de una forma u otra, en su contra). En esta fase, el psicópata siente una especie de euforia debido a que va consiguiendo atención y suministro (muestras de cariño, halagos, atenciones, regalos, etc.). La víctima, por su parte, siente una falsa reciprocidad en el vínculo al percibir a su compañero feliz, sin embargo, la dicha del psicópata narcisista tiene que ver con sentirse admirado, ser el centro de atención y con conseguir que su manipulación esté teniendo el efecto que desea.

La segunda fase, denominada devaluación, empieza cuando el apego de la víctima al psicópata es muy alto. Entonces, el narcisista, paulatinamente, va a requerir más y más atención, de manera que va a ir consiguiendo alejar a la víctima de sus círculos sociales. A su vez, al tener a su víctima cada vez más aislada y dependiente, empezará a poner en marcha mecanismos de manipulación como como el refuerzo intermitente, el *gaslight* o «luz de gas», el «tratamiento silencioso» y/o la triangulación.

En lo referido al refuerzo intermitente, en 1956, Skinner descubrió que el comportamiento de los mamíferos se veía influido por recompensas o castigos, pero que existía una forma específica de otorgar recompensas que podía hacer que esa conducta persistiera en el tiempo: el refuerzo intermitente, es decir, un programa de recompensas que no son previsible, sino azarosas. Esto es, cuando se sabe que nos espera una recompensa concreta después de llevar a cabo una determinada acción se tiende a trabajar menos duro por ella. Sin embargo, cuando el momento de la recompensa o la certeza de que lo obtendremos es impredecible, se tiende a repetir ese comportamiento «que funcionó» u otro que se considere que supere en mejoría al anterior, con más entusiasmo, con la esperanza de obtener un buen resultado final. Y es lo que ocurre en este tipo de relación, la víctima se esfuerza más y más para obtener una recompensa emocional que no sabe cuándo llegará y/o si llegará en algún momento.

En cuanto al concepto *gaslight*, este proviene de la obra de teatro británica *Gas Light* (1933), llevada al cine por George Cukor (1944). Desde la década de los años setenta

se ha usado coloquialmente para describir los esfuerzos por manipular el sentido de la realidad de una persona y que esta llegue a cuestionar su propia cordura (Sweet, 2019). Junto con esta, estaría el tratamiento silencioso, que consiste en un bloqueo total de la comunicación sin una causa aparente (Morán *et al.*, 2019). No se comunican en horas, días e incluso semanas. O bien desaparecen. Después vuelven o retoman la comunicación como si nada hubiese pasado, generando en la víctima confusión, culpabilidad, desasosiego, incertidumbre, etc.

Por último, está la triangulación (Sánchez, 2020), que es otra forma de manipulación que hace referencia a la introducción abrupta por parte del psicópata narcisista de una tercera persona en la relación. Esta persona puede existir, puede ser alguien del pasado e incluso alguien inventado. En cualquier caso, el psicópata muestra un interés desmesurado sobre esta persona y ensalza todas sus supuestas cualidades, sobre todo las que presuntamente la víctima carece o cree que carece. Esto lleva a la persona a una comparación constante, a una autodesvalorización y a entrar en competencia por la atención, que es lo que el psicópata realmente desea. En esta fase el psicópata sigue recibiendo combustible de la víctima, que, confusa, a veces se esfuerza más por obtener recompensa y otras le ofrece combustible en forma de ira, celos, tristeza, constantes reclamos, etc.

La tercera fase es el descarte: cuando el psicópata sabe que su víctima se encuentra en su red, está atrapada y hundida psicológicamente, él mismo deja radicalmente la relación, sencillamente porque «ya no le sirve», «no puede extraer combustible». Es decir, no puede obtener ni toda la atención que necesita ni las reacciones emocionales de las que se nutre de la víctima. Así, deja atrás una persona confusa, desorientada, dependiente y en muchos casos arruinada económicamente, dado que la víctima habrá dado todo, de una forma u otra, apostando por la relación. Normalmente, y paralelamente, en este momento el psicópata ya habrá comenzado una nueva relación (o varias) en la(s) que se encuentra en «bombardeo de amor». A estas alturas existe entre el psicópata y la víctima un vínculo traumático que hace que el descarte sea devastador para la persona descartada. Algunos psiquiatras y psicólogos como Piñuel (2015) apuntan que para que se dé un vínculo traumático deben cumplirse tres premisas: ha de darse por parte de las víctimas una lealtad ajena a la lógica y el sentido común, ha de haber una incapacidad de desvincularse o una adicción al perpetrador y, por último, ha de darse una negación de la realidad autodestructiva. En la mayor parte de los casos, mientras las víctimas están devastadas, el psicópata sigue su vida con normalidad con otra pareja, olvidándose por completo de la persona que deja atrás, y en el peor de los casos, a su vez prosigue con la triangulación, tratando de hacer el máximo de daño posible.

Hay una última fase, *hoovering*. El concepto parte de una marca de aspiradoras americana «Hoover» y hace referencia a la intención metafórica de «aspirar» de nuevo a la víctima y hacer que entre otra vez en el ciclo de abuso de la relación. El *hoovering* se pone en marcha de nuevo con el «bombardeo de amor», normalmente cuando la víctima ya se está recuperando. Si la víctima vuelve a ser «aspirada», vuelve a entrar de nuevo en la espiral del psicópata narcisista (He, 2023).

3. La metodología

El instrumento para la producción de datos de esta investigación ha sido la entrevista en profundidad semiestructurada. Constaba de un guion de noventa preguntas (abiertas, salvo las sociodemográficas). Esta estaba dividida por bloques que abarcaban diferentes subtemas. Concretamente el último bloque tocaba la cuestión de las consecuencias que había tenido en sus vidas la relación con su pareja psicópata y el sometimiento al abuso narcisista. Se han realizado un total de 20 entrevistas a mujeres que: (1) participan activamente en Instagram en algunos de los perfiles indicados anteriormente, (2) declaran haber estado en una relación con psicópatas narcisistas y (3) señalan estar en tratamiento psicológico o psiquiátrico derivado de haber mantenido una relación con este perfil de personas. Las mujeres entrevistadas tienen la certeza de que la segunda premisa —haber mantenido una relación sentimental con un psicópata— se cumple, debido a que un/a profesional así se lo ha corroborado en su proceso terapéutico. Este hecho precisamente, que haya un/a profesional de la salud mental que haya corroborado esta cuestión, fue fundamental, además de criterio indispensable para la selección de la muestra. De este modo se deja de lado la posible subjetividad de las entrevistadas en lo relativo a si su pareja o expareja es o no psicópata narcisista, dado que la evaluación la dicta un experto. Por otro lado, merece indicarse que se tiene conciencia, a su vez y paradójicamente, de que una de las posibles aristas a este respecto es la vinculada a la elaboración del diagnóstico del psicópata narcisista como tal en base a las experiencias subjetivas narradas por las mujeres. Lo ideal hubiese sido entrevistar a los propios psicópatas, pero esa empresa, aunque se contempló como objetivo, por muchas razones que trascenderían este trabajo, se tornó del todo imposible.

3.1. Técnica de análisis

Como se explicaba, el presente objeto de estudio, *a priori*, no era el objeto de estudio inicial. Se descubrieron —nunca mejor dicho— estas realidades que analizamos de manera accidental, por lo que no había hipótesis de investigación. Así, se contempló que la mejor opción metodológica para llevar a cabo el análisis de datos era emplear la Teoría Fundamentada, dado que la teoría que genera esta parte del análisis de discurso y no de ideas/hipótesis previas (Glaser y Strauss, 1967). Esta técnica ofrece una serie de procedimientos que sirven para ordenar la información y desarrollar categorías analíticas que manifiestan las pautas más relevantes en los datos (Cutcliffe, 2000). Así, se utilizó el programa Atlas.Ti6 como gestor para la codificación y creación de diferentes códigos sobre los que se aplicó el método de la comparación constante. Método que consiste en la búsqueda de semejanzas y diferencias a través del análisis de los incidentes contenidos en los datos (Trinidad, Carrero y Soriano, 2006). En cuanto al proceso, este comenzó con la elaboración de códigos sustantivos sobre los datos de las primeras entrevistas (codificación abierta), cuyo objetivo era obtener categorías centrales que se respaldasen en los datos. Estas categorías son lo que en Teoría Fundamentada se conoce como código *in vivo*, es decir, se codifica teniendo en cuenta las expresiones y el lenguaje literal de las participantes. Después, las mismas ayudan y posibilitan la emergencia de la teoría. El mencionado proceso de codifica-

ción se realizó paralelamente con el método comparativo constante que facilitó la construcción de los diversos relatos, pues la comparación constante de los incidentes hallados en los datos conllevó la emergencia de nuevas cuestiones en las que indagar en las siguientes entrevistas. De este modo, cada discurso de las entrevistas daba información que posibilitaba el contraste de semejanzas, diferencias y el grado de solidez entre las categorías halladas. Así, las categorías comenzaban a consolidarse con el surgimiento de nuevas propiedades hasta que, en última instancia, se verificaban y quedaban saturadas. A través de ese proceso, y debido a la emergencia y saturación teórica de las múltiples categorías encontradas en las primeras entrevistas en profundidad, surgía la búsqueda de más información novedosa.

Tras la transcripción y el análisis de las primeras entrevistas, se observó como parte de los códigos sustantivos encontrados «dependencia», «me muero sin él», «no puedo dejarle», «ni contigo ni sin ti», que parecían indicar cómo las mujeres mostraban imposibilidad de desapegarse de la persona psicópata narcisista. Dichos códigos posibilitaron la emergencia de una categoría que se denominó «enganche» y que contenía los anteriores mentados códigos sustantivos. Igualmente se hallaron otros códigos que parecían advertir que la segunda categoría central se podría denominar como «ruina» y agruparía los siguientes códigos sustantivos: «estoy en bancarrota», «hundida», «deshecha», «se ha llevado todo», «rota» o «vacía y sin nada». Por otra parte, y, por último, la categoría central «locura» emerge de los siguientes códigos sustantivos: «perdida», «medio loca», «loca», «incongruente», «hipervigilante» o «paranoica».

Con estos códigos sustantivos se llegó al establecimiento de tres categorías significativas que permiten explicar y dar respuesta a las cuestiones planteadas en la investigación: «enganche», «ruina» y «locura». En lo referido a la primera categoría, se decidió llamar «enganche» dado que está fundamentada en la sensación de apego incondicional y de adicción que describen las mujeres similares a las de un toxicómano con una droga. La segunda categoría se denominó «ruina» debido al estado emocional, económico y social en el que se encuentran estas mujeres al dejar la relación. Y la tercera se denominó «locura» porque responde a la sistemática repetición en el discurso de estas mujeres de la expresión «me estoy volviendo loca»/«me estaba volviendo loca».

3.2. Participantes

Las participantes son veinte mujeres de entre 24 y 59 años que declaran haber estado en una relación con psicópatas narcisistas y están en tratamiento psicológico o psiquiátrico por esta circunstancia. La muestra es incidental, dado que se seleccionó a mujeres que cumplían las características mentadas. La forma de acceder a ella fue a través de los perfiles de Instagram que se indicaban en la introducción. Se empleó, además, la técnica de bola de nieve, siendo algunas entrevistadas las que invitaban y animaban a las demás a participar. Todas las entrevistas se llevaron a cabo por Skype durante los meses de septiembre, octubre y diciembre de 2023. Se empleó el Skype dado que el lugar de residencia de las mujeres es muy diverso. A continuación, presentamos en la tabla 2 los perfiles de las entrevistadas.

Tabla 2
Perfiles de las entrevistadas

| Nombre | Edad | Tiempo en relación | Tiempo desde que se dejó la relación | Ocasiones en las que se ha retomado la relación | Quién termina la relación (la última vez) |
|---------------|------|--------------------|--------------------------------------|---|---|
| Cinthya | 29 | 9 meses | 1 mes | 2 veces | Su expareja |
| Sole | 52 | 10 años | 6 meses | Al menos en 10 ocasiones | Sole |
| Marga | 42 | 6 años | 1 mes | Al menos en 8 ocasiones | Su expareja |
| Luisa | 48 | 2 años | 8 meses | 2 veces | Su expareja |
| Encarni | 59 | 20 años | Más de un año | 1 vez | Encarni |
| Yolanda | 56 | 9 meses | 3 semanas | 2 | Yolanda |
| Érica | 33 | 1 año y 6 meses | 2 meses | Al menos en 5 ocasiones | Érica |
| Susana | 37 | 9 meses | 6 meses | Al menos 8 veces | Su expareja |
| María | 34 | 4 años | 2 meses | 1 vez | María |
| Izaskun | 29 | 1 año | 3 meses | 4 veces | Izaskun |
| Estefanía | 24 | 4 meses | 4 meses | 1 vez | Estefanía |
| Sonia | 38 | 5 años | 6 meses | 2 veces | Su expareja |
| Sofía | 39 | 4 años | 1 semana | 1 vez | Su expareja |
| Carla | 32 | 2 años | 3 meses | 3 veces | Carla |
| Marta | 27 | | | | |
| Carmen | 53 | 34 años | 9 meses | 3 veces | Su expareja |
| Patricia | 49 | 5 años | 1 mes | Al menos 12 veces | Su expareja |
| María del Mar | 45 | 25 años | 1 año | Muchas ocasiones: no lo recuerda | Su expareja |
| Laura | 43 | 12 años | 3 años | Muchas ocasiones: no lo recuerda | Su expareja |
| Nereida | 30 | 10 años | 2 semanas | Muchas ocasiones: no lo recuerda | Su expareja |

Fuente: elaboración propia (los nombres de las participantes han sido cambiados para proteger su identidad).

4. Análisis

Como se indicaba en la introducción y tras haber plasmado cuál es el ciclo de abuso narcisista, se analiza cuáles son las consecuencias para estas mujeres de haber vivido una relación con un psicópata integrado. Todas las entrevistadas describen haber pasado por el ciclo de abuso relatado en líneas anteriores y por sus distintas etapas. Unas lo declaran de forma implícita, y otras, manifiesta. Por otro lado, se dan una serie de elementos comunes en sus discursos, que concuerdan exactamente con los que señala Hare en su clasificación de características de personalidades psicopáticas y que son cuanto menos significativos. Entre otras, como punto de partida, está la cuestión de la mentira patológica a la que todas las mujeres hacen mención.

Todas las mujeres entrevistadas señalan al psicópata como mentiroso patológico. Apuntan que mienten desde el inicio de la relación, sobre quién son, sobre sus gustos e incluso algunos sobre su oficio y estudios. Las mujeres hablan de «la máscara del

psicópata» y de su «agenda secreta/oculta». Por ejemplo, y atendiendo a esta supuesta agenda secreta, doce mujeres de las veinte entrevistadas señalan haber descubierto con el tiempo que sus parejas desde el inicio de la relación (fase de bombardeo de amor/*love bombing*), además de con ellas, chateaban y tenían encuentros sexuales con otras mujeres. Cinco de estas mujeres, además, descubrieron que sus exparejas tenían otro teléfono desde el que llevaban, como señala una de las entrevistadas, «una vida distinta».

En lo referente a quién son: la mentira más significativa la relata una entrevistada a la que su expareja le había contado que en el país en el que él vivía (Australia) se dedicaba a la jardinería y que había venido a España para reconectar con sus orígenes, puesto que su nacionalidad es española (sus padres supuestamente habían migrado a Australia años atrás, cuando él era pequeño, en busca de trabajo). La mujer descubrió por una noticia antigua, encontrada en prensa electrónica, que su expareja había estado en prisión doce años por matar a una persona. Llegó a España deportado tras cumplir la condena.

En lo referido al tema de la máscara y de la agenda oculta del psicópata, de las veinte entrevistadas, más de la mitad señalan que su proceso de curación ha pasado o está pasando por «matar» la imagen que tenían del psicópata que construyeron en la fase del bombardeo de amor. Fase en la que el psicópata moldeaba su imagen y esencia en base a la construcción ideal de amor que tenía la mujer a la que estaba seduciendo. Esta idea la resume muy bien una de las entrevistadas:

Mi duelo ha pasado por ahí, por matar a ese personaje para siempre, por enterrarle metafóricamente de alguna manera. Por asumir que era una mentira que nunca existió y que nunca va a volver (María del Mar).

A este respecto, las mujeres objeto de estudio pasan por un estado de disonancia cognitiva que Cinthya y Luisa resumen en sus intervenciones. Dicha disonancia, además, está afectada y condicionada por factores culturales y estructurales fundamentados en la idea de amor romántico transferida a lo largo de los años a través de literatura y medios de comunicación basada, entre otras, en la idea de que si esperas lo suficiente «él cambiará» o, en este caso concreto, «él volverá a ser el del principio»:

Lo que nos pasa es algo así como que tú has vivido cosas muy buenas con esa persona y de repente no eres capaz de encajar que esté siendo malo, sí, malo, contigo. Y entonces buscas por qué; ah pues es por un mal día, o es porque su padre le pegaba o es porque su ex era una mala persona y lo disculpas y continuas y cada vez te la lía más fuertemente (Cinthya).

A lo que se refiere Cinthya es a la contradicción que dicen vivir todas las mujeres entrevistadas. Se enamoraron de una persona con las cualidades que ellas valoran y ahora tienen que asimilar que esa persona que querían/amaban, y en algunos casos siguen queriendo/amando, no es quien pensaban.

El siguiente fragmento también es muy ilustrativo en lo relativo a las contrariedades que experimentan las mujeres y que de alguna manera las paralizan en el limbo de las indecisiones, quedándose dubitativas más tiempo en la situación de abuso.

Imagina, crees que es un nostálgico, que ha venido a conocer a sus familiares, que quiere reconectar con sus orígenes, es maravilloso, romántico incluso y de repente

descubres ¡que ha matado a una persona! Yo le miraba a los ojos y pensaba: es que es imposible que haya matado a nadie. No tiene ojos de matar a nadie. Es muy cariñoso. Es imposible. Pero no es imposible, no. Es una certeza difícil de digerir (Luisa).

Luisa señala que siguió en la relación con él aun habiendo descubierto este hecho y hasta que no fue viendo que cada vez le descubría en más mentiras fue incapaz de cuestionarse la relación. Ella veía que él mentía y manipulaba, pero dudaba de sí misma y de su percepción de la realidad. Tanto es así que llegó a dudar de su cordura. Declara, de hecho, que fue incapaz de dejar la relación, que estaba «totalmente enganchada», que fue él quien la «descartó» dejándola «destruida».

Es reseñable que todas las mujeres cuya relación fue concluida por el psicópata afirman que justo cuando él deja la relación atraviesan un momento existencial duro; por un lado, afirman estar exhaustas por la relación y, por otro, señalan algún suceso ocurrido en el que tenían la expectativa, en vano, de que el psicópata se comportase bien con ellas (reciprocidad). Muchas de estas mujeres señalan que el psicópata las deja en el peor contexto posible, cuando «están vacías» y cuando sienten que no tienen más que ofrecer (no hay suministro). La mayor parte de ellas, además, declaran que cuando su pareja corta la relación él ya había iniciado otra relación:

Yo estaba hecha polvo, él había vuelto a mi vida tras estar con otra y no hacía más que compararme, pero el colmo es que mi padre empeoró de un cáncer y estaba para morirse. ¿Qué crees que hizo? Desaparecer. [...] No había acabado conmigo pero ya tenía otra. Yo era emocionalmente hablando un cadáver (Laura).

Si se observa la penúltima columna del cuadro, se puede observar las ocasiones en las que ha habido cese de la relación entre las personas entrevistadas y sus parejas. En la mayoría de los casos, la relación se ha dejado más de una vez y en alguno de los ejemplos, como ilustra Nereida, se ha dejado en multitud de ocasiones: «tantas que ni lo recuerdo», señala. Se ha reflejado este dato dado que una de las consecuencias que deja la relación con el psicópata narcisista es lo que denominan algunos psiquiatras/psicólogos como «vínculo traumático», que hace referencia a esa sensación «de enganche» que relatan las mujeres que sienten y que hemos categorizado como tal.

Es como una droga, con el tiempo, pero solo con el tiempo, a ver si la gente va a creerse que somos tontas, sabes que te está matando, que finge, que te engaña, que te trata mal, que te humilla, pero necesitas eso, le necesitas, necesitas su atención. ¡¡Es que no lo quieres creer!! ¡¡Es muy difícil de digerir!! Su parte buena, su otro lado. El del principio. Tienes esperanza. Ya te he contado antes que acabé en el psiquiátrico, no sabía ni dónde tenía el pie derecho, dudaba de todo, de mí, de la realidad y, sin embargo, quería que regresase, que viniera y me engañase, que me hiciera el *hoovering* y descansar. Que se pusiera la máscara e hiciera el personaje del principio, aquel que no sé por qué tanto anhelo y del que me he obsesionado (Yolanda).

En un tramo de la entrevista, Sonia relata y resume muy bien varios aspectos del abuso narcisista psicopático. Entre otras cuestiones pone de manifiesto el refuerzo del sometimiento al que ha estado expuesta, vinculado al refuerzo intermitente y, por otro lado, al final de su discurso duda de si volvería a entrar en la rueda de abuso narcisista psicopático. Con esta afirmación se pone de manifiesto lo complicado de romper el vínculo.

Suena súper patológico, pero él es... bueno, quiero pensar que era, porque me ha dejado, creo que, por suerte para mí, era mi forma de autodestrucción favorita. Le pongo humor, pero no tiene gracia ninguna, me metí en un lugar del que no podía salir y lo peor es que nada me ataba, era mi cabeza. Es como que secuestran tu cabeza y vives solo pendiente de él. Tratas de hacer todo lo posible por agradarle, porque vuelva esa persona que conociste, para que no te deje. Yo probaba con cosas; su comida favorita, sorpresas ingeniosas, masajes, a ver si acertaba y hacía volver a la persona mágica esa de los buenos momentos... hasta que entendí que no era una persona, que era un personaje inventado (Sonia).

A la pregunta de «en una palabra describe tu estado actual después de haber vivido esta relación», las palabras que más se repitieron fueron «ruina», «rota», «muerta» y «loca». En este sentido juegan aún un papel fundamental las expectativas culturales y también los roles tradicionales de género. Algunas de las entrevistadas se preguntaban cómo se iban a separar si para sus familias y su entorno su pareja es o era maravillosa: «trabajador, buen padre, buen conversador, etc.», dando así un peso fundamental a las expectativas familiares y sociales en detrimento de su bienestar psicológico y social.

Si nos fijamos en la siguiente intervención, podemos ver que también se ejerce violencia económica, perpetuada en parte por la idea aún vigente para algunas personas vinculada a la división sexual del trabajo, donde ellos trabajan fuera y proveen y ellas trabajan en casa sin reconocimiento económico ni social, y en este caso de manera impuesta con el fin de perpetuar la dependencia de la mujer hacia el hombre:

Ruina. Me dejó en la ruina, me casé con él, ya sabes cómo era esto hace años, no es como ahora. Desaparecía días, se gastaba el dinero, regalaba cosas a otras novias que se echaba, yo me moría de pena, encima me comparaba con ellas, yo lo aguantaba todo. Es difícil de entender, pero era como conocer a dos personas distintas: el perfecto y el monstruo. No me dejaba trabajar, entonces yo era una inútil, dependiente (Encarni).

Todas y cada una de las mujeres entrevistadas manifestaron que tras el fin de la relación han tenido problemas psicológicos: depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático, etc. De las veinte entrevistadas, únicamente tres de ellas habían tenido problemas psicológicos antes de iniciar la relación con su pareja. A la pregunta de cómo describirías tu estado psicológico cuando estabas en la relación con tu expareja, la mayoría hace referencia a la locura: «yo estaba loca», «aquello era una puta locura», «un día subías al cielo con una migaja, con una palabra cariñosa y dos días después en el fango, porque desaparecía o te hacía sentir que no valías una mierda», «un infierno, una locura», «yo creía que había perdido todos los papeles, sentía que me estaba volviendo majareta perdida», «una chaladura», etc.

¿Tú sabes lo que es literalmente tirarte del pelo? Esto hay que vivirlo para entenderlo. Todo va fantástico, estas súper enamorada, él en teoría también y de repente todo cambia y dices: ¿qué ha pasado? ¿Seré yo? Y le buscas y no le encuentras. Y de ser la persona más cariñosa del mundo en un abrir y cerrar de ojos pasa a ser la más distante, fría, calculadora. A pasarse días sin hablarte, literalmente. De ser la persona que más te ha cuidado pasa a ser... nada... nadie. Pasas tú a ser nada, aire y empiezas a arrastrarte y te da migajas y te enciendes de nuevo y te rechaza, te insulta, te humilla de mil maneras posibles y te apagas y empieza a meter a otras y lo aguantas y entras en competencia... compites. Rota, muerta, y él, feliz, indiferente. ¿Lo entiendes? Como si nada (Laura).

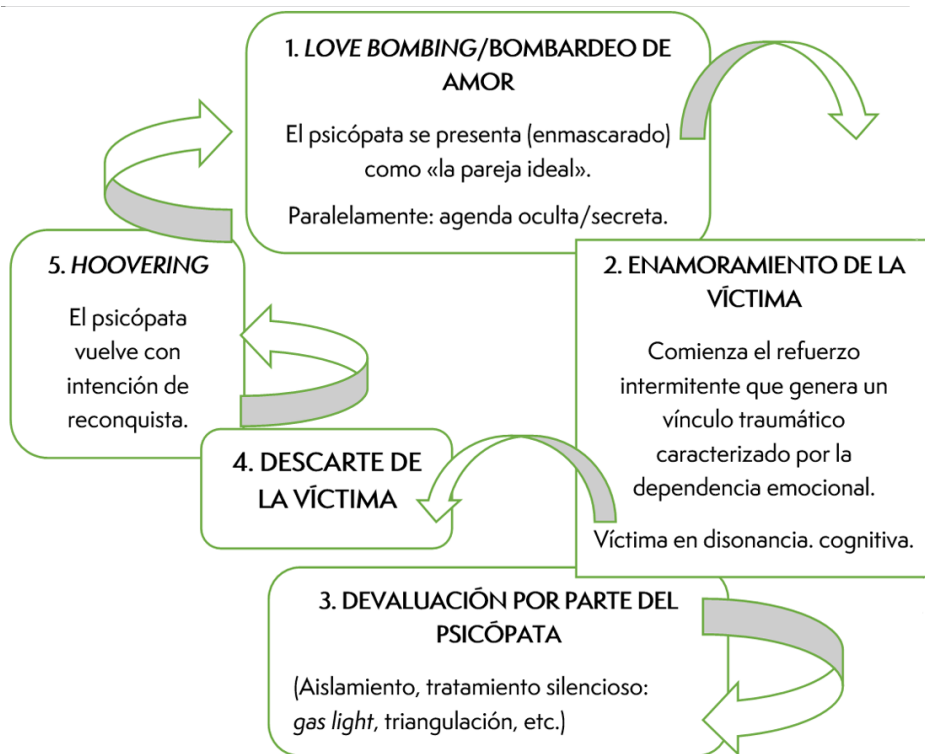
5. Discusión y conclusiones

Si se bucea en la literatura científica sobre este tema vemos que se está generando en la actualidad, fruto de realidades emergentes como las que describen las mujeres entrevistadas. Realidades que se visibilizan gracias, en este caso, a las redes sociales, y en otros, a los diversos documentales y programas que se están creando que abordan esta cuestión: «El estafador de Tinder», «El gran cirujano del engaño», etc. Documentales que dan algunas pistas, de forma más distendida y menos científica, sobre la personalidad de este tipo de individuos y de las consecuencias que tiene relacionarse con ellos/as. En el título del artículo se ha empleado el concepto «desconocido» para referirse al tipo de violencia en torno al que gira este trabajo. Se emplea el término intencionalmente, ya que posiblemente este tipo de violencia exista desde hace mucho tiempo, pero, sin embargo, o bien estaba invisibilizada, o bien se analizaba desde otros patrones conductuales que no dejaban ver las particularidades de estas realidades. Es importante resaltar que, según diversos autores, especialmente los sociólogos citados a lo largo del trabajo, la psicopatía y, especialmente, su componente narcisista tienen que ver también mucho con las características de nuestro tiempo, en el que impera el individualismo, lo impermanente, la volatilidad, la anomia o los dictámenes del mercado. Convirtiéndose así algunos psicópatas, dadas sus características, en figuras de éxito y de referencia en campos vinculados a la esfera pública.

Con este artículo se ha sistematizado y ordenado la información existente, aportando teoría en base a los análisis de las entrevistas realizadas y generando un punto de partida, un nuevo horizonte de estudio en lo relativo a la violencia y al abuso dentro de las parejas. Horizonte que indica que existen otros patrones de abuso y maltrato dentro de las relaciones amorosas al margen del detectado y descrito por Walker. Esta autora teorizó, como indicábamos, sobre la dinámica cíclica de la violencia dentro de las parejas. Concretamente de la violencia ejercida del hombre hacia la mujer. En este caso, y derivado del estudio y de la teoría emergente, se entiende que la violencia y abuso psicopático narcisista no tiene nada que ver con las violencias derivadas de determinadas construcciones de sexo-género (aunque en determinados momentos el abuso pueda reforzarse por patrones culturales en base a estas construcciones), sino que dicha tipología de violencia puede darse dentro de una pareja, ya sea de un hombre hacia una mujer, de una mujer hacia un hombre o en parejas homosexuales. Este tipo de maltrato que se da a conocer en este artículo y que debe ser más ampliamente estudiado también se reproduce de forma cíclica y tiene diferentes etapas. En concreto, el patrón de repetición que se da en distintos casos, en base a lo leído y sobre todo y especialmente a lo analizado en distintos grupos de redes sociales y en las entrevistas realizadas, correspondería a lo plasmado en el esquema de la tabla 3.

Tabla 3

Fases del abuso psicopático narcisista en relaciones de pareja



Fuente: elaboración propia.

Dicho patrón, por ende, necesitaría, como se insiste, de más estudios para afinar sobre más particularidades que pudieran contribuir y ayudar a enfocar, por un lado, la prevención y detección de este tipo de violencia, así como para gestionar terapias específicamente especializadas en este tipo de abuso. Terapias cuyo fin sería la asistencia adecuada a las víctimas. Se ha podido evidenciar a lo largo del texto que la realidad del abuso psicopático narcisista es bastante compleja dada la sutil manipulación constante que caracteriza al mismo. Su carácter sibilino hace que la víctima dude de su criterio y de su estabilidad mental, pensando que es ella quien tiene una visión distorsionada de la realidad.

En lo referido a los efectos psicológicos que esta violencia imprime en las personas, se pueden calificar como devastadores: no hay que más que ceñirse a la evidencia de que las veinte mujeres se encuentran en la actualidad en tratamiento psiquiátrico o psicológico. Solo tres de ellas habían estado en consulta psicológica o psiquiátrica antes de la relación con el psicópata. Es por esto por lo que se considera que la difusión del entramado del abuso psicopático narcisista ha de ser radical. La divulgación

de este tipo de abuso, junto con las experiencias de las mujeres entrevistadas, pueden ser puntos de apoyo muy fuertes para otras personas que hayan pasado o estén pasando por esta situación. De esta forma, al menos, despersonalizarían lo que les está ocurriendo, y podrían entender que han sido víctimas del abuso psicopático narcisista y de que «no hay nada malo en ellas». Es decir, que su cordura no está en jaque por algo intrínseco en ellas, sino por la relación mantenida de abuso de la que han de escapar de manera drástica a partir del establecimiento de lo que los/as psiquiatras y psicólogos/as denominan como «contacto cero». Como señalan multitud de especialistas, entre ellos Scott Peck, el mal existe y, junto con la maldad, los malvados, y son demasiado importantes como para no estudiarlos. Existe, pues, la necesidad imperiosa de llevar a cabo estudios exhaustivos que expliquen los mismos, el mal y la maldad, y sus consecuencias. Estos estudios, por otro lado, han de darse, además, de una manera holística, no solo desde parámetros psicológicos o psiquiátricos, sino también desde la arista social. Para próximos estudios, se pretende entrevistar a personas psicópatas y narcisistas desde la consciencia de que esta cuestión es del todo compleja. Primero, porque estas personas son psicópatas «integradas», es decir, no existe nada que les diferencie del resto de la población. Segundo, ha de haber un diagnóstico de un/a profesional, y tercero, ha de encontrarse a esa persona diagnosticada, que lo haga público y que además acepte ser entrevistada. Como recomendaciones y futuras líneas de investigación, sería clave e interesante la búsqueda de perfiles «ceranos» a personas con estas características de personalidad. En este caso han sido las mujeres emparejadas con ellos, pero quizá también sería interesante entrevistar a los/las profesionales que trabajan con ellos para tener una información más profunda sobre la cuestión trabajada.

Por otro lado, con los discursos de estas mujeres se ha podido evidenciar que la cuestión psicopática no es únicamente cuestión del séptimo arte, sino que la psicopatía, los psicópatas, lejos de ser ficción, están bien integrados dentro de las sociedades que habitamos. Sociedades, cuyos valores emergentes como por ejemplo el individualismo o la competitividad a veces hacen de estas personas modelos de referencia y ejemplo sin ser conscientes de que presentan un peligro potencial al que absolutamente todos/as estamos expuestos.

6. Bibliografía

- Alyson, E. B. y Emanuele, F. (2023). Love is a losing game: Capacity for love mediates the relationship between the vulnerable dark triad and love styles. *Personality and Individual Differences*, 215 (112360). <https://doi.org/10.1016/j.paid.2023.112360>.
- Babiak, P. (2000). Psychopathic manipulation at work. En C. B. Gacono (Ed.), *The clinical and forensic assessment of psychopathy: a practitioner's guide*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Béjar, H. (1993). *La cultura del yo*. Madrid: Alianza.
- Bleichmar, H. (1983). *El narcisismo: estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Cleckley, H. M. (1941). *The Mask of Sanity: an Attempt to Reinterpret the So-Called Psychopathic Personality*. St. Louis: C.V. Mosby.
- Craparo, G., Schimmenti, A. y Caretti, V. (2013). Traumatic experiences in childhood and psychopathy: a study on a sample of violent offenders from Italy. *European Journal of Psychotraumatology*, 4(1)(6). <https://doi.org/10.3402/ejpt.v4i0.21471>
- Cutcliffe, J. R. (2000). Methodological issues in grounded theory. *Journal of Advanced Nursing*, 31(6), 1476-1484. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2648.2000.01430.x>
- De Miguel, A. (1979). *Los narcisos: el radicalismo cultural de los jóvenes*. Barcelona: Kairós.
- Edershile, E. A. y Wright, A. G. C. (2021). Grandiose and vulnerable narcissistic states in interpersonal situations. *Self and Identity*, 20(2), 165-181. <https://doi.org/10.1080/15298868.2019.1627241>
- Freud, S. (1986). On narcissism: An introduction. En A. P. Morrison (Ed.), *Essential papers on narcissism* (pp. 17-43). New York: New York University Press.
- Garrido, V. J. (2000). *El psicópata*. Alzira: Algar.
- Garrido, V. J. (2004). *Cara a cara con el psicópata*. Barcelona: Ariel.
- Graña, L. G. (2023). La dicotomía público/privado y la violencia contra las mujeres en el ámbito de la pareja. Un análisis a través de la jurisprudencia de los sistemas europeo y americano de protección de derechos humanos. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, (24), 184-208. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7661>
- Grapsas, S., Brummelman, E., Dufner, M. y Denissen, J. J. (2022). Affective contingencies of narcissism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 123(2), 444-453. <https://doi.org/10.1037/pspp0000406>
- Grunberger, B. (1971). *Le Narcissisme*. París: Payot.
- Guinea, F. S. y Bonilla, J. (2006). Neurobiología y neuropsicología de la conducta antisocial. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 6(1), 67-81.
- Hare, R. D. (1984). *La psicopatía: teoría e investigación*. Barcelona: Herder.

- Hare, R. D. (1991). *The Hare Psychopathy Checklist-Revised (PCL-R)*. Toronto: MultiHealth Systems. <https://doi.org/10.1037/t01167-000>
- He, Y. (2023). Too Close to the Ego: Narcissists Affective Reaction to Advertising Depends on Its Relevance to Self-Image. *Journal of Advertising*, 52(2), 264-278. <https://doi.org/10.1080/00913367.2022.2027298>
- Herreros, J. L. T. (1995). Narcisismo y sociedad actual. *Revista de Fomento Social*, (200), 559-585. <https://doi.org/10.32418/rfs.1995.200.2671>
- Jauregui, I. (2008). Psicopatía: pandemia de la modernidad. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 19(3).
- Karpman, B. (1961). The structure of neurosis: with special differentials between neurosis, psychosis, homosexuality, alcoholism, psychopathy, and criminality. *Archives of Criminal Psychodynamic*, 4, 599-646.
- Kernberg, O. F. (1970). Factors in the psychoanalytic treatment of narcissistic personalities. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 18(1), 51-85. <https://doi.org/10.1177/000306517001800103>
- Kohut, H. (1966). Forms and transformations of narcissism. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 14(2), 243-272. <https://doi.org/10.1177/000306516601400201>
- Kohut, H. (1968). The psychoanalytic treatment of narcissistic personality disorders: Outline of a systematic approach. *The psychoanalytic study of the child*, 23(1), 86-113. <https://doi.org/10.1080/00797308.1968.11822951>
- Kumar, M. y Sharma, A. (2023). Save the cinema, kill the critic: review of the film Chup: Revenge of the Artist. *Media Asia*, 50(3), 485-491. <https://doi.org/10.1080/01296612.2022.2136865>
- Lang, S., Klinteberg, B. y Alm, P. (2002). Adult psychopathy and violent behavior in males with early neglect and abuse. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 106, 93-100. <https://doi.org/10.1034/j.1600-0447.106.s412.20.x>
- Lasch, C. (1979). *The culture of narcissism*. New York: Warner Books.
- Lipovetsky, G. (1983). *L'ère du vide*. Paris: Folio.
- Lipovetsky, G. (1990). *El imperio de lo efímero*. Barcelona: Anagrama.
- Littlebear, S., Lofties, E. y Mikolon, T. (2023). Counselor Perceptions Regarding Narcissistic Personality Disorder, Narcissistic Traits, and Domestic Violence. *Contemporary Family Therapy*, 1(10). <https://doi.org/10.1007/s10591-023-09667-8>
- Malcolm, H. (1971). *Generation of Narcissus*. Boston: Little Brown and Company.
- Miller, J. D., Lynam, D. R., Hyatt, C. S. y Campbell, W. K. (2017). Controversies in narcissism. *Annual Review of Clinical Psychology*, 8(13), 1-54. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032816-045244>

- Millon, T. y Davis, R. (2001). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona: Masson.
- Morán, C., González, M. T. y Landero, R. (2009). Valoración psicométrica del cuestionario de acoso psicológico percibido. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 25(1), 7-16. <https://doi.org/10.4321/s1576-59622009000100002>
- Piñuel, I. (2008). *Mi jefe es un psicópata*. Barcelona: Alienta.
- Piñuel, I. (2015). *Amor zero: como sobrevivir a amores psicopáticos*. Barcelona: Sb Editorial.
- Poythress, N. G., Skeem, J. L. y Lilienfeld, S. O. (2006). Associations among early abuse, dissociation, and psychopathy in an offender sample. *Journal of Abnormal Psychology*, 115(2), 288-297. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.115.2.288>
- Pozueco, J. M., Romero, S. L. y Casas, N. (2011). Psicopatía, violencia y criminalidad: Un análisis psicológico-forense, psiquiátrico-legal y criminológico (Parte I). *Cuadernos de Medicina Forense*, 17(3), 123-136. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-76062011000300004>
- Sánchez Ramos, M. (2020). El mobbing entre congéneres en las instituciones educativas. RIDE. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.589>
- Sennett, R. (1980). *Narcisismo y cultura moderna*. Barcelona: Kairós.
- Shejet, F. O. (2023). La violencia: Psicopatía, empatía y tratamientos. *Edupsykhé. Revista de Psicología y Educación*, 20(1), 1-4. <https://doi.org/10.57087/edupsykhe.v20i1.4535>
- Skinner, B. F. (1956). A case history in scientific method. *American Psychologist*, 11(5), 221-233. <https://doi.org/10.1037/h0047662>
- Švrakić, D. M. (1987). Pessimistic mood in narcissistic decompensation. *The American Journal of Psychoanalysis*, 47, 58-71. <https://doi.org/10.1007/BF01252333>
- Sweet, P. L. (2019). The sociology of gaslighting. *American Sociological Review*, 84(5), 851-875. <https://doi.org/10.1177/0003122419874843>
- Taylor, J., Loney, B. R., Bobadilla, L., Lacono, W. G. y McGue, M. (2003). Genetic and environmental influences on psychopathy trait dimensions in a community sample of male twins. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 31(6), 633-645. <https://doi.org/10.1023/A:1026262207449>
- Tudor, H. G. (2017). *Combustible. ¿Qué es lo que hace funcionar al narcisista?* Oklahoma: Insight Books.
- Walker, L. (1979). *The battered woman syndrome*. New York: Harper and Row.

Alexandra Ainz Galende

Licenciada en Sociología por la Universidad del País Vasco y doctora *cum laude* por la Universidad de Almería. Actualmente es profesora titular del área de Sociología de la Universidad de Almería. Sus líneas de investigación tratan campos relacionados con los fundamentalismos, terrorismos fundamentalistas, procesos de radicalización, movimientos sociales, feminismos islámicos, migraciones e islamofobia. Es autora de diversas publicaciones, como *Terrorismos fundamentalistas: medievo armado a través de la web 2.0* (Centro de Investigaciones Sociológicas) o «The Demands of Niqabi Women in the Telegram Subaltern Corner Orgullo Niqabi». Actualmente es investigadora principal del I+D: «Musulmanes, jóvenes y radicales: de las TIC a las mezquitas» subvencionado por fondos FEDER.

Rubén Rodríguez Puertas

Licenciado en Sociología por la Universidad de Granada y doctor en Estudios Migratorios por las Universidades de Granada, Jaén y Pablo Olavide de Sevilla. Actualmente es profesor permanente laboral en el área de Sociología de la Universidad de Almería. Sus líneas de investigación tratan campos relacionados con los movimientos migratorios, la juventud, el mercado laboral, los métodos y las técnicas de investigación social. Es autor de libros y capítulos como *Nostálgicos, Conversos y Cosmopolitas. Perfiles de la nueva emigración española* (EDUAL, 2019), *El devenir del capitalismo y su manifestación en la sociedad. De la clase obrera al nuevo precariado* (Tirant lo Blanch, 2020). Sus trabajos se han publicado en revistas como *EMPIRIA. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, *RIEM. Revista Internacional de Estudios Migratorios*, *Social Inclusion* o *Social Sciences*.

ARTÍCULOS/ARTICLES

Revisión de la investigación sobre localización de empresas: un análisis bibliométrico de 1968 a 2022

Review of Business Location Research: a Bibliometric Analysis from 1968 to 2022

Virginia Pérez-Benítez

Universidad de Málaga, España
virginiaperez@uma.es

Germán Gémar

Universidad de Málaga, España
ggemar@uma.es

Recibido/Received: 21/2/2024

Aceptado/Aceptado: 29/5/2024



RESUMEN

Esta investigación presenta los resultados de un análisis bibliométrico de investigaciones académicas publicadas sobre el tema de localización empresarial durante el período de 1968 a 2022. Específicamente, busca identificar, desde una perspectiva longitudinal en el tiempo, las relaciones entre temas pasados y actuales, así como predecir tendencias emergentes en este campo de investigación. El análisis se ha realizado mediante el software SciMAT, a través del cual se obtienen diagramas estratégicos y redes temáticas en función de la coocurrencia de palabras clave. Se procesaron un total de 509 documentos de 1.138 autores y 1.799 grupos de palabras clave. Los resultados muestran que los principales temas dentro del área de localización de negocios en los últimos cinco años son «Inversión Extranjera Directa», «Perspectiva», «Crecimiento» y «Decisiones».

PALABRAS CLAVE: ubicación de la empresa; globalización; cadena de valor; multinacional; análisis de copalabras; análisis bibliométrico; SciMAT; análisis longitudinal; diagrama estratégico; red temática.

CÓMO CITAR: Pérez-Benítez, V. y Gémar, G. (2024). Revisión de la investigación sobre localización de empresas: un análisis bibliométrico de 1968 a 2022. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 3(2), 73-96. <https://doi.org/10.54790/rccs.92>

English (original) version can be read on <https://doi.org/10.54790/rccs.92>

ABSTRACT

This research presents the results of a bibliometric analysis of academic research published on the topic of business location during the period from 1968 to 2022. Specifically, it seeks to identify, from a longitudinal perspective over time, the relationships between past and current topics, as well as to predict emerging trends in this field of research. The analysis has been conducted using SciMAT software, through which strategic diagrams and thematic networks based on the co-occurrence of keywords are obtained. A total of 509 documents from 1138 authors and 1799 keyword clusters have been processed. The results show that the main topics within the area of business location in the last five years are “Foreign direct investment”, “Perspective”, “Growth” and “Decisions”.

KEYWORDS: business location; globalization; value-chain; multinational; co-word analysis; bibliometric analysis; SciMAT; longitudinal analysis; strategic diagram; thematic network.

1. Introducción

La localización empresarial ha sido tradicionalmente un tema de investigación importante por sus implicaciones en cuanto a la rentabilidad y supervivencia de las empresas, así como al desarrollo económico de los territorios (Gémar, Soler y Guzmán-Parra, 2019). En particular, esta área de investigación es especialmente importante para los gerentes y los empresarios, ya que la localización puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso en una empresa emergente (Strotmann, 2007). El término «localización» puede referirse tanto a la ubicación de las diferentes actividades dentro de la cadena de valor de una empresa como a las diferentes filiales de esta que se encuentran en diferentes lugares o incluso países, como ocurre en el caso de las empresas multinacionales. En cualquier caso, se puede decir que la elección de la localización física de la empresa es una decisión de carácter estratégico (Chang y Li, 2019). Esta decisión está influenciada por multitud de factores diferentes que, a su vez, dependen del sector de actividad y del tamaño de la empresa en cuestión (Mejía-Dorantes, Páez y Vassallo, 2012). Debido a su complejidad, la localización empresarial y en concreto su decisión, también se ha estudiado desde un punto de vista metodológico, mediante la propuesta de diversas técnicas y herramientas matemáticas (Arauzo-Carod, Liviano-Solís y Manjón-Antolín, 2010). Además, en los últimos años, debido a los avances tecnológicos, se utilizan incluso técnicas de análisis de datos basadas en la inteligencia empresarial para evaluar la localización de las empresas, por ejemplo, a través de los datos de redes sociales como Facebook (Lin *et al.*, 2016).

A lo largo de la historia se han propuesto muchas teorías sobre la localización de las empresas y ha habido una clara evolución a lo largo del tiempo. Uno de los primeros autores en estudiar las economías de localización fue Marshall (1890), quien identificó las economías de escala externas a la empresa que resultan de la localización conjunta. Más adelante, destacan los postulados de Weber (1929) y los modelos mecanicistas, que se centran en el factor de coste del transporte. Hoy en día hay teorías más modernas que consideran múltiples factores en la decisión y tienen en cuenta las diferencias entre sectores, países y tipos de empresa (Arauzo-Carod, Liviano-Solís y Manjón-Antolín, 2010; Alcacer y Chung, 2007; Devereux, Griffith y Simpson, 2007). Por ejemplo, recientemente se ha valorado la importancia de la innovación, el inter-

cambio de conocimientos, la creación de redes, la infraestructura local y las condiciones económicas, la calidad de vida de los empleados y el capital humano potencial (Akin y Seyfettinoğlu, 2022; Malecki, 1985; Arauzo-Carod, 2013; Lafuente, Vaillant y Serarols, 2010; Jo y Lee, 2014). De forma más novedosa, autores como Alcácer, Dezsó y Zhao (2015) han estudiado cómo la interacción estratégica influye en las decisiones de localización a lo largo del tiempo. La importancia de la decisión de localización permite encontrar estudios en la literatura académica que aplican diferentes modelos econométricos para explicar las decisiones de localización. En esta línea, Cissé, Dubé y Brunelle (2020) evalúan el impacto de las características locales en la decisión de la localización de empresas de diferentes sectores utilizando el modelo de regresión logística multinomial. Xu, Shen, Zhu y Yu (2020) proponen un enfoque de red neuronal utilizando datos satelitales y urbanos para analizar la popularidad comercial de las localizaciones de varios tipos de negocios.

Hoy hacemos frente a una economía globalizada. En este contexto, muchas empresas optan por internacionalizar su actividad empresarial y se convierten en empresas multinacionales. Dentro de la estrategia de internacionalización, el concepto de distancia cultural cobra relevancia (Hofstede, 1984). En la bibliografía, podemos encontrar estudios como los de Lee, Pattnaik y Gaur (2023) que analizan el papel que tiene la distancia transnacional en la elección de localización de las empresas de i-Business.

Por otro lado, como ya se ha mencionado, la localización de las empresas también se estudia desde un punto de vista macroeconómico, ya que es importante para el desarrollo económico de las regiones. De hecho, el progreso económico de un territorio está ligado a su tejido empresarial, por lo que las economías más desarrolladas son las que cuentan con el mayor número de empresas. Así, se puede concluir que el éxito económico de una región depende en gran medida de las decisiones de entrada de las empresas (Piacentino, Bono, Cracolici y Giuliani, 2017). En este sentido, los Gobiernos utilizan los subsidios para atraer a las empresas a regiones desfavorecidas con la esperanza de que se generen externalidades positivas (Devereux, Griffith y Simpson, 2007).

Lo anterior resalta la importancia de la localización empresarial, que se convierte en un tema relevante tanto a nivel microeconómico, cuando se aborda desde el punto de vista de la empresa, como a nivel macroeconómico, ya que afecta al desarrollo económico de las regiones. Dado el amplio desarrollo y la importancia que esta área de investigación tiene dentro de la literatura académica, es necesario realizar un análisis longitudinal en profundidad a lo largo del tiempo, ya que, hasta donde sabemos, no existe un análisis bibliométrico previo en este campo.

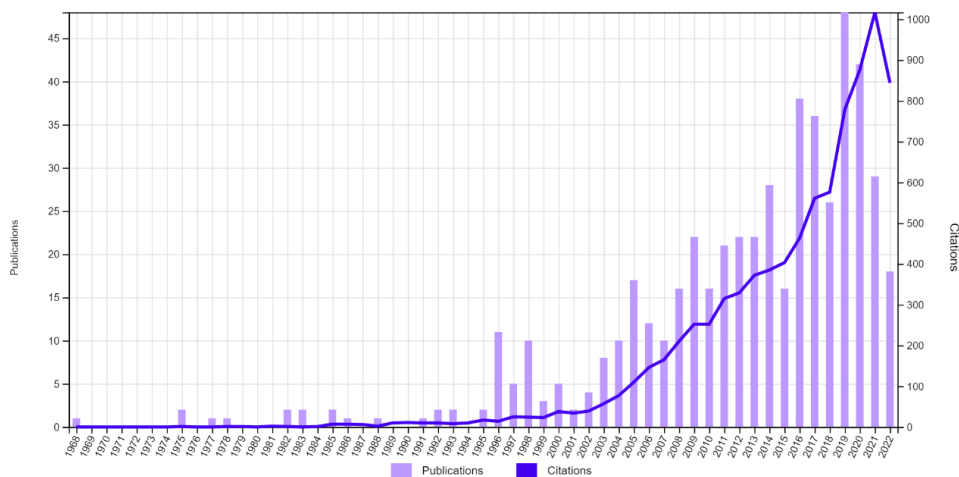
Por lo tanto, el objetivo principal de este artículo es precisamente analizar la evolución del área de investigación de la localización empresarial a lo largo del tiempo para identificar subdominios conceptuales particulares y detectar posibles tendencias futuras. Para ello, se ha realizado un análisis bibliométrico de copalabras centrado en el periodo de 1968 a 2022 utilizando el software SciMAT. Consideramos que esta investigación es novedosa ya que no hemos encontrado análisis bibliométricos longitudinales previos en este campo de investigación concreto. En los siguientes apartados se detalla el conjunto de datos que se han utilizado en el estudio, así como la metodología empleada, los resultados y las principales conclusiones obtenidas.

2. Materiales y métodos

2.1. Base de datos

Para este estudio, los datos se han obtenido de Web of Science (WoS) (Clarivate Web of Science [WoS], s.f.), una base de datos líder a nivel mundial. En ella se incluyen: Science Citation Index Expanded (SCIE), Social Science Citation (SSCI), Arts and Humanities Citation Index (AHCI), Emerging Sources Citation Index (ESCI), Conference Proceedings Citation Index (CPCI), Book Citation Index (BKCI), Current Chemical Reactions e Index Chemicus. El 7 de septiembre de 2022 se realizó una búsqueda con la siguiente consulta específica: TS= («localización empresarial») O TS= («localización de la empresa») O TS= («localización del negocio»). Donde TS se refiere al «Tema», que a su vez incluye el título, el resumen y las palabras clave. De esta búsqueda se obtuvieron 509 documentos de 1.138 autores y un total de 2.019 palabras sin filtrar del periodo de 1968 a 2022, pues 1968 es el primer año en el que se registra un documento publicado en WoS. La figura 1 muestra la distribución de los artículos por año de publicación.

Figura 1
Documentos por año



Fuente: Web of Science (2022).

2.2. Metodología

Para llevar a cabo el análisis bibliométrico, se utilizó el software de código abierto Sci-MAT (Cobo, López-Herrera, Herrera-Viedma y Herrera, 2012), para obtener mapas científicos basados en la coocurrencia de palabras clave. El tiempo total estudiado se dividió en tres periodos: 1968-2012 (214 documentos), 2013-2017 (140 documentos) y 2018-2022 (155 documentos). El motivo de elegir esta forma de división fue poder analizar un primer periodo más largo y distante en el tiempo y, después, la última década, dividida a su vez en periodos de cinco años, para ver una evolución mucho más reciente del tema; además, en un análisis de copalabras longitudinal, el primer periodo estudiado suele ser el más largo para obtener un número representativo de documentos publicados (Muñoz-Leiva, Viedma-del-Jesús, Sánchez-Fernández y López-Herrera, 2012). La tabla 1 muestra el número de documentos por periodo.

Tabla 1

Número de documentos por periodo

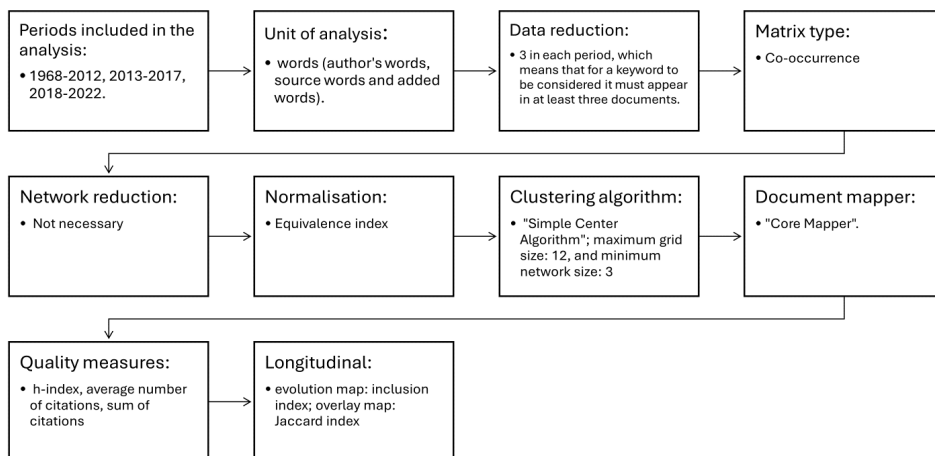
| Periodo | Número de documentos |
|-----------|----------------------|
| 1968-2012 | 214 |
| 2013-2017 | 140 |
| 2018-2022 | 155 |
| Total | 509 |

Fuente: elaboración propia (2022).

Para el análisis de las copalabras se llevó a cabo un previo proceso de filtrado de las palabras clave para unir en grupos (a) las formas singulares y plurales, (b) las palabras que se escriben de manera diferente según el estilo inglés estadounidense o británico, (c) los acrónimos, (d) las palabras con guiones o comillas, y (e) los sinónimos. De esta forma, de un total de 2.019 palabras clave se obtuvieron 1.799 grupos de palabras. También es relevante señalar que el proceso de identificación de palabras clave se realiza a través del texto completo de los artículos incluidos en el corpus y no solo del título o resumen. El índice h (Hirsch, 2005), el número total de citas en cada documento y el promedio de citas se utilizaron como medidas de calidad. La frecuencia de coocurrencia, es decir, el número de documentos en los que dos palabras clave específicas aparecen juntas, se analiza de forma específica en el análisis de coocurrencia. Concretamente, se siguieron los siguientes pasos para llevar a cabo el análisis (figura 2).

Figura 2

Pasos seguidos en el análisis

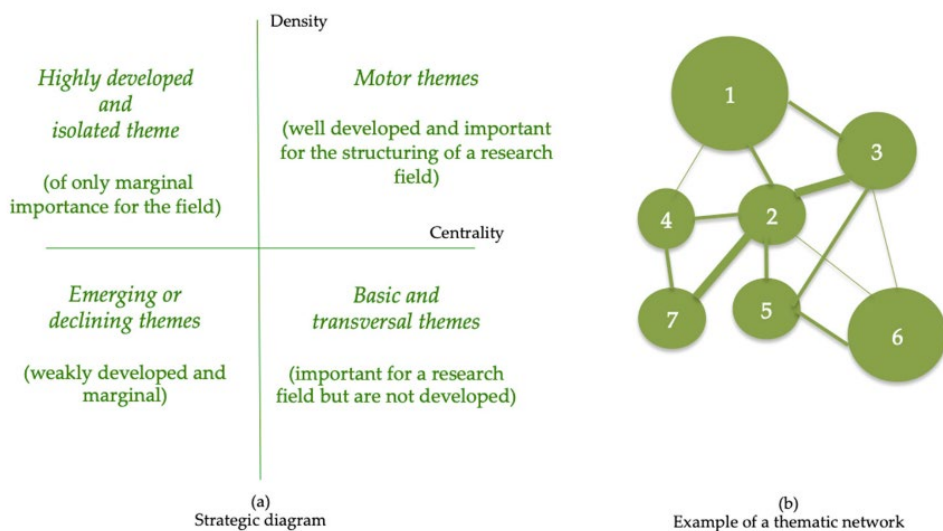


Fuente: elaboración propia.

SciMAT proporciona diagramas estratégicos que permiten identificar la importancia de cada tema de acuerdo con dos medidas: la centralidad y la densidad (Callon, Courtial y Lavielle, 1991). La centralidad mide el grado de interacción de una red con otras redes; puede entenderse como una medida de la importancia de un tema en el desarrollo de todo el campo de investigación que se analiza, mientras que la densidad mide la fuerza interna de la red o de las palabras clave que describen el tema, y puede entenderse como una medida del nivel de desarrollo del tema (Muñoz-Leiva, Sánchez-Fernández, Liébana-Cabanillas y López-Herrera, 2012). Sobre estas medidas, el diagrama de estrategia se representa en un plano bidimensional con los temas clasificados en cuatro grupos, con uno en cada cuadrante como se muestra en la figura 3.

Figura 3

Diagrama estratégico y red temática



Fuente: Gémar *et al.* (2021) adaptado de Cobo *et al.* (2012).

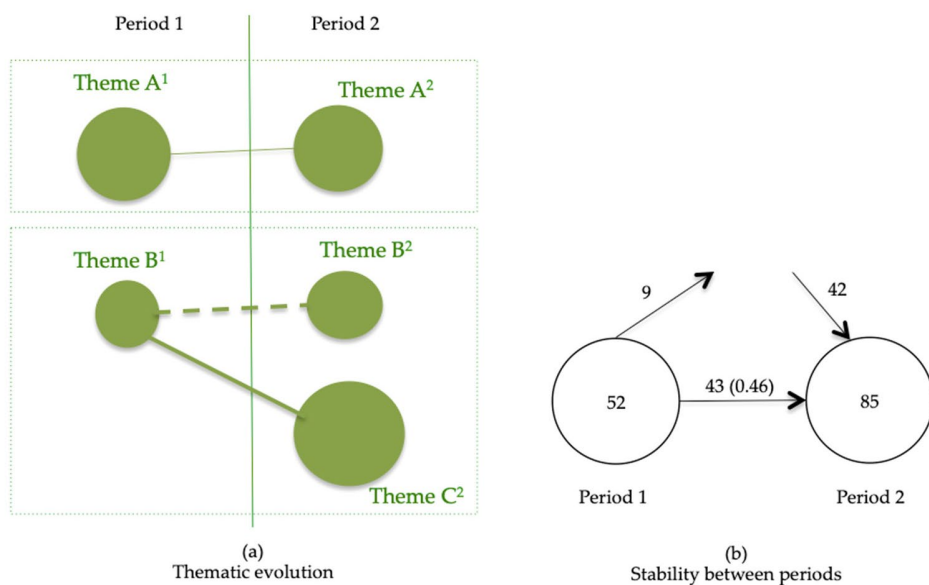
En el cuadrante superior derecho se encuentran los temas motores, que están muy desarrollados y son importantes para el área temática. El cuadrante inferior derecho contiene los llamados temas básicos y transversales, que son temas importantes, pero no muy desarrollados. El cuadrante superior izquierdo corresponde a los temas altamente desarrollados y aislados con una importancia marginal. Finalmente, el cuadrante inferior izquierdo contiene los temas emergentes o en declive dentro del área temática. Las redes temáticas están formadas por las palabras clave y sus interconexiones. La red se denomina con el nombre de la palabra más central. El volumen de las esferas es proporcional al número de documentos por cada palabra clave, y el grosor de los enlaces entre dos esferas es proporcional al índice de equivalencia. Un documento está vinculado a un tema si contiene al menos dos palabras clave presentes en la red temática (Muñoz-Leiva, Porcu y Barrio-García, 2015; Gémar, Soler y Sánchez-Teba, 2021).

Los resultados del análisis temporal o longitudinal se muestran a través de un mapa de evolución y un gráfico de elementos superpuestos. El mapa de evolución (figura 4a) muestra las áreas temáticas o grupos de cada periodo y los vínculos que hay entre ellos. Las líneas continuas indican que los grupos vinculados comparten el elemento principal, mientras que las líneas discontinuas indican que los grupos comparten otros elementos, pero no el elemento principal. El grosor de la línea es proporcional a la tasa de inclusión, y el volumen de las esferas es proporcional al número de documentos publicados asociados a cada grupo. El gráfico de elementos superpuestos (figura 4b) muestra la estabilidad entre periodos consecutivos. Los círculos representan los periodos con el número de palabras clave de cada periodo. Las flechas horizontales muestran las palabras compartidas en ambos periodos; el índice de esta-

bilidad se muestra entre paréntesis. La flecha de entrada representa el número de palabras nuevas que entran en el periodo, mientras que la flecha de salida representa las palabras que ya no aparecen en el periodo actual, pero que estaban en el anterior.

Figura 4

Ejemplos de evolución temática (a) Evolución temática (b) Estabilidad entre periodos



Fuente: Gémar *et al.* (2021) adaptado de Cobo *et al.* (2012).

3. Resultados y discusión

3.1. Principales autores y fuentes

En el desarrollo de esta investigación se analizaron un total de 509 documentos de 1.138 autores obtenidos de la colección principal de Web of Science. La tabla 2 muestra las revistas con más de 4 documentos recogidos en este estudio.

Tabla 2
Revistas por número de artículos

| Fuente | Número de documentos |
|--|----------------------|
| <i>Regional Science and Urban Economics</i> | 11 |
| <i>Journal of Urban Economics</i> | 10 |
| <i>Economic Development Quarterly</i> | 8 |
| <i>Growth and Change</i> | 8 |
| <i>Journal of Regional Science</i> | 8 |
| <i>Papers in Regional Science</i> | 8 |
| <i>Annals of regional Science</i> | 7 |
| <i>Sustainability</i> | 7 |
| <i>European Planning Studies</i> | 5 |
| <i>Small Business Economics</i> | 5 |
| <i>Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie</i> | 5 |
| <i>Urban Studies</i> | 5 |

Fuente: elaboración propia (2022).

Los principales títulos, ordenados por número de citas, año de publicación, media de citas por año y fuente, se muestran en la tabla 3.

Tabla 3
Documentos más citados

| Título | Año | Citas totales | Media de citas | Fuente |
|---|------|---------------|----------------|--|
| Deconstructing clusters: chaotic concept or policy panacea? (Martin y Sunley, 2003) | 2003 | 1.227 | 61,35 | <i>Journal of Economic Geography</i> |
| Pollution haven hypothesis and environmental impacts of foreign direct investment: The case of industrial emission of sulfur dioxide (SO ₂) in Chinese provinces (He, 2006) | 2006 | 414 | 24,35 | <i>Ecological Economics</i> |
| Location strategies and knowledge spillovers (Alcacer y Chung, 2007) | 2007 | 404 | 25,25 | <i>Management Science</i> |
| Business location decisions in the united-states - estimates of the effects of unionization, taxes, and other characteristics of states (Bartik, 1985) | 1985 | 330 | 6,68 | <i>Journal of Business & Economic Statistics</i> |
| Empirical studies in industrial location: an assessment of their methods and results (Arauzo-Carod, Liviano-Solis y Manjón-Antolin, 2010) | 2010 | 176 | 13,54 | <i>Journal of Regional Science</i> |
| Firm location decisions, regional grants and agglomeration externalities (Devereux, Griffith y Simpson, 2007) | 2007 | 173 | 10,81 | <i>Journal of Public Economics</i> |
| Westward movement of new polluting firms in China: Pollution reduction mandates and location choice (Wu, Guo, Bing y Bu, 2017) | 2017 | 126 | 21 | <i>Journal of Comparative Economics</i> |
| The Economic Geography of Offshoring: The Fit between Activities and Local Context (Jensen y Pedersen, 2011) | 2011 | 115 | 9,58 | <i>Journal of Management Studies</i> |
| The effects of environmental-regulation on business location in the United States (Bartik, 1988) | 1988 | 107 | 3,06 | <i>Growth and Change</i> |

| Título | Año | Citas totales | Media de citas | Fuente |
|---|------|---------------|----------------|--|
| Environmental regulation and French firms location abroad: An economic geography model in an international comparative study (Kheder y Zugravu, 2012) | 2012 | 95 | 8,64 | <i>Ecological Economics</i> |
| Who Benefits from State Corporate Tax Cuts? A Local Labor Markets Approach with Heterogeneous Firms (Suárez Serrato y Zidar, 2016) | 2016 | 92 | 13,14 | <i>American Economic Review</i> |
| Saving the states from themselves: Commerce clause constraints on state tax incentives for business (Enrich, 1996) | 1996 | 91 | 3,37 | <i>Harvard Law Review</i> |
| The role of economic and quality of life values in rural business location (Johnson y Rasker, 1995) | 1995 | 85 | 3,04 | <i>Journal of Rural Studies</i> |
| Ownership of intellectual property and corporate taxation (Griffith, Miller y O'Connell, 2014) | 2014 | 84 | 9,33 | <i>Journal of Public Economics</i> |
| Modeling the performance of Australian hotels: a DEA double bootstrap approach (Assaf y Agbola, 2011) | 2011 | 80 | 6,67 | <i>Tourism Economics</i> |
| Tradeoffs between local taxes and government spending as determinants of business location (Gabe y Bell, 2004) | 2004 | 80 | 4,21 | <i>Journal of Regional Science</i> |
| The effects of tax increment financing on economic development (Dye y Merriman, 2000) | 2000 | 79 | 3,43 | <i>Journal of Urban Economics</i> |
| Host country characteristics and agglomeration in foreign direct investment (Braunerhjelm y Svensson, 1996) | 1996 | 68 | 2,52 | <i>Applied Economics</i> |
| Transportation infrastructure impacts on firm location: the effect of a new metro line in the suburbs of Madrid (Mejía-Dorantes, Páez y Vassallo, 2012) | 2012 | 67 | 6,09 | <i>Journal of Transport Geography</i> |
| Logistics service providers and corporate social responsibility sustainability reporting in the logistics industry (Pieczyk y Björklund, 2015) | 2015 | 66 | 8,25 | <i>International Journal of Physical Distribution & Logistics Management</i> |

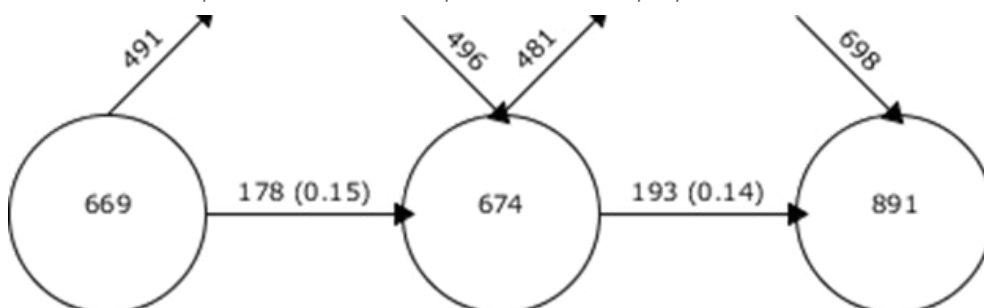
Fuente: elaboración propia basada en WoS (2022).

3.2. Mapa longitudinal

Para analizar la evolución del área de investigación de localización empresarial a lo largo del tiempo es útil crear un mapa longitudinal. En este estudio el tiempo total se ha dividido en tres periodos: 1968–2012, 2013–2017 y 2018–2022. La figura 5 muestra el número de palabras clave de interés en estos años y la estabilidad entre periodos. Observamos que en el primer periodo había 669 palabras clave. En el segundo periodo hubo 674 palabras clave, de las cuales 178 procedían del periodo anterior, mientras que 491 palabras no continuaron. En el tercer periodo, de las 891 palabras, permanecieron 193 del segundo periodo, mientras que 481 no continuaron y se añadieron 698 palabras nuevas. El índice de estabilidad entre los dos primeros periodos es de 0,15 y entre el segundo y el tercer periodo es de 0,14. Esta baja estabilidad entre periodos sugiere que el área de investigación de la localización empresarial es muy cambiante y transversal, que atrae el interés de múltiples campos y sectores, y puede estudiarse desde diferentes perspectivas, como demuestra la cantidad de palabras de interés diferentes que van y vienen a lo largo de los años.

Figura 5

Estabilidad entre periodos. Gráfico de palabras clave superpuestas de 1968 a 2022

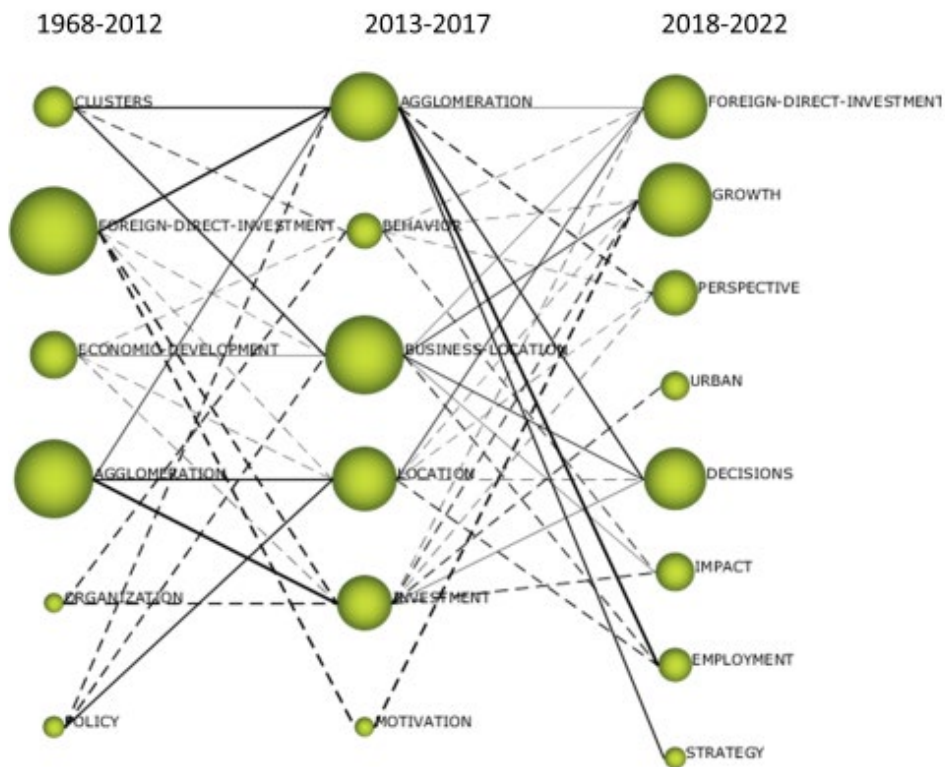


Fuente: elaboración propia basada en SciMAT (2022).

En la figura 6 se muestra el mapa de evolución temática por periodo según el número de documentos. En el primer periodo, 1968-2012, los temas de mayor interés en el campo de la localización empresarial (con más documentos publicados) fueron «Inversión extranjera directa» y «Aglomeración». En el segundo periodo, 2013-2017, el tema «Aglomeración» mantiene su importancia, con fuertes vínculos con el tema «Inversión extranjera directa» del periodo anterior. Se puede observar que el tema «Inversión extranjera directa» no aparece como tal en el segundo periodo. Además, «Localización empresarial» aparece como un nuevo tema importante en este periodo, vinculado a los temas «Grupo» y «Desarrollo económico» del periodo anterior. En relación con el tercer periodo, 2018-2022, los temas principales fueron «Crecimiento», «Inversión extranjera directa» y «Decisiones». Observamos que «Inversión extranjera directa» reaparece como un tema importante, mientras que el tema «Aglomeración» desaparece en este periodo. Los nuevos temas «Crecimiento» y «Decisiones» aparecen con fuerza. El tema «Crecimiento» está vinculado a «Localización empresarial», del periodo anterior, mientras que «Decisiones» comparte elementos importantes con los temas «Aglomeración», «Localización empresarial» e «Inversión». Después de observar esta evolución temática, se puede concluir que el área de investigación de la localización empresarial es muy dinámica y amplia, y que los únicos temas que mantienen su importancia en al menos dos periodos son «Aglomeración» e «Inversión extranjera directa».

Figura 6

Mapa de evolución temática por número de documentos



Fuente: elaboración propia basada en SciMAT (2022).

3.3. Mapas estratégicos y redes temáticas

En este apartado se analizan los temas más importantes de esta área de investigación en cada uno de los periodos. La tabla 4 muestra las propiedades de los temas, también llamados grupos, en cada periodo, indicando por cada grupo el número de artículos en los que se encuentran como palabras clave, el índice h y el total de citas. En el periodo 1968-2012 hay 6 grupos, en el segundo periodo, 2013-2017, hay otros 6 grupos y en el último periodo, 2018-2022, hay 8 grupos o temas. En la tabla 4 los grupos están ordenados por número de documentos.

Tabla 4
Propiedades del grupo

| Periodo | Grupo | Número de documentos | Índice h | Citas totales |
|-----------|------------------------------|----------------------|----------|---------------|
| 1968-2012 | Inversión extranjera directa | 31 | 19 | 1919 |
| | Aglomeración | 27 | 14 | 1921 |
| | Desarrollo económico | 14 | 10 | 1615 |
| | Grupos | 11 | 8 | 1619 |
| | Política | 3 | 2 | 35 |
| | Organización | 2 | 2 | 76 |
| 2013-2017 | Localización empresarial | 27 | 10 | 404 |
| | Aglomeración | 23 | 11 | 460 |
| | Localización | 21 | 8 | 353 |
| | Inversión | 17 | 13 | 545 |
| | Comportamiento | 9 | 3 | 55 |
| | Motivación | 2 | 1 | 1 |
| 2018-2022 | Crecimiento | 25 | 8 | 154 |
| | Inversión extranjera directa | 21 | 5 | 74 |
| | Decisiones | 20 | 5 | 95 |
| | Perspectiva | 13 | 5 | 133 |
| | Impacto | 10 | 4 | 56 |
| | Empleo | 8 | 5 | 45 |
| | Urbano | 6 | 4 | 46 |
| | Estrategia | 3 | 1 | 5 |

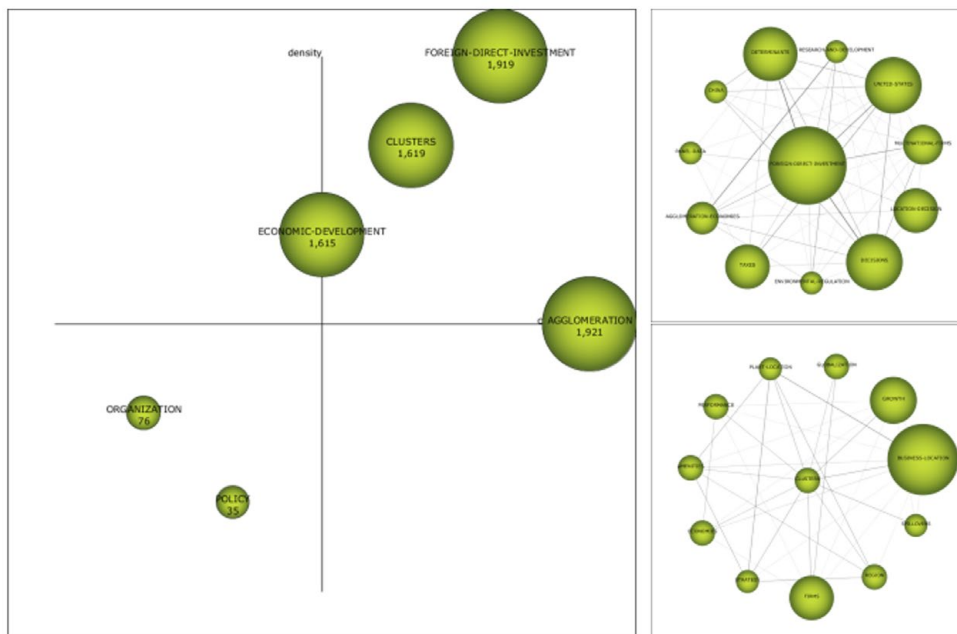
Fuente: elaboración propia basada en SciMAT (2022).

3.3.1. Periodo 1968-2012

En la figura 7 se muestra a la izquierda el diagrama estratégico y, a la derecha, las redes temáticas correspondientes a los temas principales del periodo. En el diagrama estratégico, el tamaño de las esferas es proporcional al total de citas del tema en cuestión. Se puede observar que los temas principales de este periodo son «Inversión extranjera directa» y «Grupos». El tema «Aglomeración» parece ser un tema básico en este periodo, pero está cerca de convertirse en un tema principal. El tema «Desarrollo económico» está muy desarrollado, con una alta densidad, pero es de una importancia marginal, ya que carece de la centralidad necesaria para poder considerarse un tema principal. Los temas «Organización» y «Política» están poco desarrollados en este periodo y pueden considerarse emergentes o en declive. En la red temática que corresponde al tema «Inversión extranjera directa» encontramos las siguientes palabras clave relacionadas: «Decisiones», «Estados Unidos», «Condicionantes», «Decisión de localización», «Impuestos», «Empresas multinacionales», «Economías de aglomeración», «Datos de panel», «China» e «Investigación y desarrollo». Las más importantes de estas son «Decisiones», «Estados Unidos» y «Condicionantes». Para el tema de red «Grupos», las palabras más importantes son «Localización empresarial», «Crecimiento» y «Empresas». Es importante tener en cuenta que tanto «Localización empresarial» como «Crecimiento» se convertirán en temas principales del campo de investigación en los siguientes periodos.

Figura 7

Diagrama estratégico y principales redes temáticas, periodo 1968-2012



Fuente: elaboración propia basada en SciMAT (2022).

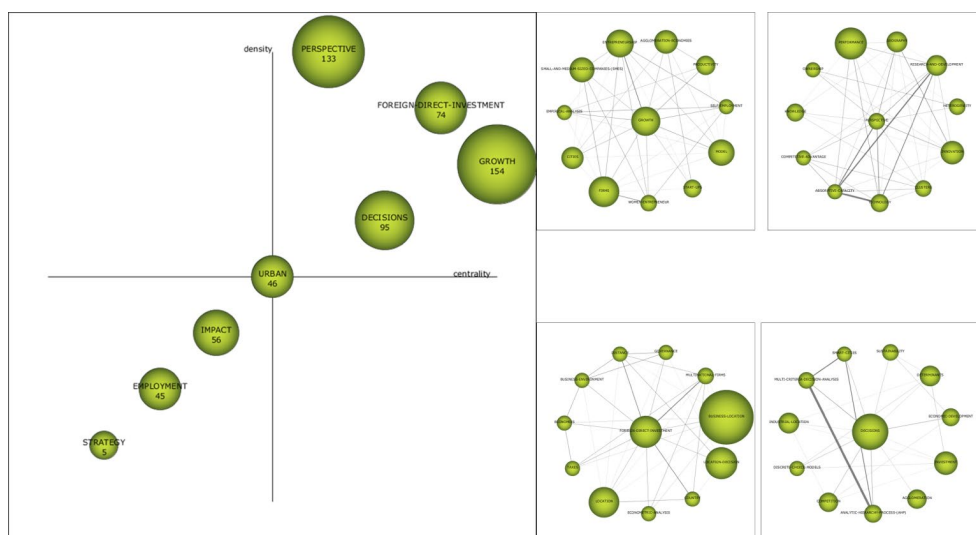
3.3.2. Periodo 2013-2017

En la figura 8 se muestra a la izquierda el diagrama estratégico con los temas principales del periodo y, a la derecha, las redes temáticas de los temas motores más importantes. En este periodo se puede observar que los temas motores son «Localización empresarial» y «Aglomeración». La evolución del tema «Aglomeración» es notable, ya que se ha consolidado como un tema motor en este periodo al aumentar su densidad a lo largo del tiempo. Con respecto al tema «Localización empresarial», también podemos observar su crecimiento con el tiempo, pues pasa de ser una palabra clave importante dentro del tema «Grupos» en el periodo anterior, a convertirse en un tema motor en este segundo periodo. El tema «Comportamiento» presenta una alta densidad, pero aún carece de la centralidad necesaria para ser considerado un tema motor, por lo que, aunque sea un tema bien desarrollado, es de menor importancia en el campo de la localización empresarial en este periodo. Del mismo modo, el tema «Localización» tiene una alta centralidad, por lo que se le considera importante en esta área de investigación, pero aún no es un tema motor, ya que carece del desarrollo necesario. Los temas «Inversión» y «Motivación» pueden considerarse emergentes o en declive debido a su baja densidad y centralidad. En cuanto a las redes temáticas, los temas más significativos de «Localización empresarial» son «Empresas», «Decisiones» y «Crecimiento». En la red temática «Aglom-

destacan las palabras clave «Rendimiento», «Innovación», «Geografía» e «Investigación y desarrollo», estando esta última fuertemente ligada a «Capacidad de absorción» y «Tecnología». Con respecto a la red correspondiente al tema «Inversión extranjera directa», destacamos «Localización empresarial» como la palabra más importante y recordamos que «Localización empresarial» fue un tema motor en el periodo anterior. Dentro de la red temática «Crecimiento», destacamos «Empresas», «Emprendimiento», «Modelo» y «Pequeñas y medianas empresas», entre otras, de las cuales la que tiene mayor vinculación con «Crecimiento» es «Emprendimiento». Por último, la red temática que corresponde a «Decisiones» está formada por las palabras «Inversión», «Localización industrial», «Condicionantes», «Aglomeración», «Competencia», «Proceso analítico jerárquico», «Desarrollo económico», «Análisis de decisiones multicriterio», «Sostenibilidad», «Modelo de elección discreta» y «Ciudades inteligentes». El fuerte vínculo entre las palabras «Análisis de decisiones multicriterio», «Proceso de jerarquía analítica» y «Ciudades inteligentes» es significativo.

Figura 9

Diagrama estratégico y principales redes temáticas, periodo 2018-2022



Fuente: elaboración propia basada en ScimAT (2022).

4. Conclusiones

En este artículo se realiza un análisis bibliométrico de palabras clave sobre el tema de la localización empresarial desde 1968 hasta 2022. La localización empresarial es un área de investigación con una larga tradición histórica que se ha desarrollado ampliamente a lo largo de los años. En concreto, este tema es de gran importancia tanto en el campo de la gestión estratégica como en el ámbito político. Hoy nos encontramos en un contexto de globalización económica en el que la internacionalización de las empresas se ha convertido en un factor estratégico que incide en su probabilidad de éxito. Dentro de la estrategia de internacionalización, las decisiones sobre la localización de las actividades en la cadena de valor, de las sucursales o de la sede de la empresa son de suma importancia y requieren el análisis minucioso de multitud de factores.

El análisis bibliométrico muestra que dentro de esta área de investigación se desarrollan multitud de temas con diferentes subdominios conceptuales que pueden interpretarse tanto a nivel empresarial como político. El elevado número de palabras clave entrantes y salientes en los periodos muestra la naturaleza transversal de esta área de investigación.

La metodología utilizada en este artículo es muy útil porque nos permite analizar desde una perspectiva longitudinal cómo evolucionan los conceptos a lo largo del tiempo y, al centrarnos en un periodo concreto, nos permite detectar cuáles son los temas motores importantes dentro del área de investigación de la localización empresarial. Además, nos permite identificar problemas marginales, emergentes o en declive dentro de esta área de investigación.

En principio, a través del análisis longitudinal, no parece haber mucha cohesión entre los temas que se consideran importantes entre los tres periodos en los que hemos dividido el análisis, ya que solo se mantienen los temas «Aglomeración» e «Inversión extranjera directa» en al menos dos periodos. Sin embargo, al llevar a cabo un análisis más profundo de copalabras, utilizando diagramas de estrategia y redes temáticas, se revelan fuertes vínculos entre los temas motores y las palabras clave que muestran la evolución temática con mayor claridad. El elevado número de palabras clave entrantes y salientes en los periodos muestra la naturaleza transversal de esta área de investigación, ya que es un tema de interés importante a nivel empresarial, como lo muestran grupos como «Decisiones» o «Localización empresarial», y a nivel político, ya que está vinculado al desarrollo económico de las regiones, como lo muestran los grupos «Desarrollo económico», «Crecimiento» o «Inversión extranjera directa». El estudio de la localización según diferentes niveles y puntos de vista implica una gran riqueza y diversidad de palabras clave.

Con respecto al nivel empresarial, destacamos cómo el tema «Aglomeración» tiene una gran importancia y se mantiene a lo largo del tiempo, lo que podría hacer referencia a las llamadas «economías de aglomeración», un factor de localización tradicional que representa los beneficios que supone para las empresas ubicarse cerca de otras empresas de su sector o de centros urbanos. Otro tema importante que se ha mantenido con el tiempo es el de «Inversión extranjera directa», asociado a la ya mencionada creciente globalización, que conduce a la necesidad de internacionalización de las empresas, con las inversiones consiguientes que esta estrategia conlleva. Asimismo, desde el punto de vista de la gestión empresarial, destaca el grupo «De-

cisiones», lo que resalta la importancia de la localización como decisión estratégica, así como el uso de determinadas técnicas matemáticas a modo de herramientas metodológicas en las que apoyar estas decisiones, como el análisis multicriterio, los modelos de elección discreta o los procesos analíticos jerárquicos.

A nivel de políticas, la importancia de esta área de investigación también se muestra a través de temas y palabras clave como «Crecimiento», «Emprendimiento», «Ciudades» o «Start-ups», entre otras. En este sentido, se podría argumentar que la localización de las empresas está relacionada con el desarrollo económico de las regiones y ciudades, pues se muestran vínculos entre el tejido empresarial existente en las ciudades y su crecimiento económico. De esta manera, es fundamental que los políticos atraigan inversiones y fomenten el emprendimiento y la creación de nuevas empresas en sus territorios, ya que esto está directamente relacionado con el crecimiento económico de las regiones.

4.1. Implicaciones teóricas

Desde un punto de vista teórico, este trabajo representa una importante contribución a la investigación sobre la localización de las empresas, pues organiza el conocimiento generado en este campo hasta la fecha e identifica los principales temas motores en los que se centra actualmente la investigación, así como las tendencias futuras en esta área.

El tema abordado es de interés desde el punto de vista de la gestión estratégica. Se realiza un análisis bibliométrico de las investigaciones académicas publicadas acerca de la localización empresarial en el periodo de 1968 a 2022. El periodo de análisis es amplio, lo que proporciona una visión del tema que abarca diferentes momentos económicos, sociales y empresariales. Este estudio permite analizar desde diferentes perspectivas cómo se ha tratado o relacionado el tema de la localización empresarial. El estudio incluye 509 documentos de 1.138 autores y 1.799 grupos de palabras clave. Cabe señalar que hasta la fecha no se había realizado ningún análisis bibliométrico longitudinal sobre esta área.

También se realiza una revisión de los principales títulos y los autores más citados, así como de las principales revistas con más artículos publicados en esta área de investigación.

Además, a nivel de metodología, el estudio presenta SciMAT como una herramienta ideal para llevar a cabo el análisis bibliométrico longitudinal.

4.2. Implicaciones prácticas

A nivel práctico, las conclusiones que se extraen de este análisis son de interés tanto para los responsables políticos como para los gerentes, ya que la ubicación de las empresas es una cuestión decisiva con importantes consecuencias tanto para el crecimiento económico de las regiones como para la rentabilidad interna de las empresas.

Desde la perspectiva de la gestión estratégica, siguiendo el análisis bibliométrico, se demuestra que la localización, tanto de las actividades de la cadena de valor como de las nuevas sedes de la empresa, es de carácter estratégico. Para tomar este tipo de decisiones, los gerentes parecen apoyarse en herramientas analíticas específicas, como

los modelos de elección discreta o los modelos de análisis multicriterio. La estrategia de internacionalización de la empresa implica inversiones directas en el extranjero; estas estrategias son comunes, especialmente en empresas multinacionales, y deben tener en cuenta los impuestos de cada país.

A nivel macroeconómico, es fundamental que los responsables políticos atraigan inversiones y fomenten el emprendimiento y la creación de nuevas empresas en sus territorios. Estas políticas pueden tener un impacto positivo en el empleo y la productividad y, por lo tanto, están directamente relacionadas con el crecimiento económico de las regiones y ciudades.

5. Limitaciones y líneas futuras de investigación

Las principales limitaciones del estudio son, en primer lugar, que aunque el software SciMAT se considere ideal para este tipo de análisis, algunos de sus procesos, como el filtrado de palabras clave, tienen que llevarse a cabo manualmente, lo que puede introducir posibles sesgos en los resultados.

Otra limitación surge del proceso de búsqueda de datos realizado, ya que los resultados de la búsqueda dependen directamente de los criterios o la pregunta planteada, lo que podría llevar a la omisión de una palabra o un criterio y afectaría así al número de documentos que se obtienen y constituyen el corpus de datos para analizar.

Con respecto a futuras líneas de investigación, el análisis podría llevarse a cabo utilizando otras bases de datos en lugar de Web of Science, como Scopus, o una combinación de ambas, y se podrían comparar los resultados obtenidos. El análisis de copalabras también podría ampliarse mediante un análisis de cocitación o un análisis de autor y así se aprovecharían todas las funciones de SciMAT. El análisis también podría repetirse utilizando otro software bibliométrico, como VOSviewer, lo que permitiría comparar y complementar los resultados obtenidos.

Como hemos demostrado, la localización empresarial es un área muy amplia que se puede abordar desde múltiples perspectivas. Por lo tanto, también se podrían llevar a cabo estudios bibliométricos sobre algunos de los temas o grupos vinculados a la localización empresarial, como las decisiones de localización o las inversiones en el extranjero, lo cual nos permitiría profundizar en la cuestión y ser más específicos.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido financiada por la Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces (ROR: <https://ror.org/05v01tw04> y Crossref Funder ID 100019858), a través del proyecto PRY081/22 titulado: Búsqueda de la sostenibilidad de las organizaciones en sectores estratégicos: turismo y bioeconomía.

Bibliografía

- Akın, B. y Seyfettinoğlu, Ü. (2022). Factors determining the location decision: Analysis of location choice preferences of the ICI-1000 companies with the nested logit model. *Central Bank Review*, 22(1), 57-75. <https://doi.org/10.1016/j.cbrev.2022.03.001>
- Alcácer, J. y Chung, W. (2007). Location strategies and knowledge spillovers. *Management science*, 53(5), 760-776. <https://doi.org/10.1287/mnsc.1060.0637>
- Alcácer, J., Dezsó, C. y Zhao, M. (2015). Location choices under strategic interactions. *Strategic Management Journal*, 36(2), 197-215. <https://doi.org/10.1002/smj.2214>
- Arauzo-Carod, J., Liviano-Solis, D. y Manjón-Antolín, M. (2010). Empirical studies in industrial location: An assessment of their methods and results. *Journal of Regional Science*, 50(3), 685-711. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2009.00625.x>
- Arauzo-Carod, J.-M. (2013). Location determinants of new firms: does skill level of human capital really matter? *Growth and Change*, 44(1), 118-148. <https://doi.org/10.1111/grow.12004>
- Assaf, A. y Agbola, F. (2011). Modelling the performance of Australian hotels: a DEA double bootstrap approach. *Tourism economics*, 17(1), 73-89. <https://doi.org/10.5367/te.2011.0027>
- Bartik, T. J. (1985). Business location decisions in the United States: Estimates of the effects of unionization, taxes, and other characteristics of states. *Journal of Business & Economic Statistics*, 3(1), 14-22. <https://doi.org/10.1080/07350015.1985.10509422>
- Bartik, T. J. (1988). The effects of environmental regulation on business location in the United States. *Growth and Change*, 19(3), 22-44. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2257.1988.tb00473.x>
- Braunerhjelm, P. y Svensson, R. (1996). Host country characteristics and agglomeration in foreign direct investment. *Applied Economics*, 28(7), 833-840. <https://doi.org/10.1080/000368496328272>
- Callon, M., Courtial, J. y Laville, F. (1991). Co-word analysis as a tool for describing the network of interactions between basic and technological research: The case of polymer chemistry. *Scientometrics*, 22(1), 155-205. <https://doi.org/10.1007/BF02019280>
- Chang, X. y Li, J. (2019). Business performance prediction in location-based social commerce. *Expert Systems with Applications*, 126, 112-123. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2019.01.086>
- Cissé, I., Dubé, J. y Brunelle, C. (2020). New business location: how local characteristics influence individual location decision? *The Annals of Regional Science*, 64(1), 185-214. <https://doi.org/10.1007/s00168-019-00968-1>
- Clarivate Web of Science (WoS). (s.f.). Obtenido de <https://webofscience.com/wos>

- Cobo, M., López-Herrera, A., Herrera-Viedma, E. y Herrera, F. (2012). SciMAT: A New Science Mapping Analysis Software Tool. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(8), 1609-1630. <https://doi.org/10.1002/asi.22688>
- Devereux, M., Griffith, R. y Simpson, H. (2007). Firm location decisions, regional grants and agglomeration externalities. *Journal of Public Economics*, 91(3-4), 413-435. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2006.12.002>
- Dye, R. y Merriman, D. (2000). The effects of tax increment financing on economic development. *Journal of urban Economics*, 47(2), 306-328. <https://doi.org/10.1006/juec.1999.2149>
- Enrich, P. D. (1996). Saving the states from themselves: Commerce clause constraints on state tax incentives for business. *Harvard Law Review*, 377-468. <https://doi.org/10.2307/1342149>
- Gabe, T. y Bell, K. (2004). Tradeoffs between local taxes and government spending as determinants of business location. *Journal of Regional Science*, 44(1), 21-41. <https://doi.org/10.1111/j.1085-9489.2004.00326.x>
- Gémar, G., Moniche, L. y Morales, A. (2016). Survival analysis of the Spanish hotel industry. *Tourism Management*, 54, 428-438. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.12.012>
- Gémar, G., Soler, I. P. y Guzman-Parra, V. F. (2019). Predicting bankruptcy in resort hotels: a survival analysis. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 31(4), 1546-1566. <https://doi.org/10.1108/IJCHM-10-2017-0640>
- Gémar, G., Soler, I. y Sánchez-Teba, E. (2021). Waste Management: Valorisation Is the Way. *Foods*, 10(10), 2373. <https://doi.org/10.3390/foods10102373>
- Griffith, R., Miller, H. y O'Connell, M. (2014). Ownership of intellectual property and corporate taxation. *Journal of Public Economics*, 112, 12-23. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2014.01.009>
- He, J. (2006). Pollution haven hypothesis and environmental impacts of foreign direct investment: The case of industrial emission of sulfur dioxide (SO₂) in Chinese provinces. *Ecological economics*, 60(1), 228-245. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2005.12.008>
- Hirsch, J. (2005). An index to quantify an individual's scientific research output. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 16569-16572. <https://doi.org/10.1073/pnas.0507655102>
- Hofstede, G. (1984). *Culture's consequences: International differences in work-related values* (vol. 5). London: Sage Publications.
- Jensen, P. y Pedersen, T. (2011). The economic geography of offshoring: the fit between activities and local context. *Journal of Management Studies*, 48(2), 352-372. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2010.00967.x>

- Jo, Y. y Lee, C.-Y. (2014). Technological capability, agglomeration economies and firm location choice. *Regional Studies*, 48(8), 1337-1352. <https://doi.org/10.1080/00343404.2012.711946>
- Johnson, J. y Rasker, R. (1995). The role of economic and quality of life values in rural business location. *Journal of Rural Studies*, 11(4), 405-416. [https://doi.org/10.1016/0743-0167\(95\)00029-1](https://doi.org/10.1016/0743-0167(95)00029-1)
- Kheder, S. B. y Zugravu, N. (2012). Environmental regulation and French firms location abroad: An economic geography model in an international comparative study. *Ecological Economics*, 77, 48-61. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2011.10.005>
- Lafuente, E., Vaillant, Y. y Serarols, C. (2010). Location decisions of knowledge-based entrepreneurs: why some Catalan KISAs choose to be rural? *Technovation*, 30(11-12), 590-600. <https://doi.org/10.1016/j.technovation.2010.07.004>
- Lee, H., Pattnaik, C. y Gaur, A. (2023). Internationalization of I-business Firms: The role of distance on location choice. *Journal of Business Research*, 164, 114010. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2023.114010>
- Lin, J., Oentaryo, R., Lim, E.-P., Vu, C., Vu, A. y Kwee, A. (2016). Where is the Goldmine?: Finding Promising Business Locations through Facebook Data Analytics. *Proceedings of the 27th Acm Conference on Hypertext and Social Media (HT'16)*, (pp. 93-102). <https://doi.org/10.1145/2914586.2914588>
- Malecki, E. (1985). Industrial location and corporate organization in high technology industries. *Economic Geography*, 61(4), 345-369. <https://doi.org/10.2307/144054>
- Marshall, A. (1890). *Principles of economics*. London: MacMillan.
- Martin, R. y Sunley, P. (2003). Deconstructing clusters: chaotic concept or policy panacea? *Journal of economic geography*, 3(1), 5-35. <https://doi.org/10.1093/jeg/3.1.5>
- Mejía-Dorantes, L., Paez, A. y Vassallo, J. M. (2012). Transportation infrastructure impacts on firm location: the effect of a new. *Journal of Transport Geography*, 22, 236-250. <https://doi.org/10.1016/j.jtrangeo.2011.09.006>
- Muñoz-Leiva, F., Porcu, L. y Barrio-García, S. (2015). Discovering prominent themes in integrated marketing communication research from 1991 to 2012: a co-word analytic approach. *International Journal of Advertising*, 34(4), 678-701. <https://doi.org/10.1080/02650487.2015.1009348>
- Muñoz-Leiva, F., Sánchez-Fernández, J., Liébana-Cabanillas, F. y López-Herrera, A. (2012). Applying an automatic approach for showing up the hidden themes. *Expert Systems with Applications*, 39, 11055-11065. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2012.03.017>
- Muñoz-Leiva, F., Viedma-del-Jesús, M., Sánchez-Fernández, J. y López-Herrera, A. (2012). An application of co-word analysis and bibliometric maps for detecting the most highlighting themes in the consumer behaviour research from a longitudinal perspective. *Quality & Quantity*, 46(4), 1077-1095. <https://doi.org/10.1007/s11135-011-9565-3>

- Piacentino, D., Bono, F., Cracolici, M. y Giuliani, D. (2017). A spatial analysis of new business formation: Replicative vs innovative behaviour. *Spatial Statistics*, 21, 390–405. <https://doi.org/10.1016/j.spasta.2017.02.004>
- Piecyk, M. y Björklund, M. (2015). Logistics service providers and corporate social responsibility: sustainability reporting in the logistics industry. *International Journal of Physical Distribution & Logistics Management*, 45(5), 459–485. <https://doi.org/10.1108/IJPDLM-08-2013-0228>
- Strotmann, H. (2007). Entrepreneurial survival. *Small business economics*, 28(1), 87–104. <https://doi.org/10.1007/s11187-005-8859-z>
- Suárez Serrato, J. y Zidar, O. (2016). Who benefits from state corporate tax cuts? A local labor markets approach with heterogeneous firms. *American Economic Review*, 106(9), 2582–2624. <https://doi.org/10.1257/aer.20141702>
- Weber, A. (1929). *Theory of the Location of Industries*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wu, H., Guo, H., Bing, Z. y Bu, M. (2017). Westward movement of new polluting firms in China: Pollution reduction mandates and location choice. *Journal of Comparative Economics*, 45(1), 119–138. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2016.01.001>
- Xu, Y., Shen, Y., Zhu, Y. y Yu, J. (2020). AR2Net: An Attentive Neural Approach for Business Location Selection with Satellite Data and Urban Data. *ACM Transactions on Knowledge Discovery from Data*, 14(2), 1–28. <https://doi.org/10.1145/3372406>

Virginia Pérez-Benítez

Profesora de Economía y Administración de Empresas en la Universidad de Málaga, España, en el Departamento de Economía y Administración de Empresas. Doctoranda en el Programa de Doctorado en Economía y Empresa, Universidad de Málaga. Su investigación se ha centrado en los métodos cuantitativos de la investigación empresarial y económica.

Germán Gémar

Profesor de Economía y Administración de Empresas en la Universidad de Málaga, España, en el Departamento de Economía y Administración de Empresas. Es doctor en Administración de Empresas por la Universidad de Málaga. Su investigación se ha centrado en la gestión estratégica, el comercio, la supervivencia de las empresas, el turismo, la hostelería, el medio ambiente, la responsabilidad social corporativa y la distancia cultural. También ha dirigido hoteles durante quince años y ha trabajado como director general de la Diputación de Málaga.

ARTÍCULO/ARTICLE

Estructura factorial y fiabilidad del cuestionario Práctica y Gestión del Autocuidado Juvenil (PGJ) en una muestra de estudiantes de secundaria

Factor Structure and Reliability of the Youth Self-Care Practice and Management Questionnaire (PGJ) in a Sample of High School Students

Juan Carlos Checa Olmos

Universidad de Almería, España
jcheca@ual.es

Montserrat Monserrat Hernández

Universidad de Almería, España
mmh548@ual.es

Ángeles Arjona Garrido

Universidad de Almería, España
arjona@ual.es

Recibido/Received: 15/12/2023

Aceptado/Accepted: 18/6/2024



RESUMEN

El autocuidado es el principal elemento que interviene en la prevención de la enfermedad o su atención. Medir la capacidad de agencia del autocuidado se convierte en imprescindible, puesto que identifica los déficit del autocuidado y permite diseñar estrategias para paliarlo. El objetivo de este trabajo es evaluar la estructura factorial y fiabilidad del cuestionario Práctica y Gestión del Autocuidado. El cuestionario se crea en torno a tres dimensiones prácticas (física, psicológica, social) y otra de gestión. La investigación se desarrolla en la provincia de Almería con 290 alumnos de secundaria que mostraron su voluntad de participar. Los resultados manifiestan porcentajes altos respecto a la Varianza Total Explicada (VTE). El Análisis Factorial Exploratorio desprende cuatro factores para cada dimensión, excepto para la gestión, que solo desglosa uno. La estabilidad temporal de la escala se confirmó ($r = 0,801$) y la correlación con la escala de referencia ofreció validez de criterio. En conclusión, el cuestionario PGJ es una herramienta válida y consistente para medir el autocuidado en población juvenil, y, por tanto, debería ser utilizado en los centros educativos para evaluar la capacidad de agencia del alumnado sobre su bien salud.

PALABRAS CLAVE: práctica del autocuidado; gestión del autocuidado; salud; estudiantes; secundaria; análisis factorial; análisis de fiabilidad.

CÓMO CITAR: Checa Olmos, J. C., Monserrat Hernández, M. y Arjona Garrido, Á. (2024). Estructura factorial y fiabilidad del cuestionario Práctica y Gestión del Autocuidado Juvenil (PGJ) en una muestra de estudiantes de secundaria. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 3(2), 97-122. <https://doi.org/10.54790/rccs.87>.

English version can be read on <https://doi.org/10.54790/rccs.87>

ABSTRACT

Self-care is the main element involved in the prevention of the disease or its care. Measuring the agency capacity of self-care becomes essential, since it identifies self-care deficits and allows strategies to be designed to alleviate them. The objective of this work is to evaluate the factor structure and reliability of the Self-Care Practice and Management questionnaire. The questionnaire is created around three practical dimensions (physical, psychological, social) and another management one. The research is carried out in Almeria with 290 high school students, who showed their willingness to participate. The results show high percentages with respect to the Total Explained Variance (VTE). The Exploratory Factor Analysis reveals four factors for each dimension, except for management, which only breaks down one. The temporal stability of the scale was confirmed ($r=0.801$) and the correlation with the reference scale offered criterion validity. In conclusion, the PGJ questionnaire is a valid and consistent tool to measure self-care in the youth population, and, therefore, it should be used in educational centers to evaluate the agency capacity of students over their well-being.

KEYWORDS: self-care practice; self-care management; health; students; secondary; factor analysis; reliability analysis.

1. Introducción

Se entiende por autocuidado al conjunto de acciones intencionadas que realiza una persona para controlar los factores que comprometen su bienestar y salud (Berbiglia *et al.*, 2022; Orem, 1999). Y el déficit de autocuidado se produce cuando las personas están sujetas a limitaciones que los incapacitan para el cuidado continuo o hacen que este sea ineficaz o incompleto (Taylor *et al.*, 2000).

Estos son conceptos muy extendidos entre los profesionales de la salud, tanto en prevención como en el tratamiento de enfermedades ya manifestadas, pero menos explorado en el campo de las ciencias sociales. Por eso, en medicina, enfermería o psicología se desarrollan programas de prevención a nivel institucional (véanse, entre otros, Junta de Andalucía, 2023; Ministerio de Sanidad, 2023) en universidades públicas y privadas, que ponen el acento en el autocuidado. Parten de la premisa de que ofreciendo información de cómo y por qué autocuidarse, las personas mejoran sus prácticas y, por ende, su salud y bienestar (véanse, entre otros, Cabrera *et al.*, 2013; López y Rodríguez, 2017; Ruiz-Aquino *et al.*, 2021).

No obstante, a pesar de las campañas de prevención, sobre todo entre los jóvenes, las tasas de sobrepeso y obesidad, trastornos de la conducta alimentaria, consumo de drogas y alcohol, conductas sexuales de riesgo, etc., están aumentando (Digennaro y Iannaccone, 2023; Sanmartín *et al.*, 2022). Específicamente, la Asociación Española de Pediatría (2020) apunta que los adolescentes tienen una actitud proactiva respecto a prácticas saludables con relación a alimentación, ejercicio, ocio, consumo de drogas y relaciones sexuales; pero, sin embargo, no se corresponde con su comportamiento (AEP, 2020). Por esto, se precisan crear instrumentos que indiquen el porqué de esta situación, ya que, en materia de prevención, la mayoría de las investigaciones se centran en analizar el perfil conductual, es decir, comprobar las acciones de los sujetos (véanse, entre otros, De Valenzuela *et al.*, 2021; Hernández-Serrano *et al.*, 2013; Iglesias *et al.*, 2023; Rimón y Castro, 2016), y menos en los factores que determinan los comportamientos.

En consecuencia, entendemos que el cuestionario Práctica y Gestión del Autocuidado en la población juvenil ayuda a entender tanto las acciones directas como los factores que influyen en ellas. Cuestión que se torna imprescindible para poder actuar, en los casos necesarios, para prevenir o ayudar a curar los déficit del autocuidado. De ahí que, como primer paso, sea comprobar la validez del instrumento, y, como segundo, su estabilidad temporal.

En síntesis, el lector encontrará, primero, un breve recorrido por los modelos de gestión del autocuidado, así como los instrumentos que se han utilizado. Posteriormente, señalamos los objetivos que nos planteamos y las decisiones metodológicas para su consecución. Posteriormente mostramos los resultados de las pruebas que evalúan la estructura factorial y la fiabilidad del cuestionario y, por último, la discusión y conclusiones.

1.1. Modelos de gestión y medición del autocuidado

Desde el año 1948 la Organización Mundial de la Salud (OMS) define salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solo como ausencia de enfermedad (Hoyo *et al.*, 2021; La Valle, 2017; OMS, 1948). De ahí que autores no relacionados con las ciencias biomédicas, como Durkheim (1985), consideran el comportamiento humano como un todo, en el que los diferentes sistemas y órganos trabajan de forma conjunta, tienen su función determinada e influyen en el funcionamiento del resto. Y, más específicamente en el ámbito sanitario, Dean (1989) apunta que no todas las actividades de cuidado son racionales, puesto que algunas de ellas tienen un significado aprendido socialmente.

Ahora bien, la existencia de consenso en cuanto a la definición de salud no significa que exista en la gestión del cuidado. Esta resulta de la aplicación de juicios profesionales que promueven el bienestar y la salud de las personas. Este proceso humano se identifica con la teoría del autocuidado de Orem (1999), desde dos vías: primera, por conductas aprendidas que se dan en momentos de la vida y, segunda, por la interacción entre el profesional biomédico y la persona que presenta algún quebrante de salud. Proceso que conlleva tanto adaptaciones comportamentales como puesta en valor de recursos materiales y financieros que busquen garantizar la continuidad de los cuidados (Zárate, 2004).

Más concretamente, en la actualidad los modelos de gestión del autocuidado presentan una doble visión. Por un lado, los que se centran en el análisis de logros y errores en el proceso de atención médica de diferentes enfermedades o patologías, como consecuencia de prácticas, hábitos, comportamientos y/o dolencias comunes en cada una de ellas (véanse, entre otros, Achury y Konato, 2023; Alania-Chávez, 2021). Este modelo de gestión lo conforman equipos interdisciplinarios que se centran, sobre todo, en el fomento del autocuidado y la promoción de la salud (Santiago, 2022; De la Torre, 2016; Pool-Góngora *et al.*, 2023), especialmente en población vulnerable o ya enferma (Nuño-Solinis *et al.*, 2013; Reyes y Guadarrama, 2022). Asimismo, sus acciones van dirigidas a intervenciones en los centros de salud.

Y, por otro, se está empezando a gestar un modelo que implementa medidas sobre el autocuidado en población sana, aunque su atención se centra, principalmente, en el aspecto físico y biológico de las potenciales enfermedades. Para ello se utiliza una serie de instrumentos de medida, a saber: Self-care Ability Scale for the elderly (SASE), Self-care of home-Dwelling Elderly (SCHDE), Lorensen's Self-care Capability Scale (LSCS), Denyes Self-Care Agency Instrument (DSCAI), Denyes Self-Care Practice Instrument (DSCPI-90), Exercise of Self-Care Agency (ESCA), Self-as-Carer Inventory (SCI), Appraisal of the Self-Care Agency Scale (ASA-A), Perceived Self-Care Agency Questionnaire (PSCAQ) (Matarese *et al.*, 2016).

No obstante, en esta segunda visión también existen investigaciones que prestan atención al autocuidado a factores sociales y psicológicos (Campos *et al.*, 2018; León y Gómez, 2020; Videra y Reigal, 2013), pero se adolece de una escala unificada contrastada que favorezca un análisis multicausal.

En lo que concierne a los modelos de gestión en materia de prevención y, en especial, con el grupo etario de jóvenes adolescentes, existen instrumentos de medición en cuanto a práctica o agencia (Slusher *et al.*, 1999), pero no introducen cuestiones sociales y personales que intervienen en el autocuidado, y que permita un análisis de las circunstancias que determinen y expliquen las acciones.

Los programas de gestión del autocuidado en los centros educativos de Andalucía son trabajados por la figura del/la enfermero/a escolar (Bernedo *et al.*, 2023; García y Langa, 2012). Si bien es cierto que su labor está generando gran interés y ayuda a la comunidad educativa (Rodríguez y Hernández, 2018), sus actuaciones se establecen a través de premisas estandarizadas para toda la comunidad y según el análisis cualitativo de la situación en cada centro. O lo que es igual, no se tiene en cuenta la capacidad de agencia de los sujetos en el autocuidado, entendida esta como la puesta en valor de los recursos materiales, de conocimiento, etc., que el individuo emplea para disfrutar de un estado de salud y bienestar óptimo. De ahí que sea necesario conocer y medir esa capacidad y detectar los elementos y factores que acarrearán la aparición del déficit del autocuidado.

1.2. Objetivos e hipótesis de trabajo

Existen numerosas investigaciones sobre la funcionalidad del autocuidado, como vimos anteriormente, en el campo de las ciencias médicas; pero en las ciencias sociales es un fenómeno poco explorado, ya que el estudio del autocuidado es limitado y visiblemente inexistente. Incluso más, no existe literatura que estudie la dinámica del autocuidado en jóvenes y adolescentes que cubra sus prácticas de riesgo, ni los criterios que pueden arrojar los instrumentos de evaluación, por lo que esta investigación se vuelve necesaria y pionera en el país. Además, algunas investigaciones concuerdan con la existencia de una estructura tridimensional de la práctica del autocuidado (físico, mental y social) (Campos-García *et al.*, 2018; Galiana *et al.*, 2015). No obstante, aún no existen escalas estandarizadas para su medición de forma conjunta.

El objetivo del presente trabajo es conocer la estructura factorial del cuestionario PGJ en una muestra de estudiantes de secundaria de Almería, así como su fiabilidad en

términos de consistencia interna y validez temporal. Por todo esto, se parte de las siguientes hipótesis principales: a) la estructura factorial y ajuste del cuestionario PGJ presenta varios factores que pueden medirse de forma independiente y completa a un modelo unifactorial (véanse, entre otros, Campos *et al.*, 2018; Díaz *et al.*, 2016) y, por ende, posibilita diseñar intervenciones adecuadas; b) existe una importante consistencia interna ($\alpha > 0,7$) entre los factores que componen el cuestionario PGJ y una estabilidad aceptable ($r > 0,5$) a partir de dos mediciones en distintos momentos.

2. Método

2.1. Diseño

El presente estudio comprende un diseño instrumental de las propiedades psicométricas del cuestionario PGJ, en el que se incluyen los siguientes análisis: estructura factorial de los ítems, pruebas de fiabilidad (consistencia interna de las puntuaciones) y estabilidad temporal. El cuestionario estaba compuesto inicialmente por 88 ítems que responden a cuatro dimensiones que corresponden a dos enfoques: uno que deriva de la gestión (Santiago, 2022; Pool-Góngora *et al.*, 2023) y otro que proviene de la práctica, a partir de acciones físicas, mentales y sociales (Campos-García *et al.*, 2018; Galiana *et al.*, 2015).

El autocuidado físico son las destrezas que se emplean para mejorar el funcionamiento físico y prevenir o controlar enfermedades. Estas se manifiestan a través de ciertos hábitos de ejercicio, alimentación e higiene, así como de la prevención del daño corporal (Butler *et al.*, 2019; Corral *et al.*, 2017).

El autocuidado psicológico promueve prácticas que hacen frente a condiciones emocionales que alteran la vida (Vidal-Blanco *et al.*, 2019). Quererse a uno/a mismo, valorarse positivamente y aprender a gestionar los momentos sobrevenidos actúan eficazmente en el cuidado personal (Cerna, 2023). Además, la práctica espiritual promueve actividades de oración o meditación que favorece la salud psicológica (Puchalski *et al.*, 2019; Steinhorn *et al.*, 2017).

La dimensión social ha sido la menos estudiada; en realidad, se ha prestado atención al tipo de relaciones sociales que se tiene con las personas que ayudan al cuidado, ya sean familiares o profesionales que ofrecen información o intervienen en los propios cuidados, como, por ejemplo, higiene, curas, deporte, etc. (Márquez-Terraza, 2022). Pero no se ha trabajado con la agencia del autocuidado en su perspectiva social y relacional, incluso existiendo evidencias que relacionan una adecuada salud social con prevención de enfermedades psicológicas (depresión, ansiedad, TCA) y físicas (sobrepeso, obesidad, etc.) (véanse, entre otros, De los Ángeles-Páramo, 2011; Lacunza *et al.*, 2013; Rondon y Angelucci, 2021; Torrel y Delgado, 2016).

2.2. Participantes

La muestra estuvo formada por 290 estudiantes de secundaria de la provincia de Almería. El tamaño muestral se extrae a partir de un universo que asciende a 38.051 personas entre 12 y 17 años, que conforman nuestra población diana (INE, 2019) (Nivel de confianza = 95%; Margen de Error = 5,7%).

El 61,9% se declaró mujer, el 36,5%, hombre, y el 1,6%, neutro. Edad media 16,07 años (DT = 1,89). El 12,7% está matriculado en primero de la ESO, el 10,7% en segundo, el 10,6% en tercero y el 18,3% en cuarto. Por otra parte, el 12,7% cursa primero de bachillerato, y el 35% restante, segundo de bachillerato.

2.3. Procedimiento

Este trabajo parte del proyecto Rol de la familia en la percepción del autocuidado de los jóvenes andaluces. Hábitos anteriores y posteriores a la COVID-19, subvencionado por el Centro de Estudios Andaluces, convocatoria 2023/2025.

La selección de los participantes se realizó a través de un muestreo no probabilístico, en centros educativos, de la provincia de Almería, que decidieron participar de manera voluntaria en el proyecto. Además, los padres y/o tutores legales firmaron una carta de consentimiento informado sobre la participación, así como la difusión de los datos resultantes. La administración del cuestionario se realizó a través de la plataforma Limesurvey. Para el tratamiento y análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS-27.

2.4. Instrumento

El cuestionario PGJ estaba constituido, inicialmente, por un banco de 88 preguntas (véase la tabla 1); y cada ítem se responde con una escala tipo Likert de cinco niveles, a saber: 1: nunca; 2: casi nunca; 3: ocasionalmente; 4: casi siempre; 5: siempre.

Su propósito es evaluar las prácticas del autocuidado (físicas, psicológicas y sociales) y la gestión global del autocuidado. Se propone esta división tomando como referencia: primero, la literatura precedente en cuanto a los hábitos y conductas de riesgo de los jóvenes (véanse, entre otros, Boraita *et al.*, 2022; Lacave *et al.*, 2022; Rosales, 2022; Sánchez *et al.*, 2022; Vallejo y Jiménez, 2022). Y, segundo, cuestionarios que prestan atención a la gestión global del autocuidado (Díaz *et al.*, 2012; 2016) y trabajan el concepto Capacidad de Agencia del autocuidado (López-Díaz *et al.*, 2000; Orem, 1999), entendida como los recursos que pone en valor el sujeto para conseguir un nivel óptimo de salud y bienestar.

Sobre las propiedades psicométricas de esta primera versión se observó una consistencia interna de $\alpha = 0,71$. No obstante, aun siendo un buen resultado, se optó por reducir el número de ítems para apostar únicamente por aquellos cuyas cargas factoriales alcanzaban valores mayores de 0,5; de modo que se obtuvo, finalmente, un cuestionario formado por 60 ítems (los 60 primeros de la tabla 1) con una consistencia interna de $\alpha = 0,84$ y con unos índices de ajuste aceptables: $S - B \div 2/gl = 2,68$ ($S - B \div 2 = 80,41$ $gl = 30$), $CFI = 0,90$.

Tabla 1
Ítems de la escala

| Ítem | Descripción | Variable |
|------------------------------------|--|--------------------|
| Factor Físico | | |
| 1 | ¿Cuántos días a la semana asistes a escuelas deportivas? (deporte organizado) | Actividad física |
| 2 | ¿Cuántos días a la semana practicas deporte no organizado con amigos/as y/o compañeros/as? | Actividad física |
| 3 | ¿Cuántos días a la semana realizas actividad física moderada? (caminatas, baile, ejercicio, desplazarte en bici, etc.) | Actividad física |
| 4 | ¿Cuántos días a la semana duermes mínimo 8 horas? | Descanso |
| 5 | ¿Cuántos días a la semana te duermes antes de las 11 de la noche? | Descanso |
| 6 | Haces lo necesario para mantener limpio el ambiente donde vives | Higiene |
| 7 | Te duchas con regularidad para mantenerte limpio/a | Higiene |
| 8 | Intentas mantener el peso que te corresponde cuidando de lo que comes y/o el ejercicio que haces | Actividad física |
| 9 | Duermes lo suficiente para sentirte descansado/a | Descanso |
| 10 | Consumes cerveza u otra bebida alcohólica* | Conducta de riesgo |
| 11 | Consumes tabaco* | Conducta de riesgo |
| 12 | Consumes cannabis u otra droga* | Conducta de riesgo |
| 13 | Usas el cinturón de seguridad o el casco | Conducta de riesgo |
| 14 | Conduces bajos los efectos del alcohol y/o las drogas* | Conducta de riesgo |
| 15 | Te implicas en peleas violentas* | Conducta de riesgo |
| 16 | Tienes relaciones sexuales sin protección* | Conducta de riesgo |
| 17 | Realizas maltrato físico contra ti mismo/a* | Conducta de riesgo |
| Factor Práctica Social | | |
| 18 | Pasas tiempo de calidad con tu familia | Familia |
| 19 | Tu familia trata de ayudarte | Familia |
| 20 | Tus amigos intentan ayudarte cuando lo necesitas | Amigos |
| 21 | Puedes contar con tus amigos/as cuando las cosas salen mal | Amigos |
| 22 | Puedes hablar de tus problemas con tu familia | Familia |
| 23 | Tienes amigos con los que poder compartir tus alegrías y tus penas | Amigos |
| 24 | Tu familia está dispuesta a ayudarte a tomar decisiones | Familia |
| 25 | Puedes hablar de tus problemas con tus amigos/as | Amigos |
| 26 | Tienes la ayuda y el apoyo emocional que necesitas en tu familia | Familia |
| 27 | Hay una persona especial que verdaderamente es un consuelo para ti (un familiar) | Familia |
| 28 | Hay una persona especial que verdaderamente es un consuelo para ti (un amigo/a) | Amigo |
| 29 | Hay una persona especial que verdaderamente es un consuelo para ti (pareja) | Pareja |
| 30 | Hay una persona especial que verdaderamente es un consuelo para ti (un profesional) | Profesional |
| 31 | Hay una persona especial con la que puedes compartir tus penas y alegrías (un familiar) | Familia |
| 32 | Hay una persona especial con la que puedes compartir tus penas y alegrías (un amigo/a) | Amigo |
| 33 | Hay una persona especial con la que puedes compartir tus penas y alegrías (pareja) | Pareja |
| 34 | Hay una persona especial con la que puedes compartir tus penas y alegrías (un profesional) | Profesional |
| 35 | Hay una persona especial en tu vida a la que le importan tus sentimientos (un familiar) | Familia |
| 36 | Hay una persona especial en tu vida a la que le importan tus sentimientos (un amigo/a) | Amigo |
| 37 | Hay una persona especial en tu vida a la que le importan tus sentimientos (pareja) | Pareja |
| 38 | Hay una persona especial en tu vida a la que le importan tus sentimientos (un profesional) | Profesional |
| Factor Práctica Psicológica | | |
| 39 | Te has sentido cansado/a o agotado/a para cuidarte como es debido* | Gestión emocional |
| 40 | Has perdido el control de tus emociones* | Gestión emocional |
| 41 | Cuando te enfadas te cuesta parar y reflexionar tranquilamente* | Gestión emocional |
| 42 | Estás satisfecho/a de cómo eres | Autoestima |
| 43 | Piensas que eres un/a inútil* | Autoestima |
| 44 | Piensas que eres un/a fracasado/a* | Autoestima |
| 45 | Tienes una actitud positiva contigo mismo/a | Autoestima |

| Ítem | Descripción | Variable |
|--|---|--------------------------|
| 46 | Te gustaría parecerte a otra persona* | Autoestima |
| 47 | Has querido cambiar quién eres* | Autoestima |
| 48 | Te sientes satisfecho/a de la vida que tienes | Satisfacción con la vida |
| 49 | Prácticas meditación o rezas | Espiritualidad |
| 50 | Tu fe o creencia en algo superior te ayuda a enfrentar los retos de tu vida | Espiritualidad |
| 51 | Piensas que ayudar a las demás personas es un valor espiritual positivo para ti | Espiritualidad |
| 52 | Tienes fe o conexión y armonía contigo mismo/a | Espiritualidad |
| 53 | Intentas mantener y fortalecer las relaciones con los demás como parte de tu fe | Espiritualidad |
| Factor Gestión | | |
| 54 | Eres consciente y te interesa saber si las actividades que prácticas son buenas para tu salud | Gestión autocuidado |
| 55 | Intentas conseguir ayuda cuando tienes problemas relacionados con tu salud | Gestión autocuidado |
| 56 | Si tú solo/a no puedes tener un buen estado de salud, intentas buscar ayuda | Gestión autocuidado |
| 57 | Tu salud es lo primero para ti | Gestión autocuidado |
| 58 | Intentas informarte sobre tu salud cuando no entiendes algo | Gestión autocuidado |
| 59 | Has conseguido cambiar hábitos que tenías arraigados con tal de mejorar tu salud | Gestión autocuidado |
| 60 | Sabes evaluar cómo tu estilo de vida influye en tu salud | Gestión autocuidado |
| Ítems excluidos por el Análisis Factorial | | |
| 61 | Consumes más de tres veces a la semana alguno de los siguientes productos: bollería, snacks fritos, comida rápida, refrescos azucarados o bebidas energéticas | |
| 62 | Consumes todos los días frutas y verduras | |
| 63 | Haces cinco comidas diarias | |
| 64 | Comes más de una vez al día solo/a | |
| 65 | Te preocupa si lo comes afecta a tu salud | |
| 66 | Estás sentado/a más de 4 horas seguidas fuera del horario escolar | |
| 67 | Te preocupas por practicar ejercicio físico para mejorar tu salud | |
| 68 | Pasas más de 3 horas diarias sedentario/a en redes sociales o con algún dispositivo electrónico | |
| 69 | Te preocupas por tu descanso | |
| 70 | Sabes a quién dirigirte para informarte cuando tienes un problema de salud | |
| 71 | Tienes contacto con tus amigos/as diariamente (en persona o redes sociales) | |
| 72 | Cuando tienes que tomar una medicina cuentas con persona(s) sobre los efectos de ingerirla | |
| 73 | Intentas que las situaciones dañinas no cambien tu forma de ser | |
| 74 | Haces pausas para reflexionar sobre tus sentimientos y emociones | |
| 75 | No sabes identificar la emoción que sientes | |
| 76 | Te culpabilizas de los problemas que suelen ocurrirte | |
| 77 | No estás a gusto con tu físico | |
| 78 | No te gusta cómo eres | |
| 79 | Tu perspectiva hacia la mayoría de las cosas es pesimista | |
| 80 | La vida no te parece placentera | |
| 81 | Hay una persona especial de tu familia que está cerca cuando lo/la necesitas | |
| 82 | Hay una persona especial (amigo/a) que está cerca cuando lo/la necesitas | |
| 83 | Hay una persona especial (pareja) que está cerca cuando lo/la necesitas | |
| 84 | Hay una persona especial (profesional) que está cerca cuando lo/la necesitas | |
| 85 | Te gustaría poder hacer más actividades relacionadas con la mejora de tu salud durante el día de lo que lo haces | |
| 86 | Eres consciente de que puedes cuidar tu salud mejor de lo que lo estás haciendo | |
| 87 | Examinas tu cuerpo para ver si hay algún cambio | |
| 88 | Debido a tu rutina diaria te resulta difícil tener tiempo para realizar actividades relacionadas con tu salud | |

Los ítems señalados con * han sido recodificados buscando obtener puntuaciones positivas respecto a la escala.

Fuente: elaboración propia.

El factor de ajuste para la Desviación Estándar (DE), de cada una de las dimensiones dividida en 3 partes, fue de 0,75 ($M-0,75*DE$ para límite izquierdo; $M+0,75*DE$ para límite derecho).

En la dimensión Práctica Física la adecuación KMO es de 0,740 (sig. < 0,001). Cuatro componentes explican el 53,875% de la Varianza Total Explicada (VTE): 1) conductas de riesgo; 2) higiene; 3) actividad física; 4) descanso. Las puntuaciones en esta dimensión oscilan entre 17 y 85 (bajo ≤ 36 < medio ≤ 56 < alto).

En la dimensión Práctica Social la adecuación KMO es de 0,860 (sig. < 0,001). Está formada por cuatro componentes que explican el 74,633% de la VTE: 1) familia; 2) amigos; 3) pareja; 4) profesional. Las puntuaciones en esta dimensión oscilan entre 21 y 105 (bajo ≤ 53 < medio ≤ 73 < alto).

En la dimensión Práctica Psicológica la adecuación KMO es de 0,809 (sig. < 0,001). Está compuesta por cuatro factores que explican el 65,979% de la VTE: 1) espiritualidad; 2) autoestima; 3) satisfacción con la vida; 4) gestión emocional. Las puntuaciones en esta dimensión oscilan entre 15 y 75 puntos (bajo ≤ 38 < medio ≤ 52 < alto).

En la dimensión Gestión la adecuación KMO es de 0,844 (sig. < 0,001). Está compuesta por un factor que explica el 51,912% de la VTE. Las puntuaciones en esta dimensión oscilan entre 7 y 35 (bajo ≤ 16 < medio ≤ 26 < alto).

2.5. Análisis de resultados

En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de los ítems, de dispersión (curtosis y asimetría) y de normalidad multivariada. Posteriormente, se observa la correlación ítem-dimensión, para su retiro en el caso de que sea $r(i-tc) < 0,20$ (Kline, 1986; 2011). En segundo lugar, el análisis se centró en comprobar la estructura factorial del PGJ, para ello, se utilizaron los análisis Factorial Exploratorio (AFE) y Factorial Confirmatorio (AFC).

En el AFE se calcularon: a) adecuación muestral, con la prueba Kaiser-Meyer Olkyn (KMO), con puntuaciones cercanas a 1 se considera adecuación alta; b) evaluación de la aplicabilidad, con la prueba de Esfericidad de Bartlett (χ^2), en la que se espera una significación estadística de $p < 0,005$; c) análisis de comunalidades (h_2), en el que se estima, como criterio de exclusión de ítems, cuando las puntuaciones son inferiores a $h_2 < 0,50$; d) la extracción de los factores se realizó a través de la función Extracción de Componentes Principales (ECP); y e) la rotación de los ítems con el método Varimax.

El AFC comprendió los siguientes cálculos: a) estimación del AFC, con el Método de Factorización de Ejes principales; b) índices de ajuste absoluto, con la prueba χ^2 con ausencia de significación ($p > 0,05$) (Batista-Fogueta *et al.*, 2004); c) el Índice de Bondad de ajuste (GFI), con puntuaciones superiores a 0,80 (Gámez-Guadix *et al.*, 2014).

En último lugar se calculó la consistencia interna con el índice de Fiabilidad de Cronbach (α), alcanzando una fiabilidad alta cuando las puntuaciones son iguales o superiores a $\alpha = 0,70$. Y la fiabilidad del instrumento, tomando como referencia

la estabilidad temporal, con el uso de la prueba Test-Retest. Además, se empleó el coeficiente de correlación de Pearson entre la escala satisfacción con la vida, que actúa como referencia (Diener *et al.*, 1985), y las dimensiones de la escala para corroborar el criterio de fiabilidad.

3. Resultados

3.1. Análisis inicial de los ítems

El análisis preliminar busca conocer las características que presentan los ítems del cuestionario (tabla 2). El ítem 1 «¿Cuántos días a la semana asistes a escuelas deportivas? (deporte organizado)» presenta la media más baja ($M = 1,80$), frente al 12 «Consumes cannabis u otras drogas» que obtiene la más alta ($M = 4,68$). En el análisis de asimetría y la curtosis todos los ítems se encontraban dentro de los criterios de aceptación de normalidad multivariada, contenida entre $\pm 1,5$. Por último, en la correlación ítem-test oscilaron entre $r(i-tc) = 0,60$ del ítem 26 «Tienes la ayuda y el apoyo emocional que necesitas en tu familia» y $r(i-tc) = 0,21$ de los ítems 14, 33 y 37: «Conduces bajos los efectos del alcohol y/o las drogas», «Hay una persona especial con la que puedes compartir tus penas y alegrías (pareja)» y «Hay una persona especial en tu vida a la que le importan tus sentimientos (pareja)».

Tabla 2

Análisis descriptivo de los ítems, escala final del cuestionario PGJ (60 ítems)

| Ítem/dimensión | Media | DT | Asimetría | Curtosis | $r(i-tc)$ |
|----------------|-------|------|-----------|----------|-----------|
| 1 PF | 1,80 | 2,59 | 1,119 | -0,334 | 0,26 |
| 2 PF | 2,36 | 2,67 | 0,710 | -1,048 | 0,25 |
| 3 PF | 3,21 | 2,71 | 0,171 | -1,488 | 0,36 |
| 4 PF | 4,58 | 2,62 | -0,563 | -1,216 | 0,27 |
| 5 PF | 2,90 | 2,87 | 0,243 | -1,617 | 0,26 |
| 6 PF | 4,20 | 1,21 | -1,749 | 2,593 | 0,34 |
| 7 PF | 4,62 | 0,90 | -2,993 | 9,740 | 0,29 |
| 8 PF | 3,34 | 1,52 | -0,653 | -0,644 | 0,34 |
| 9 PF | 3,46 | 1,31 | -0,463 | -0,759 | 0,42 |
| 10 PF | 4,15 | 1,15 | -1,406 | 1,547 | 0,24 |
| 11 PF | 4,12 | 1,53 | -1,417 | 0,380 | 0,27 |
| 12 PF | 4,68 | 0,95 | -3,151 | 9,421 | 0,28 |
| 13 PF | 3,96 | 1,60 | -1,320 | 0,271 | 0,31 |
| 14 PF | 4,62 | 1,13 | -3,141 | 8,882 | 0,21 |
| 15 PF | 4,47 | 1,04 | -2,353 | 5,621 | 0,29 |
| 16 PF | 3,91 | 1,68 | -1,242 | -0,018 | 0,21 |
| 17 PF | 4,43 | 1,26 | -2,451 | 5,130 | 0,24 |
| 18 PS | 3,81 | 1,16 | -0,543 | -0,759 | 0,49 |
| 19 PS | 4,33 | 1,09 | -1,625 | 1,764 | 0,52 |
| 20 PS | 4,14 | 1,07 | -1,136 | 0,457 | 0,49 |

| Ítem/dimensión | Media | DT | Asimetría | Curtosis | r(i-tc) |
|----------------|-------|------|-----------|----------|---------|
| 21 PS | 4,04 | 1,14 | -0,983 | -0,008 | 0,37 |
| 22 PS | 3,73 | 1,40 | -0,674 | -0,934 | 0,48 |
| 23 PS | 4,22 | 1,12 | -1,355 | 0,934 | 0,32 |
| 24 PS | 4,18 | 1,14 | -1,261 | 0,542 | 0,51 |
| 25 PS | 4,10 | 1,17 | -1,044 | -0,004 | 0,36 |
| 26 PS | 3,98 | 1,28 | -0,952 | -0,405 | 0,60 |
| 27 PS | 4,31 | 1,15 | -1,689 | 1,848 | 0,54 |
| 28 PS | 4,07 | 1,23 | -1,116 | 0,096 | 0,39 |
| 29 PS | 2,43 | 1,75 | 0,583 | -1,482 | 0,26 |
| 30 PS | 2,57 | 1,61 | 0,429 | -1,413 | 0,49 |
| 31 PS | 4,29 | 1,14 | -1,537 | 1,278 | 0,59 |
| 32 PS | 4,22 | 1,07 | -1,318 | 0,913 | 0,48 |
| 33 PS | 2,48 | 1,77 | 0,525 | -1,572 | 0,21 |
| 34 PS | 2,42 | 1,53 | 0,608 | -1,119 | 0,49 |
| 35 PS | 4,41 | 1,04 | -1,733 | 2,015 | 0,57 |
| 36 PS | 4,16 | 1,17 | -1,264 | 0,565 | 0,48 |
| 37 PS | 2,62 | 1,79 | 0,366 | -1,698 | 0,21 |
| 38 PS | 2,45 | 1,54 | 0,543 | -1,212 | 0,45 |
| 39 PP | 3,03 | 1,27 | -0,136 | -0,947 | 0,29 |
| 40 PP | 2,99 | 1,23 | 0,159 | -0,796 | 0,23 |
| 41 PP | 3,26 | 1,31 | -0,093 | -1,126 | 0,30 |
| 42 PP | 3,59 | 1,30 | -0,452 | -0,970 | 0,30 |
| 43 PP | 2,15 | 1,25 | 0,763 | -0,515 | 0,28 |
| 44 PP | 2,12 | 1,27 | 0,845 | -0,366 | 0,22 |
| 45 PP | 3,40 | 1,24 | -0,214 | -0,954 | 0,41 |
| 46 PP | 2,22 | 1,39 | 0,773 | -0,734 | 0,24 |
| 47 PP | 2,44 | 1,44 | 0,477 | -1,147 | 0,41 |
| 48 PP | 3,77 | 1,28 | -0,843 | -0,322 | 0,33 |
| 49 PP | 2,55 | 1,51 | 0,470 | -1,195 | 0,45 |
| 50 PP | 2,84 | 1,52 | 0,121 | -1,413 | 0,39 |
| 51 PP | 3,58 | 1,39 | -0,599 | -0,868 | 0,45 |
| 52 PP | 3,37 | 1,32 | -0,354 | -0,952 | 0,37 |
| 53 PP | 3,13 | 1,40 | -0,148 | -1,138 | 0,40 |
| 54 DG | 3,45 | 1,25 | -0,371 | -0,775 | 0,51 |
| 55 DG | 3,59 | 1,21 | -0,366 | -0,772 | 0,46 |
| 56 DG | 3,50 | 1,32 | -0,426 | -0,938 | 0,49 |
| 57 DG | 3,77 | 1,20 | -0,573 | -0,698 | 0,42 |
| 58 DG | 3,62 | 1,20 | -0,410 | -0,747 | 0,51 |
| 59 DG | 3,37 | 1,31 | -0,234 | -0,995 | 0,53 |
| 60 DG | 3,52 | 1,20 | -0,389 | -0,612 | 0,46 |

r(i-tc) = Correlación ítem-test corregida. PF = Prácticas Físicas. PS = Prácticas Sociales. PP = Prácticas Psicológicas. DG = Dimensión Global.

Fuente: elaboración propia.

3.2. Estructura factorial de las dimensiones del cuestionario PGJ

Con las pruebas de KMO y esfericidad de Bartlett se comprueba la adecuación de los ítems para formar los factores de cada dimensión. En el análisis de las comunalidades (h_2) no se aprecian valores extremos altos que señalen multicolinealidad o redundancia ($h_2 < 0,95$); ni bajos ($h_2 < 0,2$), por lo que no se considera necesario el retiro de ítems.

Más concretamente, en la dimensión de práctica física el menor valor de comunalidad está en el ítem 3 «¿Cuántos días a la semana realizas actividad física moderada?» ($h_2 = 0,344$) y el mayor con $h_2 = 0,728$ en el ítem 10 «Consumes cerveza u otra bebida alcohólica» (véase la tabla 3).

Tabla 3

Matriz de factores de la dimensión Práctica Física rotados con el método Varimax

| Ítem | h_2 | F1 | F2 | F3 | F4 |
|------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 1 | 0,512 | | | | 0,745 |
| 2 | 0,413 | | | | 0,834 |
| 3 | 0,344 | | | | 0,760 |
| 4 | 0,528 | | | 0,748 | |
| 5 | 0,632 | | | 0,745 | |
| 6 | 0,425 | | 0,738 | | |
| 7 | 0,348 | | 0,705 | | |
| 8 | 0,711 | | 0,583 | | |
| 9 | 0,625 | | | 0,658 | |
| 10 | 0,728 | 0,511 | | | |
| 11 | 0,455 | 0,555 | | | |
| 12 | 0,801 | 0,762 | | | |
| 13 | 0,344 | | 0,568 | | |
| 14 | 0,457 | 0,679 | | | |
| 15 | 0,532 | 0,597 | | | |
| 16 | 0,416 | 0,587 | | | |
| 17 | 0,344 | 0,611 | | | |

Varianza explicada: F1: 0,20; F2: 0,15; F3: 0,11; F4: 0,08. KMO = 0,74; Bartlett: $X_{2(153)} = 947,173$; $p < 0,001$.

Nota: Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Fuente: elaboración propia.

La tabla 4 muestra que el valor más bajo de comunalidades lo presenta el ítem 38 «Hay una persona especial en tu vida a la que le importan tus sentimientos (un profesional)» ($h_2 = 0,3142$) y el mayor con $h_2 = 0,776$ el ítem 31 «Hay una persona especial con la que puedes compartir tus penas y alegrías (un familiar)».

Tabla 4

Matriz de factores de la dimensión Práctica Social rotados con el método Varimax

| Ítem | h_2 | F1 | F2 | F3 | F4 |
|------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 18 | 0,735 | 0,706 | | | |
| 19 | 0,529 | 0,774 | | | |
| 20 | 0,366 | | 0,766 | | |
| 21 | 0,214 | | 0,784 | | |
| 22 | 0,625 | 0,799 | | | |
| 23 | 0,365 | | 0,771 | | |
| 24 | 0,686 | 0,834 | | | |
| 25 | 0,686 | | 0,824 | | |
| 26 | 0,411 | 0,892 | | | |
| 27 | 0,589 | 0,773 | | | |
| 28 | 0,336 | | 0,797 | | |
| 29 | 0,342 | | | 0,950 | |
| 30 | 0,475 | | | | 0,891 |
| 31 | 0,776 | 0,844 | | | |
| 32 | 0,700 | | 0,798 | | |
| 33 | 0,377 | | | 0,960 | |
| 34 | 0,431 | | | | 0,937 |
| 35 | 0,652 | 0,780 | | | |
| 36 | 0,425 | | 0,802 | | |
| 37 | 0,701 | | | 0,929 | |
| 38 | 0,314 | | | | 0,920 |

Varianza explicada: F1: 0,36; F2: 0,15; F3: 0,12; F4: 0,10. KMO = 0,86; Bartlett: $X^2_{(210)} = 3.582,230$; $p < 0,001$.

Nota: Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Fuente: elaboración propia.

Por su lado, en los factores de la dimensión de la práctica psicológica, la comunalidad más baja ($h_2 = 0,310$) aparece en el ítem 51 «Piensas que ayudar a las demás personas es un valor espiritual positivo para ti», y la mayor con $h_2 = 0,739$ en el ítem 40 «Has perdido el control de tus emociones» (véase la tabla 5).

Tabla 5

Matriz de factores de la dimensión Práctica Psicológica rotados con el método Varimax

| Ítem | h ² | F1 | F2 | F3 | F4 |
|------|----------------|-------|-------|-------|-------|
| 39 | 0,529 | | | | 0,783 |
| 40 | 0,739 | | | | 0,839 |
| 41 | 0,397 | | | | 0,636 |
| 42 | 0,326 | | | 0,780 | |
| 43 | 0,597 | | 0,748 | | |
| 44 | 0,466 | | 0,753 | | |
| 45 | 0,531 | | | 0,753 | |
| 46 | 0,644 | | 0,795 | | |
| 47 | 0,517 | | 0,787 | | |
| 48 | 0,701 | | | 0,808 | |
| 49 | 0,641 | 0,789 | | | |
| 50 | 0,563 | 0,850 | | | |
| 51 | 0,310 | 0,678 | | | |
| 52 | 0,480 | 0,664 | | | |
| 53 | 0,644 | 0,792 | | | |

Varianza explicada: F1: 0,31; F2: 0,18; F3: 0,10; F4: 0,08. KMO = 0,81; Bartlett: $X_{2(105)} = 1.207,854$; $p < 0,001$.

Nota: Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 6, que hace referencia a la dimensión gestión del autocuidado, puede verse que la comunalidad más baja la tiene el ítem 60 «Sabes evaluar cómo tu estilo de vida influye en tu salud» ($h_2 = 0,447$) y el mayor, con $h_2 = 0,645$, el ítem 58 «Intentas informarte sobre tu salud cuando no entiendes algo».

Tabla 6

Matriz de factor de la dimensión Gestión del Autocuidado

| Ítem | h ² | F1 |
|------|----------------|-------|
| 54 | 0,518 | 0,720 |
| 55 | 0,556 | 0,746 |
| 56 | 0,523 | 0,723 |
| 57 | 0,463 | 0,680 |
| 58 | 0,645 | 0,803 |
| 59 | 0,481 | 0,694 |
| 60 | 0,447 | 0,669 |

Varianza explicada con único factor. F1: 0,52. KMO = 0,84; Bartlett: $X_{2(21)} = 488,841$; $p < 0,001$.

Fuente: elaboración propia.

Y para el cuestionario, en su conjunto, se observó que, a través del método de extracción de componentes principales, con rotación Varimax, se obtienen las siguientes dimensiones: Gestión Global con un 37,14% de la VTE, Práctica Física con un 27,87%

de la VTE, Práctica Social con un 24,17% de la VTE y Práctica Psicológica con un 10,70% de la VTE.

En el análisis confirmatorio, los valores del AFC indican que el modelo con mejor ajuste fue el conformado por 13 factores (conductas autolesivas, higiene, actividad física, descanso, relación con familia, relación con amigos/as, relación con pareja, contacto con profesionales, espiritualidad, autoestima, satisfacción con la vida, gestión emocional y gestión autocuidado), que corresponden a cuatro dimensiones correlacionadas entre sí, como se muestra en la tabla 7: práctica física, social, psicológica y gestión global, y que explican el 72,3% de la VTE, KMO = 0,84. Además, la prueba de bondad de ajuste nos ofreció valores que determinan un valor aceptable del modelo ($X^2 = 0,94$).

Tabla 7

Correlaciones entre las dimensiones de la escala PGJ, puntuación total y escala de referencia

| | Práctica física | Práctica social | Práctica psicológica | Gestión autocuidado | Puntuación total | Satisfacción con la vida* |
|---------------------------|-----------------|-----------------|----------------------|---------------------|------------------|---------------------------|
| Práctica física | 1 | 0,368** | 0,309** | 0,705** | 0,736** | 0,229** |
| Práctica social | 0,368** | 1 | 0,423** | 0,812** | 0,816** | 0,449** |
| Práctica psicológica | 0,309** | 0,423** | 1 | 0,712** | 0,710** | 0,379** |
| Gestión autocuidado | 0,705** | 0,812** | 0,712** | 1 | 0,995** | 0,490** |
| Puntuación total | 0,736** | 0,816** | 0,710** | 0,995** | 1 | 0,479** |
| Satisfacción con la vida* | 0,229** | 0,449** | 0,379** | 0,490** | 0,479** | 1 |

*Escala de referencia.

Fuente: elaboración propia.

3.3. Análisis de consistencia interna, estabilidad temporal y objetivo de medición

El análisis de la fiabilidad muestra que en la dimensión Práctica Física, con 17 ítems, y Práctica Psicológica, con 15 ítems, es moderada y, en Práctica Social, con 21 ítems y Gestión, con 15 ítems, la consistencia interna, es moderada (véase la tabla 8). En consecuencia, el cuestionario PGJ presenta niveles de fiabilidad entre sus dimensiones que lo definen como consistente y oportuno para la evaluación de la práctica y gestión del autocuidado de los jóvenes. Y, como se ha mostrado en la tabla 7, al existir correlaciones entre las dimensiones se confirma, nuevamente, el modelo cuadrimensional.

Tabla 8*Consistencia interna del cuestionario PGJ*

| Dimensiones | Alfa | Ítems | r |
|----------------------|-------|-------|-------|
| Práctica Física | 0,700 | 17 | 0,000 |
| Práctica Social | 0,903 | 21 | |
| Práctica Psicológica | 0,719 | 15 | |
| Gestión Autocuidado | 0,845 | 7 | |

Fuente: elaboración propia.

Sobre la estabilidad temporal del cuestionario PGJ se realizó el Test/Retest a 56 participantes, transcurridos 10 meses. La prueba Kolmogorov-Smirnov mostró distribución normal ($p = 0,200$) y la correlación de Pearson ($r = 0,801$), estabilidad temporal de la escala.

Para comprobar la capacidad de criterio o validez de convergencia se llevó a cabo una correlación de Pearson entre las diferentes dimensiones de la escala y la puntuación total de la misma, con la escala de referencia (Diener *et al.*, 1985). Los resultados mostraron que existe correlación elevada entre las dimensiones y la escala de referencia (véase la tabla 7). De forma más específica, se puede observar que las dimensiones Gestión y Práctica Social son las que más correlacionan con la variable «Puntuación total». De todos modos, todas son significativas y ostentan puntuaciones de $r > 0,40$.

En lo que respecta a la correlación entre las diferentes dimensiones y la escala de referencia, podemos observar cómo los niveles de significación son elevados en todas ellas ($p < 0,001$), obteniendo los coeficientes más elevados en práctica psicológica, gestión y puntuación total.

En síntesis, el cuestionario se creó en torno a cuatro dimensiones correlacionadas entre sí ($p < 0,001$) y con una fiabilidad $\alpha = 0,84$. El Análisis Factorial Exploratorio de cada dimensión mostró cuatro factores para Práctica Física (KMO = 0,740; 53,87% VTE), cuatro factores para Práctica Psicológica (KMO = 0,809; 65,979% VTE), cuatro factores para Práctica Social (KMO = 0,860; 74,633% VTE) y un factor para Gestión (KMO = 0,844; 51,912% VTE). Por último, la estabilidad temporal de la escala se confirmó con valores de $r = 0,801$, y la correlación con la escala de referencia ($p < 0,001$) ofreció validez de criterio.

4. Discusión

El objetivo principal de la presente investigación fue conocer la estructura del cuestionario de PGJ entre 12 y 17 años, así como su fiabilidad en términos de consistencia interna, validez de criterio y temporal.

Se encontró que la estructura está compuesta por cuatro dimensiones correlacionadas entre sí. Las pruebas de KMO y de esfericidad de Bartlett señalaron la adecuación en la conformación de los factores y dimensiones. Además, las comunalidades supe-

riores a 0,50 consolidaron la prueba en 60 ítems. Respecto a la consistencia interna, todas las dimensiones se encuentran en valores superiores a $\alpha = 0,70$. Por su lado, la estabilidad temporal queda demostrada con el análisis factorial confirmatorio, tras administrar el cuestionario diez meses después.

Estos hallazgos confirman las hipótesis planteadas sobre la posibilidad de establecer un cuestionario multidimensional que posea la capacidad de medir tanto de forma unificada el nivel de Práctica y Gestión del Autocuidado como, de forma específica, cada dimensión. Dicho de otro modo, los datos demuestran la afinidad de los factores y las dimensiones con el fenómeno que se quiere analizar. Además, estos resultados permiten ofrecer información más detallada sobre la dimensión más interesante a trabajar en procesos de intervención (Chavarría, 2019; Fernández-Sánchez *et al.*, 2023), así como establecer relaciones entre las propias dimensiones del cuestionario (Cosano, 2021; Poblete y Baldrich, 2012).

En consecuencia, cabe resaltar el papel que toma la gestión del autocuidado, tanto en su dimensión independiente como en su relación con el resto de las dimensiones integradas, tal y como mostró el AFE. Lo que implica la importancia de medir esta dimensión, de propiedades generales, para conocer el estado de la cuestión. Además, concuerda con las diferentes aplicaciones y versiones de cuestionarios sobre gestión realizadas hasta la fecha (Matarese *et al.*, 2016). Incluso más, que existan relaciones significativas entre esta dimensión y las obtenidas de contenidos prácticos expresa la valía del instrumento de medida, no solo para su uso por otras investigaciones, sino como herramienta que pueden utilizar los organismos públicos y/o privados encargados de velar la salud de la juventud (AEP, 2020; Bernedo *et al.*, 2023; Boraita *et al.*, 2022; Junta de Andalucía, 2023).

De igual modo, explicar la distribución de la práctica física en tres dimensiones correlacionadas, basadas en las premisas de la literatura científica precedente (Campos-García *et al.*, 2018; Galiana *et al.*, 2015), ofrece amplitud, a la vez que profundidad, al análisis, y se establece así un método de estudio unificado. Aunque, como ya hemos comentado anteriormente, no existen muchos estudios al respecto, algunas investigaciones refieren que las personas que practican comportamientos de autocuidado físico reportan beneficios en su salud mental, autoestima y gestión de las emociones (Sansó *et al.*, 2015; Monserrat *et al.*, 2023). Y viceversa, el cuidado de la salud emocional puede repercutir en la práctica de actividades físicas saludables (Díaz *et al.*, 2019; Olea *et al.*, 2020). También la inclusión de la espiritualidad, como capacidad de gestión de la salud psicológica, muestra la concordancia de estos resultados con otros previos (Heidari *et al.*, 2017; Sharif Nia *et al.*, 2017).

Los trabajos que abordan la dimensión social de los cuidados prestan atención a las relaciones que se establecen entre el cuidado y su red social de cuidadores: curas, ejercicio, higiene, etc. (Márquez-Terraza, 2022), pero no tanta a la agencia del autocuidado social, que relaciona una adecuada salud social con la prevención de enfermedades psicológicas (depresión, ansiedad, trastornos alimentarios, etc.) y físicas (sobrepeso, obesidad, etc.) (Lacunza *et al.*, 2013; Rondon y Angelucci, 2021; Torrel y Delgado, 2016).

La estabilidad del instrumento en población joven plantea la necesidad de nuevos estudios que permitan establecer si este resultado puede ser generalizado a nivel nacional e internacional, considerando, además del rango de edad y el sexo, otros niveles educativos y características sociodemográficas personales y familiares, ya que los efectos del método de intervención pueden variar en función de este tipo de variables (Marsh, 1996).

En suma, los resultados de este trabajo, en población joven, pueden actuar como precedente para otras investigaciones que abarquen un mayor número de sujetos, zonas geográficas, así como crear adaptaciones a otros idiomas que quieran confirmar los mecanismos del funcionamiento del autocuidado (Badia y Baro, 2001; Gusi *et al.*, 2009).

5. Conclusiones

Los hallazgos obtenidos poseen notables implicaciones, ya que se concluye que el cuestionario PGJ crea una escala consistente y fiable, que arroja resultados válidos para un segmento de la población (12 y 17 años). Por esto, se puede utilizar como un instrumento que puede medir la Práctica y Gestión del Autocuidado de los jóvenes. No obstante, puesto que los resultados han sido obtenidos de una muestra unificada de una provincia concreta (Almería), deben ser tomados con precaución, ya que requieren de otros estudios confirmatorios para otros contextos.

Además, el cuestionario PGJ con la validez de convergencia sobre un instrumento de referencia, por un lado, y de tiempo, por otro, garantiza su uso con fines de investigación e intervención. O lo que es igual, los resultados que se obtengan de su aplicación muestran datos sobre el comportamiento, en cuanto a prácticas definidas (físicas, psicológicas y sociales), así como su relación con la gestión global (Ayes *et al.*, 2020). Y, por ende, información que demuestra el carácter multidisciplinar del autocuidado, como práctica de prevención o recurso para ayudar a curar.

6. Referencias bibliográficas

- Achury-Saldaña, D. M. y Kato, N. P. (2023). Adaptación cultural del Cuestionario de autocuidado en pacientes con asistencia ventricular definitiva. *Enfermería global*, 22(2), 234-245. <https://doi.org/10.6018/eglobal.526611>
- Alania, M. (2021). Gestión de conocimiento y autocuidado en pacientes trasplantados de células progenitoras hematopoyéticas, trabajo final de máster. Lima: INEN. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/72343>
- Asociación Española de Pediatría (2020). Los adolescentes españoles tienen una percepción muy optimista de su estado de salud, según la encuesta «Te cuidas tanto como crees», de la Asociación Española de Pediatría. https://www.aeped.es/sites/default/files/20201026_np_encuesta_adolescentes.pdf

- Ayes, C. B., Ruiz, A. L. y Estévez, G. A. (2020). Autocuidado: una aproximación teórica al concepto. *Informes psicológicos*, 20(2), 119-138. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v20n2a9>
- Badía, X. y Baró, E. (2001). Cuestionarios de salud en España y su uso en atención primaria. *Atención primaria*, 28(5), 349-356. [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(01\)70387-3](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(01)70387-3)
- Batista-Fogueta, M. J., Coenders, G. y Alonso, J. (2004). Análisis factorial confirmatorio. Su utilidad en la validación de cuestionarios relacionados con la salud. *Medicina Clínica*, 122, 21-27. <https://doi.org/10.1157/13057542>
- Berbiglia, V. A. y Thuy, L. T. (2022). Dorothea E. Orem: teoría del déficit de autocuidado en enfermería. En M. Raile Alligood (Ed.), *Modelos y Teorías en Enfermería* (pp. 198-212). Barcelona: Elsevier.
- Bernedo-García, M. C., Quiroga-Sánchez, E., García-Murillo, M. Á., Márquez-Álvarez, L., Arias-Ramos, N. y Trevisson-Redondo, B. (2023). La necesidad de la Enfermería Escolar: una revisión integradora de la literatura. *Enfermería Global*, 22(72), 490-516. <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.560501>
- Boraita, R. J., Ibort, E. G., Torres, J. M. D. y Alsina, D. A. (2022). Factores asociados a un bajo nivel de actividad física en adolescentes de La Rioja (España). *Anales de Pediatría*, 96(4), 326-333. <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2021.02.011>
- Butler, L. D., Mercer, K. A., McClain-Meeder, K., Horne, D. M. y Dudley, M. (2019). Six domains of self-care: attending to the whole person. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 29, 107-124. <https://doi.org/10.1080/10911359.2018.1482483>
- Cabrera, A. R., Ramos, G. S., Palú, M. E. C. y Cáceres, B. P. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 39(1), 161-174.
- Campos-García, A., Oliver, A., Tomás, J. M., Galiana, L. y Gutiérrez, M. (2018). Autocuidado: Nueva evidencia sobre su medida en adultos mayores. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 53(6), 326-331. <https://doi.org/10.1016/j.regg.2018.01.010>
- Cerna León, Y. L. (2023). *Nivel de autoestima y prácticas de autocuidado en adolescentes de una institución educativa*. Lima: Universidad de Lima.
- Chavarría-Carranza, C. Y. (2019). Estilos de atribución causal. Importancia para la investigación e intervención profesional en la etapa adolescente. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(1), 1-16. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v38i01.01>
- Corral, V., Caso, J. y Frías, M. (Dirs.) (2017). *Psicología del cambio climático. Mitigación y adaptación conductual ante el calentamiento global*. México: Pearson.
- Cosano, P. S. (2021). El impacto de la pandemia en los jóvenes: una aproximación multidimensional. *Panorama social*, 33, 109-125.
- De la Torre Pinela, S. V. (2016). *Gestión de los cuidados de enfermería al niño con síndrome de down en su domicilio*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.

- De los Ángeles Páramo, M. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082011000100009>
- De Valenzuela Bandín, Á. L., García, R. M. y Arias, D. M. E. (2021). Prácticas de ocio y tiempo libre de los adolescentes en Galicia: análisis y reflexiones en clave socioeducativa. *Bordón: Revista de Pedagogía*, 73(1), 161-180. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2021.83201>
- Dean, K. (1989). Conceptual, theoretical and methodological issues in self-care research. *Social Science & Medicine*, 29(2), 117-123. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(89\)90159-7](https://doi.org/10.1016/0277-9536(89)90159-7)
- Díaz, J. R., Fernández, C. A., Cabo, A. P., Pino, L. P. y Gómez, C. A. (2019). Motivaciones y hábitos de actividad física en alumnos universitarios. *Retos*, (36), 446-453.
- Díaz, V. L., Rojas, P. A., Barboza, Y. B., Sancho, E. C., Marín, M. C. y Guido, Y. W. (2012). Capacidad de agencia de autocuidado en las personas adultas que padecen artritis reumatoide. *Enfermería Actual en Costa Rica*, (22), 5-11.
- Díaz, V. L., Vargas, K. C., Gutiérrez, Y. P., Villegas, T. R. y Wong, I. S. (2016). Validación de la Escala de Apreciación de Agencia de Autocuidado (ASA) para Costa Rica, para población con enfermedad crónica. *Revista Enfermería Actual en Costa Rica*, (31), 12.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. y Griffin, S. (1985). The satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Digennaro, S. y Iannaccone, A. (2023). Check Your Likes but Move Your Body! How the Use of Social Media Is Influencing Pre-Teens Body and the Role of Active Lifestyles. *Sustainability*, 15, 3046. <https://doi.org/10.3390/su15043046>
- Durkheim, É. (1985). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Akal.
- Durkheim, É. (2020). *Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas: la evolución pedagógica en Francia*. Madrid: Morata.
- Fernández-Sánchez, H., Guzmán-Facundo, F. R., Herrera-Medina, D. y Sidani, S. (2023). Importancia del estudio piloto en un proyecto de intervención. *Index de enfermería*, 32(1), 1132-1296. <https://dx.doi.org/10.58807/indexenferm20233776>
- Galiana, L., Oliver, A., Sansó, N. y Benito, E. (2015). Validation of a new instrument for selfcare in Spanish palliative care professionals nationwide. *The Spanish Journal of Psychology*, 18, 1-9. <https://doi.org/10.1017/SJP.2015.71>
- Gámez-Guadix, M., Villa-George, F. y Calvete, E. (2014). Psychometric Properties of the Cyberbullying Questionnaire (CBQ) Among Mexican Adolescents. *Violence and Victims*, 29, 243-246. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-12-00163R1>
- García, N. G. y Langa, N. L. (2012). Antecedentes históricos y perfil de la enfermera escolar. *Metas de Enfermería*, 15(7), 50-54. <https://doi.org/10.2307/j.ctv25tnwp5.4>
- Gusi, N., Badía, X., Herdman, M. y Olivares, P. R. (2009). Traducción y adaptación cultural de la versión española del cuestionario EQ-5D-Y en niños y adolescentes. *Atención Primaria*, 41(1), 19-23. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2008.04.005>

- Heidari, S., Rezaei, M., Sajadi, M., Ajorpaz, N. M. y Koenig, H. G. (2017). Religious practices and self-care in Iranian patients with type 2 diabetes. *Journal of Religion and Health*, 56(2), 683-696. <https://doi.org/10.1007/s10943-016-0320-x>
- Hernández Serrano, O., Espada Sánchez, J. P., Piqueras Rodríguez, J. A., Orgilés Amorós, M. y García-Fernández, J. M. (2013). Programa de prevención del consumo de drogas Saluda: evaluación de una nueva versión en adolescentes españoles. *Health and Adictions/Salud y Drogas*, 13(2), 135-144. <https://doi.org/10.21134/haaj.v13i2.210>
- Hoyo, D. E. H., Losardo, R. J. y Bianchi, R. I. (2021). Salud plena e integral: un concepto más amplio de salud. *Revista de la Asociación Médica Argentina*, 134(1), 18-25.
- Iglesias, M. L., Tapia-Frade, A. y Velasco, C. M. R. (2023). Patologías y dependencias que provocan las redes sociales en los jóvenes nativos digitales. *Revista de Comunicación y Salud*, 13, 1-22. <https://doi.org/10.35669/rcys.2023.13.e301>
- Instituto Nacional de Estadística (2019). Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2019. Datos por municipios. <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p05/a2019/l0/&file=00004001.px>
- Junta de Andalucía (2023). <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/saludyconsumo/areas/salud-vida/programas-salud/paginas/creciendo-salud.html>
- Kline, P. (1986). *A handbook of test construction: Introduction to psychometric design*. London: Methuen.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: Guilford Press.
- La Valle, R. (2017). Sobre la definición de salud. *Archivos de medicina familiar y general*, 14(2).
- Lacave, T. T., Vázquez-Barrio, T. y Álvarez, R. S. (2022). Experiencias de ciberacoso en adolescentes y sus efectos en el uso de internet. *Icono14*, 20(1), 7. <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i1.1624>
- Lacunza, A. B., Caballero, S. V., Salazar, R., Sal, J. y Filgueira, J. (2013). Déficit sociales en adolescentes con sobrepeso y obesidad. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 25-32. <https://doi.org/10.22235/cp.v7i1.1094>
- León-Larios, F. y Gómez-Baya, D. (2020). Diseño y validación de un cuestionario sobre conocimientos de sexualidad responsable en jóvenes. *Revista Española de Salud Pública*, 92, e20180628.
- López Díaz, A. L. y Guerrero Gamboa, S. (2006). Perspectiva internacional del uso de la teoría general de Orem. *Investigación Educativa en Enfermería*, 24(2), 90-100.
- López, L. G. y Rodríguez, G. M. (2017). El autocuidado y las apps, agentes de cambio en enfermedades como sobrepeso, obesidad y diabetes. *Revista Digital Universitaria*, 18(8). <https://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2017.v18n8.a3>
- Márquez-Terraza, A. V. (2022). Representaciones sociales en las personas mayores y su influencia en el autocuidado. *Revista Cuidarte*, 13(2), e2107. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.2107>

- Marsh, H. W. (1993). *Physical Self-Description Questionnaire*. Australia: University of Western Sydney.
- Matarese, M., Lommi, M. y De Marinis, M. G. (2017). Systematic review of measurement properties of self-reported instruments for evaluating self-care in adults. *Journal Advance Nursing*, 73(6), 1272-1287. <https://doi.org/10.1111/jan.13204>
- Ministerio de Sanidad (2023). <https://www.sanidad.gob.es/campañas/portada/home.htm>
- Monserrat Hernández, M., Arjona Garrido, Á., Checa Olmos, J. C., Casimiro Andújar, A., Artés Rodríguez, E. M. y Salguero García, D. (2023). Influence of the practice of physical exercise and healthy eating on the Vigour of university lectures. *Frontiers in Sports and Active Living*, 5, 1228668. <https://doi.org/10.3389/fspor.2023.1228668>
- Nuño-Solinis, R., Rodríguez-Pereira, C., Piñera-Elorriaga, K., Zaballa-González, I. y Bikandi-Irazabal, J. (2013). Panorama de las iniciativas de educación para el autocuidado en España. *Gaceta Sanitaria*, 27, 332-337. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2013.01.008>
- Olea, L. N. S., Ampudia, M. G. L., Cárdenas, R. I. S. y Martínez, B. M. (2020). Nivel de autocuidado en estudiantes universitarios de cinco licenciaturas del área de la salud. *Cuidarte*, 5(10), 32-43. <https://doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2016.5.10.69114>
- Orem, D. (1999). *Nursing: Concepts of practice*. St. Louis: Mosby.
- Organización Mundial de la Salud (1948). Definición de salud. Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946, firmada el 22 de julio de 1946 por los representantes de 61 Estados (Official Records of the World Health Organization, 2, p. 100).
- Poblete, F. y Baldrich, F. (2012). Evaluación multidimensional de los servicios de salud para adolescentes en centros de Atención Primaria en una comuna de Santiago. *Revista Médica de Chile*, 140(9), 1145-1153. <https://doi.org/10.4067/S0034-98872012000900007>
- Pool-Góngora, R. A., Balam-Gómez, M. y Tuyub-Itza, M. Y. (2023). Planes de cuidados de enfermería: propuesta para padres con escolares que padecen sobrepeso u obesidad. *Sanus*, 8. <https://doi.org/10.36789/revsanus.vii.320>
- Puchalski, C. M., Sbrana, A., Ferrell, B., Jafari, N., King, S., Balboni, T., Miccinesi, G., Vandenhoeck, A., Silbermann, M., Balducci, L., Yong, J., Antonuzzo, A., Falcone, A. y Ripamonti, C. I. (2019). Interprofessional spiritual care in oncology: a literature review. *ESMO Open*, 4(1), 1-12. <https://doi.org/10.1136/esmoopen-2018-000465>
- Reyes, A. L. G. y Guadarrama, J. D. S. (2022). Valoración de enfermería en el autocuidado y estilo de vida del paciente con enfermedad crónica asociada a la obesidad. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i2.3154>
- Rimón, M. G. y Castro, M. M. (2016). Hábitos de vida saludable desde la adolescencia. *Revista de Estudios de Juventud*, (112), 107-116.

- Rodríguez, H. D. y Hernández, M. A. (2018). Necesidad percibida del profesorado de educación infantil, primaria y secundaria sobre formación en salud e implantación de la figura de la enfermera escolar. *Metas de Enfermería*, 21(9), 5-12.
- Rondón Bernard, J. E. y Angelucci Bastidas, L. (2021). Relación entre depresión y adherencia al tratamiento en diabetes tipo 2, considerando la red de apoyo social, las estrategias de afrontamiento y el sexo. *Revista costarricense de psicología*, 40(2), 215-242. <https://doi.org/10.22544/rcps.v40i02.08>
- Rosales, R. A. (2022). *Efectos adversos asociados al consumo de drogas y otros comportamientos de riesgo en la población adolescente*. Alicante: Universidad de Alicante.
- Ruiz-Aquino, M. M., Díaz-Lazo, A., Ortiz-Aguí, M. L. e Ida, V. C. E. (2021). Conductas de autocuidado frente a la prevención del contagio de la COVID-19 en pobladores peruanos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(4).
- Sánchez, J. G. S. y Riba, S. S. (2022). Predictores asociados al consumo de tabaco en adolescentes: una revisión sistemática. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (46), 1065-1072. <https://doi.org/10.47197/retos.v46.93114>
- Sanmartín, A., Ballesteros, J. C., Calderón, D. y Kuric, S. (2022). *Barómetro Juvenil 2021. Salud y bienestar: Informe Sintético de Resultados*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6340841>
- Sansó, N., Galiana, L., Oliver, A., Pascual, A., Sinclair, S. y Benito, E. (2015). Palliative care professionals' inner life: exploring the relationships among awareness, self-care, and compassion satisfaction and fatigue, burnout, and coping with death. *Journal of Pain and Symptom Management*, 50(2), 200-207. <https://doi.org/10.1016/j.jpainsymman.2015.02.013>
- Santiago, M. (2022). *Programa de formación sobre el autocuidado y gestión de emociones del profesional sanitario en la unidad de cuidados paliativos pediátricos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/112626>
- Sharif Nia, H., Pahlevan Sharif, S., Goudarzian, A. H., Allen, K. A., Jamali, S. y Heydari Gorji, M. A. (2017). The relationship between religious coping and self-care behaviors in Iranian medical students. *Journal of Religion and Health*, 56(6), 2109-2117. <https://doi.org/10.1007/s10943-017-0376-2>
- Slusher, I. (1999). Self-care agency and self-care practice of adolescents. *Comprehensive Pediatric Nursing*, 22(1), 49-58. <https://doi.org/10.1080/014608699265383>
- Steinhorn, D. M., Din, J. y Johnson, A. (2017). Healing, spirituality, and integrative medicine. *Annal Palliative Medicine*, 6, 237-247. <https://doi.org/10.21037/apm.2017.05.01>
- Taylor, S. G., Compton, A., Donohue-Eben, J., Emerson, S., Nergess, N. y Marriner-Tomey, A. (2000). Introducción al análisis de las teorías de enfermería. En M. Raile (ed.), *Modelos y teorías en enfermería* (pp. 9-13). España: Elsevier.

- Torrel, M. y Delgado, M. (2016). Funcionamiento familiar y depresión en adolescentes de la IE Zarumilla-Tumbes, 2013. *Ciencia y desarrollo*, 17(1), 47-53. <https://doi.org/10.21503/cyd.v17i1.1102>
- Vallejo, A. G. y Jiménez, M. A. (2022). Influencia de la Actividad Físico-Deportiva en el rendimiento académico, la autoestima y el autoconcepto de los adolescentes: El caso de la isla de Tenerife. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (46), 120-128. <https://doi.org/10.47197/retos.v46.93496>
- Vidal-Blanco, G., Oliver, A., Galiana, L. y Sansó, N. (2019). Quality of work life and self-care in nursing staff with high emotional demand. *Enfermería Clínica*, 29(3), 186-194. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2018.06.004>
- Videra-García, A. y Reigal-Garrido, R. E. (2013). Autoconcepto físico, percepción de salud y satisfacción vital en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 29(1), 141-147. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.132401>
- White, M. L. y Myers, S. (2013). Development of a spiritual self-care practice scale. *Journal of Nursing Measurement*, 21(3), 450-462. <https://doi.org/10.1891/1061-3749.21.3.450>
- Zárate-Grajales, R. (2004). La gestión del cuidado en enfermería. *Index de Enfermería*, 13(44-45), 42-46. <https://doi.org/10.4321/S1132-12962004000100009>

Juan Carlos Checa Olmos

Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. Doctor por la Universidad de Almería. Es catedrático de Sociología de la Universidad de Almería. Sus principales líneas de investigación son las migraciones, mercados laborales y autocuidado. Es autor y coautor de unos doscientos textos científicos publicados en revistas y editoriales de reconocido prestigio.

Montserrat Monserrat Hernández

Profesora de Antropología Social en la Universidad de Almería. Investigadora del Laboratorio de Antropología Social y Cultural (LASC). Doctora por la Universidad de Almería en Ciencias Humanas y Sociales en 2019. Sus principales líneas de investigación son: antropología de la salud, hábitos alimentarios y adherencia a la dieta mediterránea y análisis sociocultural del autocuidado.

Ángeles Arjona Garrido

Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. Doctora por la Universidad de Almería. Es catedrática de Antropología Social de la Universidad de Almería. Actualmente es la directora del Centro de Estudios de las Migraciones y Relaciones Interculturales. Es autora de textos científicos, publicados en revistas y editoriales de reconocido prestigio, sobre migraciones, género, mercados de trabajo y autocuidados.

NOTA DE
INVESTIGACIÓN
RESEARCH NOTE

NOTA DE INVESTIGACIÓN/RESEARCH NOTE

El voto emocional: un experimento durante las elecciones del 23 de julio de 2023

Emotional Vote: An Experiment during the July 23, 2023 election in Spain

Francisco Javier Otamendi

franciscojavier.otamendi@urjc.es

Lucía M. Guerras

lucia.guerras@urjc.es

Eva Borrega-Alonso

eva.borrega@urjc.es

Jesús Messía de la Cerda

jesusalberto.messiadelacerda@urjc.es

Universidad Rey Juan Carlos, España

Félix-Fernando Muñoz

Universidad Autónoma de Madrid, España

felix.munoz@uam.es

Recibido/Received: 22/11/2023

Aceptado/Accepted: 29/5/2024



RESUMEN

Las nuevas tecnologías y la neurociencia pueden ayudar a complementar los estudios tradicionales de intención de voto basados en encuestas. Así, el análisis de expresiones faciales permite estudiar las reacciones emocionales que despiertan las diferentes candidaturas presentadas entre los votantes. En esta nota de investigación se presenta el experimento realizado con motivo de las elecciones generales de 2023 en España empleando este tipo de técnicas, definiendo y cuantificando el voto emocional en función de las reacciones emocionales mostradas ante imágenes de logos y caras de candidatas/os. La principal conclusión metodológica es que experimentalmente se puede estudiar de manera conjunta la intención manifestada de voto basada en encuestas tradicionales con las reacciones emocionales demostradas por los encuestados. Este voto emocional podría aportar nuevas vías de comprensión del comportamiento electoral de los votantes.

PALABRAS CLAVE: voto emocional; voto manifestado; neurociencia; proyecciones demoscópicas; análisis de expresiones faciales; reacciones emocionales.

CÓMO CITAR: Otamendi, F. J., Guerras, L. M., Borrega-Alonso, E., Messía de la Cerda, J. y Muñoz, F.-F. (2024). El voto emocional: Un experimento durante las elecciones del 23 de julio de 2023. *Revista Centra de Ciencias Sociales*, 3(2), 125-140. <https://doi.org/10.54790/rccs.81>

English version can be read on <https://doi.org/10.54790/rccs.81>

ABSTRACT

New technologies and neuroscience may help complement the traditional poll-based vote projections. As such, the analysis of facial expressions help study the emotional reactions that the images of logos or candidates' faces provoke on the voters. This research note presents the experiment that was carried out prior to the 2023 Spanish general elections using this type of technique, defining, and quantifying the emotional vote. The main methodological conclusion is that experimentally the analysis of voting intention based on traditional surveys can be complemented with the emotional reactions shown by the respondents. This emotional vote could shed new light to understand the electoral behavior of voters.

KEYWORDS: emotional vote; elicited vote; neuroscience; demographic projections; facial expression analysis; emotional reactions.

1. Introducción

Las emociones desempeñan un papel fundamental en los procesos de razonamiento y en la toma de decisiones, además de tener un alto componente cognitivo-intencional. Es notoria la creciente importancia que el estudio de las emociones ha adquirido en el mundo político, ya que estas moldean el comportamiento del elector (Ansola-behere y Puy, 2023; Jaráiz *et al.*, 2020; Marcus, 2000; Oñate *et al.*, 2022; Pereira *et al.*, 2021; Rivera Otero *et al.*, 2021; Schreiber, 2017; Velez *et al.*, 2020).

La disponibilidad de herramientas y técnicas en neurociencia (Glimcher y Fehr, 2008) permite abordar el estudio del impacto de las emociones en las decisiones políticas en lo que al voto se refiere. Las emociones se cuantifican de diversas formas, una de las cuales es el análisis de las expresiones faciales (*facial expression analysis*, o FEA por sus siglas en inglés), utilizando las nuevas tecnologías. Este tipo de técnicas y *software* se ha empleado en diversos campos, como el análisis de las marcas (Bigné *et al.*, 2023; Hamelin *et al.*, 2022; Ortigueira-Sánchez *et al.*, 2022), deportes (Suominen, 2021), turismo (Gómez-Díaz, 2021), ingeniería (Meza-García y Rodríguez-Ibáñez, 2021), etc. Sin embargo, por el momento, las aplicaciones del FEA al ámbito de la política y de la economía aún son limitadas (Masch *et al.*, 2021; Rodríguez-Fuertes *et al.*, 2022; Romero-Luis *et al.*, 2023) y no tenemos noticia de la existencia de aplicaciones relativas a la intención de voto, quizá por coste o por tiempo que conlleva su realización.

En esta nota de investigación se detalla cómo se ha llevado a cabo un experimento en el ámbito electoral con el objeto de probar metodológicamente el potencial del FEA para detectar tendencias en intención de voto a partir de reacciones emocionales ante estímulos en forma de imágenes de candidatos y logos. El experimento se realizó con población principalmente joven y universitaria en tres ciudades españolas (Madrid, Sevilla y Jerez) entre el 1 y el 8 de junio de 2023 previo a las elecciones generales de julio. Durante el experimento, también se realizaron en paralelo una encuesta de intención de voto, en particular, la de la Fundación CENTRA andaluza, y un test de apego, el de Melero y Cantero (2008), para estudiar el potencial de combinar las respuestas de las encuestas y los test tradicionales con las reacciones emocionales obtenidas mediante FEA. El principal resultado es que las técnicas basadas en el análisis de expresiones faciales abren nuevas vías para abordar el estudio y la cuantificación de la intención de voto.

2. El marco analítico para la medición del voto emocional

La metodología desarrollada consiste en registrar las reacciones emocionales que se producen en los rostros (microexpresiones) de los potenciales votantes cuando son expuestos a dos estímulos —la visualización de las caras de las candidatas y los candidatos y de los logos («marcas») de las distintas opciones electorales— y cuando rellenan cuestionarios de intención de voto o de estilos de apego. Estas grabaciones se realizan y analizan con el *software* iMotions (<https://imotions.com/es/>), que a partir del FEA arroja una serie de indicadores de reacciones emocionales vinculados a las siete emociones básicas de Ekman (1993): alegría (JOY), sorpresa (SURPRISE), ira (ANGER), desprecio (CONTEMPT), asco (DISGUST), miedo (FEAR) y tristeza (SADNESS).

Combinando la información así obtenida con la que proporcionan las encuestas se elabora una serie de indicadores políticos, emocionales y de estilos de apego que pueden ser la base de estudios sobre intención de voto.

2.1. Diseño del experimento

El experimento fue diseñado combinando técnicas procedentes de la neurociencia, psicología, economía experimental e ingeniería en organización industrial, de forma que se pudieran obtener suficientes muestras con unos recursos limitados de tiempo y dinero. Así, se separaron las diferentes actividades de forma que tuviesen una duración lo más corta posible cada una de ellas, para que pudieran diferenciarse más claramente las reacciones emocionales a las respuestas y que el flujo de personas entre las diferentes etapas de los experimentos se pudiese gestionar lo mejor posible, minimizando los tiempos totales de realización del experimento y, por tanto, maximizando el volumen de participantes que realizan el experimento por hora.

La secuencia de los experimentos estaba organizada como sigue:

1. Registro inicial. El sujeto experimental escanea el código QR que contiene un cuestionario. Se asigna un código ID que se utilizará para anonimizar los datos. Tras la cumplimentación del cuestionario, se entrega a los participantes un documento en papel en el que figura el consentimiento informado aprobado por el Comité de Ética de la Investigación de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC).
2. El código QR de confirmación como firma del documento con el consentimiento informado.
3. iMotion_1: a continuación, los sujetos son llamados en orden por el experimentador encargado de los puestos con iMotion. El sujeto debe situarse frente a un ordenador con cámara. Se calibra la distancia del sujeto al equipo, el funcionamiento de la *webcam*, etc. En este primer iMotions aparecerán las caras de los principales candidatos a la presidencia del Gobierno (figura 1) y a continuación dos preguntas en una misma pantalla: «¿conoces al candidato?» y «¿cuál es la probabilidad de que le votes?». Para evitar la predisposición a contestar y conservar el efecto sorpresa, las imágenes de los candidatos se presentan en orden

aleatorio. La exposición a cada imagen dura 5 segundos (Marques dos Santos *et al.*, 2016). Entre cada imagen se inserta una diapositiva en blanco, que se utiliza para refrescar el cerebro y devolver al participante a su estado emocional base. Esta exposición dura 3 segundos (Knutson *et al.*, 2007). A continuación, se pregunta si votó en las últimas elecciones autonómicas y, en caso afirmativo, a qué partido. Por último, se preguntaba por la intención de voto en las próximas elecciones generales.

4. QR Test de Apego de Melero y Cantero (2008). Con el cuestionario se busca determinar el tipo de vínculo afectivo que establece una persona y que es expresión de los modelos mentales de relación formados como consecuencia de las experiencias de interacción vividas. Se estima que, para responder a las 40 preguntas del test, se emplea alrededor de 5 minutos.
5. iMotions_2. En el segundo equipo de iMotions aparecen los logos de los principales partidos políticos de las elecciones generales al Congreso de los Diputados (figura 2), seguido de dos preguntas en una misma pantalla: «¿conoces la candidatura?» y «¿cuál es la probabilidad de que la votes?». La secuencia de imágenes se presenta también en orden aleatorio, con una duración de 5 segundos por estímulo y 3 segundos por cada imagen en blanco. Por último, aparecen los partidos políticos anteriormente mencionados y los sujetos deben ordenarlos en función de su intención de voto siendo 1 «su favorito» y 5 «su menos favorito».
6. QR CENTRA. Este QR redirige a los participantes a la encuesta de intención de voto que realiza CENTRA (adaptada para unas elecciones generales). Se dispone de dos cuestionarios en función de la localización (29 preguntas en Madrid y 31 en Andalucía), con una duración aproximada de 5 minutos.
7. El experimento termina con la entrega de la gratificación a los participantes. La gratificación a los participantes es una exigencia de validez en el ámbito de la economía experimental (Otamendi *et al.*, 2018).

Figura 1
Ejemplo de secuencia en el experimento: candidatos



Fuente: elaboración propia.

Figura 2

Ejemplo de secuencia en el experimento: candidaturas



Nota: logotipos oficiales de los partidos antes de la campaña electoral de julio de 2023.

Cabe destacar que, con esta organización, se consigue procesar 25 sujetos cada 90 minutos, con un tiempo de 18 minutos por sujeto (6 de exposición de estímulos y 12 de realización de encuestas y test). De este modo, hay siempre 6 sujetos experimentales en la sala.

2.2. Ejecución del experimento

Para reclutar a los sujetos experimentales se dispusieron, en el caso de Madrid, carteles en la URJC (campus de Vicálvaro) y, tanto en Madrid como en Sevilla y Jerez de la Frontera, se llevó a cabo una captación de sujetos preguntando directamente a personas en el campus o fuera de él si deseaban participar en los experimentos. A todas las personas se les comentaba sin más detalle —para no comprometer la validez del experimento— en qué consistía el estudio y se les proporcionaba un código QR como el de los carteles, para que tuvieran toda la información del estudio, el lugar y los horarios. Los sujetos tenían la opción de inscribirse o de acudir directamente a la sala para comenzar con el experimento. Los sujetos, a través de este QR, también se podían registrar y señalar en qué horario iban a acudir. De estas tareas se ocupaba un experimentador del equipo de investigación.

A los sujetos participantes se les recibía en la sala habilitada al efecto —un aula en la URJC, una sala de hotel en Sevilla (véase la figura 3) y en Jerez— por un segundo experimentador, que se encargaba de explicar en qué iba a consistir el experimento y, sobre todo, del consentimiento informado que debían firmar si deseaban finalmente participar.

Figura 3

Disposición de la sala del experimento en Sevilla (hotel Exe Sevilla Palmera). En los puestos 3 y 5 están instalados los equipos con iMotions



En la sala estaban dispuestos los equipos informáticos con iMotions instalado, y otras dos mesas en las que los sujetos completaban los cuestionarios de apego y de intención de voto empleando una aplicación de móvil. Un tercer miembro del equipo de investigación se encargaba de gestionar los dos equipos con iMotions y explicaba a cada sujeto cómo debía situarse y responder las preguntas, registraba a los participantes y comprobaba que todo funcionase correctamente. Al finalizar la sesión, el experimentador encargado de recibir a los participantes les entregaba la gratificación correspondiente.

En total, participaron en los diversos experimentos 306 personas —148 hombres y 155 mujeres—, siendo la mayoría jóvenes menores de 25 años (77,45%). Estas personas conformaron la muestra piloto del experimento. Se comprobó que prácticamente todo el mundo contestó por encima del 99% de las preguntas, y solo hubo que invalidar los registros de 17 sujetos experimentales debido a que el correcto reconocimiento facial de estos no fue posible en la parte del iMotions_2 del experimento de Sevilla. La tabla 1 muestra la distribución de los participantes por localización y género, incluyendo las fechas de realización.

Tabla 1

Participantes en los diversos experimentos, por localización y género

| GÉNERO | Hombre | Mujer | Otro | Total |
|------------------------|--------------|--------------|-----------|---------------|
| MADRID (1-2 junio) | 58 (48%) | 61 (50%) | 3 (2%) | 122 (100%) |
| SEVILLA (5-6 junio) | 41 (45%) | 50 (55%) | | 91 (100%) |
| JEREZ (7-8 junio) | 49 (53%) | 44 (47%) | | 93 (100%) |
| TOTAL | 148 (48%) | 155 (51%) | 3 (1%) | 306 (100%) |

Fuente: elaboración propia.

2.3. El marco jurídico de los experimentos

La seguridad en la captación, custodia y confidencialidad de los registros es un asunto de la máxima importancia en este tipo de estudios. En el experimento se gestionaron los diferentes problemas y riesgos relacionados con la protección de los datos personales de los participantes conforme a la vigente ley nacional (Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales) y las directrices del Parlamento Europeo (Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo de IA de 2021 y Enmiendas del Parlamento Europeo de 2023). Así, los interesados firmaban con anterioridad un documento de consentimiento informado preciso y completo sobre los pormenores e implicaciones del experimento, su finalidad y objetivos, garantizándose así la necesaria expresión de la voluntad favorable del interesado.

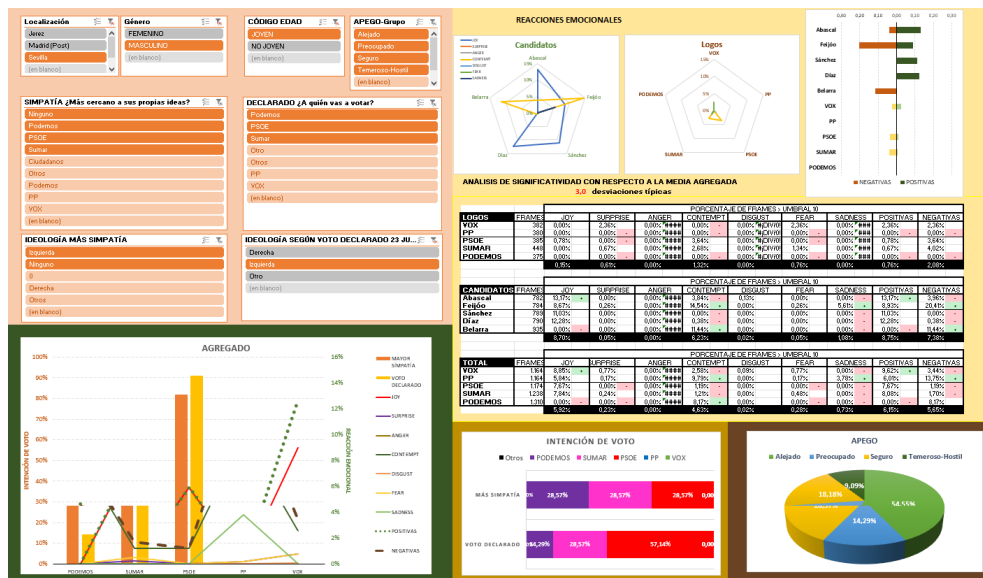
Además, se adoptaron otras medidas, como el empleo de anonimizaciones de los datos, acceso restringido a los miembros del equipo autorizados y el doble factor de autenticación para el acceso, entre otras. También se emplearon programas y servidores seguros de la URJC certificados por Microsoft. La custodia de los datos y los peligros de fugas de información son dos asuntos muy sensibles. Asimismo, debemos advertir de las dificultades que la aprobación del Reglamento europeo de IA va a generar respecto de la realización de este tipo de experimentos. De ahí la necesidad de anonimizar los datos con el fin de impedir la identificación y categorización personales a través de datos biométricos. Finalmente, tras la conclusión del estudio, se procedió a la eliminación definitiva de los datos.

2.4. Categorización y cuantificación de indicadores

Se desarrolló la herramienta EMOTIVOTO (véase el interfaz en la figura 4), compuesta por una base de datos relacional y una serie de indicadores que sintetizan el voto emocional, la intención manifestada de voto y el estilo de apego. Adicionalmente, cada sujeto se identificó en la base de datos por su género, su edad y la localización donde iba a votar, por lo que se puede particularizar el análisis según el interés del investigador.

Figura 4

Panel de control de EMOTIVOTO. En la imagen aparece el perfil de un votante hombre, joven y de izquierdas en Sevilla



Fuente: elaboración propia.

Para caracterizar y cuantificar el «Voto Emocional» se utiliza la conversión de las reacciones emocionales en cada una de las siete emociones básicas de Ekman (1993) que realiza directamente el software iMotions. Se obtienen resultados para las reacciones tanto ante la imagen del logo, por un lado, como ante la imagen del candidato/a, por otro, por lo que se consigue un total de 14 valores. Las reacciones se pueden agrupar en positivas (JOY, SURPRISE) y negativas (ANGER, CONTEMPT, DISGUST, FEAR y SADNESS) (Ekman, 1972, 1999; véase también Timme y Brand, 2020).

En cuanto a la «Intención Manifestada de Voto», se obtienen dos indicadores que se refieren a la afinidad ante las diferentes opciones políticas manifestadas por los sujetos al responder a las siguientes preguntas incluidas en el cuestionario de la Fundación CENTRA:

- «¿Cómo de probable es que votes a ***** en las próximas elecciones nacionales?», que denominaremos «Voto manifestado» hacia aquel partido con la mayor probabilidad de voto.
- «¿Podría decirme por qué partido siente usted más simpatía o lo considera más cercano a sus propias ideas?», que denominaremos «Más Simpatía».

Las respuestas, originalmente en forma de partidos, se han categorizado adicionalmente en bloques ideológicos: derechas (Vox, PP) e izquierdas (PSOE, Sumar, Podemos).

Por último, en cuanto al apego, se asigna un estilo a cada sujeto según la clasificación de Melero y Cantero (2008): alejado, seguro, temeroso-hostil o preocupado.

3. Resultados agregados

Se presentan a continuación los principales resultados descriptivos para cada uno de los tres grupos de indicadores.

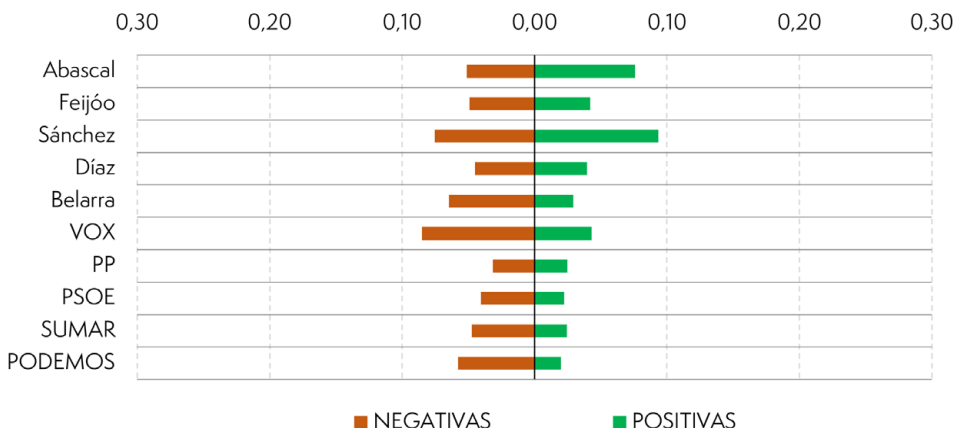
3.1. Voto emocional

El principal resultado es que, para toda la muestra, han sido los candidatos (caras) quienes más reacciones emocionales han generado, mientras que los partidos (representados por logos) han suscitado menos emociones.

En cuanto a las opciones electorales, el PP no es un partido que provoque reacciones emocionales altas, ni por el candidato ni por el logo. Tampoco el logo del PSOE genera reacciones. Vox, por su parte, fue la opción electoral que más respuestas emocionales presentó, tanto positivas como negativas, mientras que Podemos generó altas dosis de emociones negativas, más que las positivas —y lo mismo cabe decir de Sumar y PSOE—. También destacan las emociones positivas generadas por Pedro Sánchez y Santiago Abascal y las negativas de Sánchez y Belarra (figura 5).

Figura 5

Reacciones emocionales ante candidatos y caras



Fuente: EMOTIVOTO.

3.2. Intención de voto

La tabla 2 muestra la comparativa entre la intención de voto obtenida por encuestas realizadas por instituciones demoscópicas, el «voto manifestado» y la «simpatía» obtenidos en el experimento y el resultado de las elecciones a nivel nacional. En los experimentos, el orden de preferencia en el voto manifestado fue: PP (37,25%), seguido del PSOE (25,49%), estando prácticamente empatados Vox (11,15%) y Sumar (9,84%), y Podemos (6,56%) en último lugar. Destaca también el alto porcentaje de otros (17%) que se obtuvo, y que incluye la no declaración y la indecisión.

Tabla 2

Pronósticos y resultado de las elecciones del 23 de julio de 2023 (en porcentaje de voto)

| | Nc Report | Gad3 | Sigma Dos | CIS | Voto manifestado | Más simpatía/ Cercanía | Resultado (23 jul.) |
|----------|-----------|------|-----------|------|------------------|------------------------|---------------------|
| PP | 37,2 | 36,9 | 35,4 | 30,8 | 37,25 | 32,79 | 33,05 |
| PSOE | 28,3 | 28,6 | 28,0 | 32,2 | 25,49 | 21,64 | 31,70 |
| Vox | 11,1 | 11,7 | 11,2 | 11,8 | 10,78 | 11,15 | 12,39 |
| Sumar | 11,3 | 11,5 | 13,6 | 14,9 | 7,52 | 9,84 | 12,31 |
| Podemos* | NA | NA | NA | NA | 1,96 | 6,56 | NA |
| OTROS | 12,1 | 11,3 | 11,8 | 10,3 | 16,99 | 9,84 | 10,55 |

Nota: Sondeos publicados el 17 de julio de 2023. Los experimentos se realizaron entre el 1 y el 8 de junio.

* En el momento de realizar los experimentos, Podemos era una marca electoral distinta de Sumar; en julio de 2023 concurrió integrado en la lista de Sumar.

Fuente: elaboración propia.

Es muy notable la diferencia que existe entre la cercanía (más simpatía) y el voto manifestado, sobre todo en los dos principales partidos: PSOE (21,64% simpatía contra 25,49% de voto manifestado) y PP (32,79% simpatía contra 37,25% de voto manifestado).

3.3. Apego

En cuanto al apego, los sujetos experimentales presentaron principalmente el estilo «Alejado» (47,19%), seguido por el estilo «Seguro» (36,30%). Los estilos afectivos «Temeroso-hostil» y «Preocupado» representaron un 11,22% y un 5,28% respectivamente.

4. Voto emocional vs. voto manifestado

Para comprender la potencialidad de la realización de experimentos de neuropolítica utilizando una combinación de AFE y cuestionarios tradicionales, se incluyen a continuación los resultados generales que relacionan el voto emocional y el voto manifestado, particularizando por género, edad, localización y bloque ideológico.

4.1. Sexo

Las mujeres manifestaron un mayor voto hacia el PSOE y contrario a Vox, destacando a su vez la emotividad negativa hacia Vox. Las mujeres mostraron también más reacciones emocionales positivas tanto a Sánchez como al PSOE, y negativas a Vox. En el caso de los hombres, la mayor emotividad la genera, en positivo y en negativo, Pedro Sánchez.

4.2. Grupos de edad

En nuestro experimento, el comportamiento de los sujetos jóvenes es muy similar al del agregado desde el punto de vista de las emociones. Esto podría explicarse en parte porque los jóvenes conforman la mayoría de la muestra, pero aun así el resultado es bastante similar para los distintos grupos de edad.

Entre los sujetos «no jóvenes» (mayores de 25 años) es notorio que los candidatos en general, y los de Vox y Podemos en particular, generan especial rechazo. Además, el voto manifestado entre los no jóvenes es predominantemente de izquierdas (45% de izquierdas contra 36,2% de derechas).

4.3. Por localidad

Los patrones de Madrid y Sevilla capital son bastante parecidos en voto manifestado, si bien las emociones, especialmente las negativas, están un poco más acusadas en Sevilla. El patrón de Jerez es algo distinto. En esta localidad la mayor manifestación de voto fue hacia el PSOE, si bien, por bloques, esto puede verse compensado por un peso mayor de Vox. También en Jerez las emociones negativas son más fuertes, especialmente contra la izquierda.

4.4. Bloque ideológico

Prácticamente el 100% de los votantes de izquierdas se decantan por las opciones de izquierdas. Otro tanto sucede con los votantes de derechas, que se agrupan en las opciones de derechas. Esto revela una fuerte fidelidad a las opciones ideológicas —el voto ideológico parece pesar mucho en las intenciones de voto—.

Es muy notable la diferencia que existe entre la simpatía y la intención de voto en el PSOE (51,4% simpatía contra 72,9% de voto declarado) y el PP (62,6% simpatía contra 77,6% de voto declarado). Cabe destacar el mayor peso que tienen las emociones negativas entre los sujetos que se declaran de izquierdas respecto a las opciones del bloque de izquierdas. Por su parte, en el caso de la derecha, aparte de las emociones negativas que suscitan los partidos de izquierdas, destaca la negatividad que provoca Vox en el electorado de derechas, siendo esa emoción negativa más fuerte incluso que entre los votantes de izquierdas.

Por tanto, aunque el PP era el partido político que presentaba un voto manifestado mayor, no consiguió generar tantas emociones como otros partidos, ni positivas

ni negativas. De hecho, el PSOE destacaba en muchos grupos sociales y localidades en cuanto a reacciones positivas de alegría y negativas de desprecio. También Vox suscitó emociones marcadas, pero en menor grado, con Podemos generando principalmente negatividad, expresada básicamente como tristeza en comparación con el resto de los partidos.

5. Ventajas y obstáculos para el análisis del voto emocional

Cualquier estudio de esta naturaleza presenta, naturalmente, debilidades y amenazas; pero también abre nuevas oportunidades de desarrollo. La principal ventaja de nuestro análisis es que el método es robusto y está contrastado para obtener y explotar estadísticamente información sobre las reacciones a estímulos por parte de los sujetos experimentales en relación con su comportamiento electoral. La aplicación de los métodos empleados y de las herramientas diseñadas abre importantes oportunidades de aplicación en el análisis de la intención de voto, permitirían aquilatar el diseño de encuestas demoscópicas e incluso testar, desde un punto de vista emocional, el diseño de campañas electorales y la selección de los candidatos.

Por su parte, los obstáculos a esta metodología se refieren a posibles sesgos o a la posible falta de representatividad de las muestras. Además de su elevado coste, participar en un experimento de estas características presupone, al menos *a priori*, estar familiarizado con las nuevas tecnologías y ser poco temeroso de los problemas de privacidad. Este perfil se da principalmente entre la población más joven.

Si bien existen diversos tipos de amenazas —por ejemplo, un ataque informático, una fuga de seguridad en los protocolos de manipulación de datos muy sensibles, etc.—, a nuestro juicio la viabilidad futura de este tipo de estudios puede verse comprometida por los cambios legislativos en la Unión Europea en materia de seguridad de datos personales y por posibles prohibiciones para la realización de experimentos que puedan considerarse invasivos de la personalidad.

6. Conclusiones

La disponibilidad de herramientas y técnicas en neurociencia abre nuevas vías para abordar el estudio del impacto de las emociones en el comportamiento electoral. Nuestro experimento ha mostrado la validez del marco analítico y la utilidad de las herramientas agrupadas en EMOTIVOTO para detectar diferencias entre la intención manifestada de voto y el voto emocional de los sujetos experimentales. La variabilidad de las respuestas obtenidas, registradas y estructuradas en la base de datos y los resultados de los modelos empleados e integrados en EMOTIVOTO han permitido identificar las características de diferentes grupos de votantes según el sexo, la edad, la localización, el bloque ideológico, etc.

Conviene resaltar que la metodología experimental utilizada en el estudio basada en la ingeniería en organización industrial y la sincronización de tareas permite obtener tamaños muestrales suficientes, de hecho, superiores a la mayoría de los estudios

disponibles que utilizan el análisis de reconocimiento facial, y suficientes para conseguir muestras significativas.

Así, se observa que existen diferencias entre los distintos grupos sociales (sexo y edad) en la mayoría de las respuestas proporcionadas en las preguntas de las encuestas y los cuestionarios. Es de resaltar que, a pesar de que la mayoría de los datos se recabaron a lo largo del estudio se refieren principalmente a población universitaria joven, la intención manifestada de voto obtenida en este estudio es similar a otras poblaciones muestrales como las empleadas por otras empresas demoscópicas.

Asimismo, el *software* empleado —especialmente iMotions— se ha mostrado suficientemente eficaz para testar la metodología empleada y desarrollar herramientas parametrizadas de análisis de resultados.

En definitiva, este tipo de experimentos permite acometer análisis más detallados y complementarios que los basados en técnicas más habituales —como las encuestas— para abordar el estudio de la intención de voto.

7. Referencias

- Ansolabehere, S. y Puy, M. S. (2023). Separatism and identity: a comparative analysis of the Basque and Catalan cases. *European Political Science Review*, 15(1), 1–18. <https://doi.org/10.1017/S1755773922000261>
- Bigné, E., Ruiz-Mafé, C. y Badenes-Rocha, A. (2023). The influence of negative emotions on brand trust and intention to share cause-related posts: A neuroscientific study. *Journal of Business Research*, 157, 113628. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.113628>
- Ekman, P. (1972). Universals and cultural differences in facial expressions of emotion. En J. Cole (Ed.), *Nebraska symposium on motivation*, vol. 19 (pp. 207–282). Lincoln NE: University of Nebraska Press.
- Ekman, P. (1993). Facial expression and emotion. *American Psychologist*, 48(4), 384–392. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.48.4.384>
- Ekman, P. (1999). Basic emotions. En T. Dalgleish y M. J. Power, *Handbook of cognition and emotion* (pp. 45–60). New York: Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/0470013494.ch3>
- Glimcher, P. W. y Fehr, E. (2008). *Neuroeconomics: Decision Making and the Brain*. London: Elsevier Science.
- Gómez-Díaz, L. (2021). The Influence of Admiration on Intentions to Visit and Recommend a Destination: The Moderating Role of Negative Basic Emotions. *International Conference on Tourism Research* (pp. 253–260). Academic Conferences International Limited.

- Hamelin, N., Al-Shihabi, S., Quach, S. y Thaichon, P. (2022). Forecasting advertisement effectiveness: Neuroscience and data envelopment analysis. *Australasian Marketing Journal*, 30(4), 313–330. <https://doi.org/10.1177/18393349211005061>
- Jaráiz, E., Lagares, N. y Pereira, M. (2020). Emociones y decisión de voto. Los componentes de voto en las elecciones generales de 2016 en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (170), 115–136. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.170.115>
- Knutson, B., Rick, S., Wimmer, G. E., Prelec, D. y Loewenstein, G. (2007). Neural predictors of purchases. *Neuron*, 53(1), 147–156. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2006.11.010>
- Marcus, G. E. (2000). Emotions in politics. *Annual Review of Political Science*, 3(1), 221–250. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.3.1.221>
- Marques dos Santos, J. P., Martins, M., Ferreira, H. A., Ramalho, J. y Seixas, D. (2016). Neural imprints of national brands versus own-label brands. *Journal of Product & Brand Management*, 25(2), 184–195. <https://doi.org/10.1108/JPBm-12-2014-0756>
- Masch, L., Gassner, A. y Rosar, U. (2021). Can a beautiful smile win the vote? The role of candidates' physical attractiveness and facial expressions in elections. *Politics and the life sciences*, 40(2), 213–223. <https://doi.org/10.1017/pls.2021.17>
- Melero, R. y Cantero, M. J. (2008). Los estilos afectivos en la población española: un cuestionario de evaluación del apego adulto. *Clínica y Salud*, 19(1), 83–100.
- Meza-García, B. y Rodríguez-Ibáñez, N. (2021). Driver's Emotions Detection with Automotive Systems in Connected and Autonomous Vehicles (CAVs). En *Proceedings of the 5th International Conference on Computer-Human Interaction Research and Applications (CHIRA 2021)* (pp. 258–265). <https://doi.org/10.5220/0010741100003060>
- Oñate, P., Pereira López, M. y Mo Groba, D. (2022). Emociones y voto a Vox en las elecciones generales españolas de abril y noviembre de 2019. *Revista Española de Ciencia Política*, (58), 53–81. <https://doi.org/10.21308/recp.58.02>
- Ortigueira-Sánchez, L. C. y Cárdenas-Egúsqüiza, A. L. (2022). Political leadership, a quasi-experimental study of Peruvian voters' emotional reaction and visual attention to political humor. *International Review on Public and Nonprofit Marketing*, 19(1), 101–126. <https://doi.org/10.1007/s12208-021-00293-4>
- Otamendi, F. J., Brocas, I. y Carrillo, J. D. (2018). Sequential Auctions with Capacity Constraints: An Experimental Investigation. *Games*, 9(1). <https://doi.org/10.3390/g9010015>
- Pereira, M., Lagares, N. y López-López, P. C. (2021). Partidos y líderes en las elecciones generales de 2016 y 2019. Una visión emocional. *Revista de Estudios Políticos*, 193, 211–249. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.193.07>

- Rivera Otero, J. M., Castro Martínez, P. y Mo Groba, D. (2021). Emociones y extrema derecha: el caso de VOX en Andalucía. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 176, 119-140. <https://doi.org/10.54777/cis/reis.176.119>
- Rodríguez-Fuertes, A., Alard-Josemaría, J. y Sandubete, J. E. (2022). Measuring the candidates' emotions in political debates based on facial expression recognition techniques. *Frontiers in Psychology*, 13, 785453. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.785453>
- Romero-Luis, J., Carbonell-Alcocer, A., Levratto, V., Gertrudix, M., Casado, M. D. C. G. y Hernández-Remedios, A. (2023). Design and assessment of an experimental model for evaluating the effectiveness of audiovisual products on the circular economy aimed at promoting environmental awareness. *Journal of Cleaner Production*, 423. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2023.138820>
- Schreiber, D. (2017). Neuropolitics: Twenty years later. *Politics and the Life Sciences*, 36(2), 114-131. <https://doi.org/10.1017/pls.2017.25>
- Suominen, S. (2021). Sport and Cultural Events: Willingness to Pay, Facial Expressions and Skin Response. *Athens Journal of Sports*, 8(3), 201-214. <https://doi.org/10.30958/ajspo.8-3-3>
- Timme, S. y Brand, R. (2020). Affect and exertion during incremental physical exercise: Examining changes using automated facial action analysis and experiential self-report. *PLoS ONE*, 15(2). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0228739>
- Vélez, W. I. A., Sebedón, D. D. L. T. y Pacherrres, B. K. V. (2020). Escala de la actitud electoral basada en neuropolítica frente a los estímulos de la comunicación política en jóvenes y adultos de la ciudad de Piura, 2019. *Paian*, 11(2), 10-20. <https://doi.org/10.26495/rcp.v11i2.1512>

Francisco Javier Otamendi

Catedrático del Departamento de Economía Aplicada de la URJC y dirige el grupo de investigación BNE (Behavioral Neuroeconomics) y de innovación docente via-SIM (Realidad Simulada). Experto en modelización y simulación, así como en análisis cuantitativo.

Lucía M. Guerras

Estudiante de doctorado en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas, en la rama de Empresa de la Universidad Rey Juan Carlos. Graduada en el Máster Universitario en Desarrollo de Técnicas Neurocognitivas en Organizaciones Empresariales: Neuromanagement, por la Universidad Rey Juan Carlos.

Eva Borrega-Alonso

Estudiante de doctorado en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas, en la rama de Empresa de la Universidad Rey Juan Carlos. Graduada en el Máster Universitario en Desarrollo de Técnicas Neurocognitivas en Organizaciones Empresariales: Neuromanagement, por la Universidad Rey Juan Carlos.

Jesús Messía de la Cerda

Profesor titular del Departamento de Derecho Privado de la URJC, área de Derecho Civil. Es doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid.

Félix-Fernando Muñoz

Profesor titular en el Departamento de Análisis Económico: Teoría Económica e Historia Económica, en la Universidad Autónoma de Madrid. Está especializado en teoría económica y en economía evolutiva.

RESEÑAS/

REVIEWS

RESEÑAS/REVIEWS

**P. Oñate, J. M. Rivera y C. Ortega (Eds.).
Las elecciones generales de noviembre de 2019.
Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas,
2023**

Inmaculada Szmolka

Universidad de Granada, España
iszmolka@ugr.es

Las elecciones generales de 10 de noviembre de 2019 fueron, hasta cierto punto, singulares desde la perspectiva de la gobernabilidad democrática. Por un lado, este proceso electoral fue consecuencia del intento fallido de formar gobierno tras los comicios celebrados en abril de ese mismo año, lo que llevó a la anticipada disolución de la XIII legislatura y a una nueva convocatoria electoral. Por otro lado, las elecciones de noviembre de 2019 dieron lugar a la formación del primer gobierno de coalición del período actual democrático entre el Partido Socialista Obrero Español y Unidas Podemos, tras haber obtenido Pedro Sánchez la confianza en el Congreso de los Diputados gracias al voto afirmativo de los diputados de estos dos partidos, de los de otras seis formaciones políticas y la abstención de otras dos.

La monografía que aquí se reseña, *Las elecciones generales de noviembre de 2019*, analiza de forma rigurosa, sistemática y pormenorizada los múltiples aspectos de este proceso electoral: el contexto en el que tuvo lugar la elección, la campaña electoral, la oferta programática, los liderazgos y las candidaturas, los efectos del sistema electoral, los factores explicativos del voto, la participación y los resultados electorales, los perfiles de los parlamentarios elegidos y la gobernabilidad resultante. Además, este libro se integra y da continuidad a los estudios electorales publicados en la Colección Elecciones del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), que representa un banco bibliográfico fundamental para conocer en profundidad las sucesivas elecciones generales celebradas en nuestro país y que utiliza los estudios pre- y poselectorales realizados por el CIS, siguiendo la tradición de los National Election Studies de otros países como Reino Unido o Estados Unidos.

El libro está editado por los profesores Pablo Oñate, José Manuel Rivera y Carmen Ortega, que cuentan con una dilatada trayectoria en la investigación electoral. A ellos se unen otros 36 autores, reputados profesores e investigadores en más de una docena

de universidades, que escriben los distintos capítulos que componen la obra sobre el ámbito concreto en el que son especialistas. A lo largo de sus respectivos análisis, los autores utilizan distintos enfoques y técnicas de investigación, tanto cualitativas como cuantitativas. No obstante, pese al carácter académico y científico de esta obra, es un libro no solo accesible a expertos en el ámbito de estudio electoral, sino al público en general interesado en el desarrollo de las elecciones y sus consecuencias políticas.

Aunque la obra se centra de forma monográfica en las elecciones de noviembre de 2019, el capítulo de los profesores Montabes y Valencia sobre la legislatura 2016-2019 y los comicios adelantados del 28 de abril de 2019 resulta conveniente para contextualizar las elecciones de noviembre de 2019.

En el siguiente capítulo, Gonzalo Pardo Beneyto y Óscar Barberá analizan el proceso de selección de los candidatos de los principales partidos a la presidencia del gobierno y a las listas electorales de las formaciones políticas al Congreso de los Diputados en cada provincia. Este proceso de selección vino determinado por la repetición de las elecciones en un espacio corto de tiempo, por lo que los partidos optaron en gran medida por mantener las listas electorales de la convocatoria de abril, con las consiguientes consecuencias para las garantías y la calidad democrática del proceso de selección de candidatos.

Antonio Garrido y Alberto Mora se ocupan del estudio de la campaña electoral y lo hacen a través del análisis de los datos de estudios electorales del CIS. Destacan como elementos diferenciadores la relevancia de la cuestión de la gobernabilidad en los temas de campaña y la incursión de Vox en la estrategia de las campañas electorales de los partidos con el objeto de contener la fuerza creciente de la formación de derecha radical. Por otro lado, los autores señalan como elementos de continuidad el desinterés de los ciudadanos por la campaña electoral y el efecto desmovilizador que tuvo sobre los electores.

Paulo Carlos López-López y Jesús Manuel Benítez-Baleato realizan el análisis de las redes sociales y los electores en el espacio digital, estudiando los perfiles de los electores que utilizaron las redes sociales con un uso político-electoral, a partir de la explotación del Estudio poselectoral realizado por el CIS. Adicionalmente, examinan el nivel de la relación entre la ciudadanía y los candidatos de los principales partidos políticos a través del indicador de compromiso o *engagement*, basándose en el análisis de sus perfiles en las redes sociales Facebook, Twitter e Instagram en los seis meses previos a la celebración de las elecciones. Sus principales resultados señalan que los hombres y, sobre todo, los más jóvenes, son los que sobresalen por su ciberactivismo; Facebook aparece como la plataforma más habitual para ejercer el compromiso político de los ciberactivistas, y Vox y sus electores destacan por la utilización que realizan de las redes sociales.

Carmen Ortega, Juan Montabes y Fátima Recuero analizan el rendimiento del sistema electoral en las dos convocatorias de 2019, en el contexto de un estudio comparativo longitudinal de todas las elecciones generales celebradas desde 1977, reflejando los cambios en los efectos del sistema electoral. Exponen cómo en las últimas cuatro

convocatorias, especialmente en las de 2019, se ha producido un considerable incremento de la desproporcionalidad electoral en los distritos electorales de menor tamaño, lo que puede ser indicativo de que el voto a los nuevos partidos no está necesariamente guiado por consideraciones estratégicas sobre la utilidad del voto. El análisis evidencia que los partidos más sobrerrepresentados en las elecciones de 2019 fueron el PP y, en menor medida, el PSOE (como también lo fue Teruel Existe, ratio 3,53). Por el contrario, Unidas Podemos y Más País se vieron infrarrepresentados por los efectos del sistema electoral, así como los partidos de ámbito no estatal PRC, CUP y BNG.

José Manuel Trujillo, Giselle García-Hípola y Gabriel Colomé examinan la movilización electoral en esta convocatoria electoral, considerando que fueron las elecciones con mayor abstención electoral desde 1977 (en la media, no obstante, del conjunto de los países de la Unión Europea, en una tendencia compartida con la mayoría de los países del mundo). Analizan la participación electoral desde el punto de vista del análisis generacional, mostrando que las diferencias entre grupos de edad y de generación influyen sobre la movilización, junto con otras variables de tipo actitudinal y sociodemográfico. Esto lleva a los autores a preguntarse «hasta qué punto el relevo generacional puede estar detrás de los cambios tectónicos en la política española».

Serafín González Quinzán y José Manuel Rivera Otero analizan los factores explicativos del voto, estudiando, en primer lugar, la transferencia del voto entre partidos entre las elecciones de abril y las de noviembre de 2019, destacando Junts y Vox por la mayor fidelidad de sus votantes, seguidos por los del PP y el PSOE. A ello añaden un análisis multivariante sobre los datos del estudio poselectoral del CIS, analizando el peso de los factores sociodemográficos, actitudinales, contextuales, de identificación y de liderazgo en el voto. Este análisis evidencia el destacado poder explicativo del contexto en el que se celebraron las elecciones, especialmente la situación provocada por el procés independentista en Cataluña, añadiéndose el potente valor explicativo de la ideología, la identificación partidista y la valoración del respectivo líder entre los votantes de cada partido.

Diego Mo Groba y Ramón Máiz examinan el impacto que pudieron tener los nacionalismos en las elecciones generales de 2019. Para ello realizan un análisis descriptivo y espacial del sentimiento nacionalista en las diferentes comunidades autónomas, a lo que añaden un análisis multivariado. Todo esto les permite concluir que existe un predominio de una identidad dual en España, así como una asimetría en cuanto al sentimiento nacionalista en el ámbito autonómico: en Cataluña, aunque el sentimiento dual es mayoritario (40,5), destaca el porcentaje de ciudadanos que se identifican como solo catalanes (22,3); en el País Vasco destaca la polarización existente entre los que poseen una identidad dual (33,1%) y los que manifiestan una identidad únicamente vasca (29,7%). Los autores señalan la relevancia del factor de la identificación partidista en la construcción de la identidad, de forma que el nacionalismo español se construye alrededor del voto a partidos de ámbito estatal ubicados en la derecha del espectro ideológico (votantes del PP y Vox), mientras que el nacionalismo gallego, vasco y catalán se crea alrededor de los partidos nacionalistas de ámbito no estatal (aunque también de formaciones de izquierda).

Ángel Cazorla Martín y María Pereira López analizan el impacto de variables económicas en el voto, examinando el peso de los principales indicadores macroeconómicos, así como del contexto económico previo a la celebración de las elecciones. La coyuntura económica positiva no benefició —a diferencia de lo ocurrido en los comicios de 2015 y 2016— al partido gobernante (el PP). Los factores contextuales —especialmente, la corrupción— tuvieron más relevancia que los económicos, produciéndose un voto de castigo al PP por parte de un buen número de votantes. Los análisis estadísticos multivariantes evidencian la relevancia de las dimensiones económicas prospectivas y retrospectivas entre los votantes de la izquierda, así como el peso del componente egotrópico (situación personal) entre los que votaron al PSOE.

Guadalupe Martínez Fuentes y Jonatan García Rabadán estudian el peso del liderazgo en el voto, destacando el rol de Pedro Sánchez —debido a la experiencia institucional que perciben en él los ciudadanos—. También destacan los liderazgos de Albert Rivera —por ser el mejor valorado por los votantes— y de Santiago Abascal —por la alta evaluación positiva de sus votantes—. No obstante, los autores señalan la influencia relativa del liderazgo en la decisión del voto: mayores tasas de popularidad no determinan el sentido del voto.

Los editores de *Las elecciones generales de noviembre de 2019* han tenido el acierto de incorporar una perspectiva menos habitual en los estudios sobre el comportamiento electoral: el efecto de las emociones. Erika Jaráiz y Nieves Lagares analizan el papel de los afectos, sentimientos y emociones en el voto a los cinco principales partidos en estos comicios, junto con otros predictores del voto de carácter estructural, psicosociológico y económico, tradicionalmente utilizados. Jaráiz y Lagares elaboran cinco modelos de Ecuaciones Estructurales (SEM) explicativos del voto a cada uno de los principales partidos políticos (PSOE, PP, Unidas Podemos, Ciudadanos y Vox). El principal sentimiento que influye en el voto a los cinco partidos es el de la simpatía, seguido de otros tanto de carácter positivo como negativo: voto al PSOE, orgullo y entusiasmo; voto al PP, entusiasmo y ansiedad hacia el PSOE; voto a Unidas Podemos, orgullo hacia la formación política y asco hacia el PP; voto a Ciudadanos, esperanza; y voto a Vox, orgullo hacia la formación política. En opinión de las autoras, la existencia de sentimientos negativos entre los votantes de algunos partidos políticos (resentimiento, amargura o asco) revela la polarización emocional y política que caracterizó a las elecciones de noviembre de 2019. Por otro lado, las autoras destacan la relevancia de las emociones como variable que interviene en otros factores explicativos del voto, como son el liderazgo y la identificación partidista.

También se realiza un análisis específico del efecto del género en el comportamiento electoral: Cristina Moreno y Susana Ruiz Seisdedos estudian el impacto del género en el comportamiento electoral y en relación con la edad, el nivel educativo, la ocupación, la práctica religiosa, la ideología y la identificación partidista, apuntando que no se observan diferencias significativas que distingan el voto entre hombres y mujeres.

El volumen acoge otros cinco capítulos en los que se analizan los factores explicativos del voto a cada uno de los principales partidos de ámbito estatal (PP, PSOE, Vox, Unidas Podemos y Ciudadanos) y uno en el que se estudian los del voto a los partidos

de ámbito no estatal. En estos capítulos se analiza la evolución de la respectiva organización partidista y su liderazgo, su oferta en las elecciones, así como el peso de las distintas variables en el voto, a partir de la realización de modelos estadísticos de carácter multifactorial.

El libro se cierra con un análisis de los perfiles de los diputados elegidos en noviembre de 2019, estudiando el cambio y la continuidad en la élite parlamentaria. Pablo Oñate, Bernabé Aldeguer y Mélanie Barragán analizan las características sociodemográficas (sexo, edad y nivel de estudios) de los diputados elegidos, así como su experiencia política en la España multinivel (tanto en el ámbito local, autonómico, como estatal) y en cuanto a cargos en la estructura partidista respectiva, en cargos de designación (gobiernos) y cargos de elección (concejalías/alcaldías, parlamentos autonómicos o Cortes Generales). Los autores señalan pautas de continuidad y de cambio en esa «nueva» élite parlamentaria que nos aproximan más que nos alejan a las pautas observadas en los perfiles políticos de las élites parlamentarias de países vecinos, si bien en nuestro caso con algunas características específicas que las distinguen, en particular, entre los escaños de alguna formación política.

En definitiva, *Las elecciones generales de noviembre de 2019* constituye una obra de referencia obligada para académicos y estudiosos interesados en el análisis riguroso de los procesos electorales, el comportamiento electoral y las dinámicas políticas en España. También para estudiantes que quieran aprender a hacer este tipo de análisis, dado el riguroso carácter científico de los que el libro presenta, sin que ello sea óbice para que el libro esté escrito con un estilo ameno y sencillo. Un buen ejemplo de trabajo científico politológico con el que los lectores, además de aprender, disfrutarán.

RESEÑAS/REVIEWS

M. Massó. *Contested Money. Toward a New Social Contract*. London: Routledge, 2024

Carlos de Castro

Universidad Autónoma de Madrid, España
c.decastro@uam.es

El dinero cautiva la imaginación de nuestra sociedad. Es la base material para las ensoñaciones individuales y colectivas de una vida mejor. Desprovisto de su halo misterioso, el valor del dinero suele darse por supuesto, salvo en momentos y lugares con altas tasas de inflación. Cuando la inflación es elevada o cuando nuestras monedas se deprecian al cambiarlas por otras experimentamos súbitamente cómo el dinero pierde valor. Del mismo modo, en momentos de crisis financiera, como la vivida desde 2008, la volatilidad de los precios en todos los mercados, el aumento de los tipos de interés y las restricciones al crédito, los recortes en el gasto público y los salarios generaron una reducción del dinero disponible para el conjunto de la población que se empezó a preguntar qué estaba ocurriendo con el sistema monetario y financiero.

Esos momentos de inflación y crisis en los que se rompe el hechizo del valor del dinero abren la posibilidad de interrogarse por su naturaleza. En este libro, Matilde Massó, profesora titular del Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de A Coruña y una de las más reconocidas expertas en sociología económica y en los estudios de financiarización, analiza precisamente los procesos y mecanismos a través de los cuales el dinero adquiere un valor en las prácticas sociales concretas. Sin embargo, Massó no plantea únicamente una discusión teórica y abstracta, sino que, basándose en una concepción del dinero como institución social, explora el significado social y cultural de la emergente revolución en las prácticas monetarias, tales como la proliferación de las criptomonedas, monedas locales, dinero electrónico, etc., para concluir proponiendo un nuevo paradigma del dinero basado en una concepción democrática de la organización de sus funciones monetarias tradicionales (medio de pago, unidad de cuenta y depósito de valor) orientada al cumplimiento de objetivos socialmente valiosos.

Para aclarar el sentido de su propuesta, la autora desarrolla en los primeros capítulos una discusión con los paradigmas dominantes del dinero con el fin de recuperar una concepción institucional y social sobre cómo se crea el dinero, cómo se gestiona y cómo desempeña sus funciones.

Desde el paradigma económico clásico, el dinero es una mercancía neutra que facilita el intercambio mercantil. Esta concepción neutra y abstracta del dinero es la que permitiría cumplir con la función de ser un medio de pago que facilita el intercambio de mercancías diferentes. Pero para cumplir esta función el dinero mercancía también ha de cumplir simultáneamente con las otras dos funciones, esto es, debe ser unidad de cuenta y reserva de valor. La confianza en que el valor del dinero está respaldado por algo intrínsecamente valioso —por ejemplo, oro, un algoritmo digital o un contrato de deuda personal— permite que se pueda establecer un sistema de equivalencias entre mercancías referenciadas en el dinero mercancía (p. 123).

Frente a esta concepción del dinero como mercancía, la autora, basándose en las ideas de David Graeber y Geoffrey Ingham, defiende una concepción del dinero como deuda. La idea general es que el dinero surgió como un sistema o un dispositivo técnico para contabilizar deudas y créditos. Por lo tanto, para la autora, el dinero «está constituido por relaciones humanas de deuda y crédito. Este rasgo es característico de las sociedades de mercado, tanto en los sistemas de patrón oro como en las economías de crédito, y también se aplica a otros tipos de organizaciones económicas basadas en transacciones monetarias. En otras palabras, el dinero es, esencialmente, deuda circulante» (p. 126). Esta concepción fiduciaria del dinero conduce a prestar atención a sus dimensiones institucionales y sociales. Esto quiere decir que «el dinero es, en última instancia, una institución social, compuesta por acuerdos sociales y legales de derechos y deberes entre diferentes actores» (p. 2).

Esto supone una clara visibilización de la naturaleza política del dinero en la medida en que los actores que participan en las relaciones de deuda (ciudadanos, Estados, empresas e instituciones financieras, etc.) ocupan diferentes posiciones de poder en el sistema monetario. El dinero no puede ser, por tanto, algo neutral, sino que las «relaciones de deuda se crean con distintos fines e intereses que reflejan las luchas de poder estructurales e instrumentales entre deudores y acreedores... Por lo tanto, el dinero se crea en una lucha por el poder y la subsistencia económica entre actores económicos y el valor del dinero es el resultado de esa disputa» (p. 127).

Esta concepción del dinero conduce a la autora a indicar que la atribución de valor al dinero también está vinculada a los sistemas simbólicos de la sociedad. Cuando el dinero funciona como unidad de cuenta establece un valor de equivalencia entre diferentes objetos. Desde el paradigma clásico este proceso de atribución de valor aparece como algo aporomático y natural en el que la cuantificación del valor está vinculada a un referente externo y objetivo que garantiza el valor, su mantenimiento a lo largo del tiempo y su transmisibilidad. Por el contrario, Massó sostiene que la atribución de valor al dinero es un proceso disputado y está conectado con los referentes culturales y sociales que los sujetos utilizan para definir y perseguir los bienes comunes.

Con esto en mente, Matilde Massó analiza en los capítulos posteriores las innovaciones monetarias que se han producido recientemente y evalúa hasta qué punto, a pesar de la sofisticación tecnológica de algunas de ellas, se separan de la concepción mercantil del dinero. Las monedas alternativas son muy diferentes entre sí y pueden referirse a las monedas locales, criptomonedas, al dinero electrónico o al dinero cor-

porativo, entre otras. Todas ellas operan fuera del sistema monetario convencional cumpliendo algunas de las funciones del dinero. Por ejemplo, en su análisis de las criptomonedas destaca su naturaleza descentralizada y la innovación tecnológica en los procesos de creación, verificación y transmisión de valor.

Aunque muchas voces han señalado que las criptomonedas pueden desafiar el paradigma tradicional de las monedas emitidas por los gobiernos y los bancos centrales, al proporcionar un medio de intercambio digital que opera independientemente de las instituciones financieras tradicionales, Matilde Massó advierte que esa alarma está injustificada, puesto que el alcance y uso limitado de estas monedas hace que sea un fenómeno residual en el conjunto del sistema monetario, por lo que su capacidad de desestabilización es muy cuestionable. No obstante, la autora reconoce que las criptomonedas pueden llegar a plantear algún problema relacionado con la volatilidad de los precios, los riesgos de seguridad cibernética y la regulación estatal.

La objeción principal que la autora plantea a las criptomonedas es que siguen operando dentro de las coordenadas culturales de la concepción mercantil del dinero. La enorme sofisticación de la tecnología empleada en los procesos de creación de valor omite por completo la naturaleza institucional y social del dinero y participa de una concepción del valor respaldada por una miríada de individuos que, de manera descentralizada y a través de una compleja infraestructura tecnológica, crean y transmiten el valor del dinero.

Otro de los ejemplos de innovación monetaria que menciona la autora son las monedas locales. Matilde Massó se centra en su papel en el fortalecimiento de las economías regionales y la promoción de la participación comunitaria. Además, destaca cómo estas monedas operan a nivel local y están diseñadas para fomentar el intercambio económico dentro de una comunidad específica. De esta manera, las comunidades aspiran a contribuir a la revitalización de áreas social y económicamente deprimidas, al promover el comercio local y reducir la dependencia de grandes jugadores de la economía global. Del mismo modo, la autora resalta su capacidad para fomentar la cohesión social y la solidaridad dentro de una comunidad al fortalecer los lazos entre productores, consumidores y comerciantes locales.

Con este análisis la autora demuestra que las monedas son diseños institucionales y técnicos que pueden cumplir algunas de las funciones del dinero (principalmente la del medio de pago y unidad de cuenta) y que las comunidades pueden desarrollar con diferentes fines algo que se aparta de la concepción mercantil del dinero. La autora no es ajena a los problemas de estas monedas locales para cumplir con las funciones del dinero. De hecho, muchos de estos proyectos de moneda local están diseñados para coexistir con el sistema monetario convencional.

En este sentido, Massó describe algunos de los desafíos que aún deben afrontar las monedas locales si aspiran a ampliar su alcance: la necesidad de una sólida infraestructura social de apoyo y la gestión efectiva para garantizar su viabilidad a largo plazo, la importancia de abordar cuestiones como la aceptación generalizada y la interoperabilidad con el sistema monetario convencional.

Tras este recorrido, el capítulo final pretende proponer un nuevo paradigma del dinero basado en una reconceptualización de las funciones monetarias tradicionales, esto es, en una unidad de cuenta monetaria no neutral, en un medio de pago no transferible y en un proceso diferente para crear y almacenar valor monetario (p. 103). Se trataría de un nuevo paradigma que no sustituiría al sistema monetario convencional, sino que coexistiría con él.

El nuevo contrato social monetario propuesto por Massó aboga por una serie de principios fundamentales, como la inclusión financiera, la equidad económica y la sostenibilidad ambiental. En lugar de centrarse únicamente en el crecimiento económico y la acumulación de riqueza, este contrato social busca garantizar que el sistema monetario contribuya al bienestar general y a la prosperidad compartida.

La autora reconoce que su propuesta aún es incipiente y requiere repensar algunas cuestiones, pero el camino que abre es realmente fascinante y esperanzador. Su idea de la democratización de las funciones del dinero está anclada a la recuperación de todas aquellas prácticas sociales y económicas invisibilizadas y desvalorizadas en las economías de mercado. Esta aspiración conecta con uno de los elementos nucleares de la sociología económica que trata de analizar cómo los procesos de intercambio mercantil están integrados en los contextos sociales, institucionales, políticos y culturales. Como han propuesto Wolfgang Streeck y Nancy Fraser, entre otros, el capitalismo sería no solo un sistema económico, sino un orden social que articula las diferentes instituciones de la vida social. Esto implicaría que el funcionamiento del capitalismo dependería no solo de la apropiación de trabajo no remunerado en el ámbito de la producción, sino también de la apropiación de trabajo no remunerado realizado en el ámbito de los hogares, la naturaleza o la política.

Pues bien, la propuesta de Matilde Massó está orientada a monetizar ciertos sectores de la economía no monetaria, pero sin organizarlos según las reglas y normas del mercado. Se refiere a prácticas sociales como el trabajo doméstico y de cuidados de menores, mayores y dependientes o el trabajo de colaboración con las entidades del tercer sector, el trabajo del cuidado del medio ambiente. Se trata de prácticas sociales sin las cuales no es posible sostener la vida de las sociedades y que el mercado desvaloriza a pesar de su indudable valor social y medioambiental.

La propuesta de Massó permite abrir una disputa sobre cuáles son los bienes comunes a los que ha de reconocerse un valor monetario, cómo cuantificar ese valor, cómo asignar ese valor y cómo transmitirlo. Esto significa que el dinero deriva, esencialmente, de la capacidad humana de crear una equivalencia abstracta entre objetos de distinta naturaleza. Por tanto, el paradigma monetario propuesto en este libro tiene su origen en la idea de equivalencia, pero no entre objetos, sino entre derechos y responsabilidades. En el corazón de este paradigma se encuentra un nuevo acuerdo entre los ciudadanos y el gobierno, fundamentado en un enfoque de reciprocidad y basado en una concepción de beneficio mutuo. En él, quienes deseen generar ingresos cumplirán la obligación correspondiente de hacer una contribución productiva a la sociedad. La contribución individual voluntaria valida el derecho de los individuos a trabajar y respeta, en caso necesario, el derecho de los individuos a no trabajar. En el desarrollo de esas actividades los individuos crearían valor monetario. El Estado

reconocería cuáles son las actividades sociales que permiten crear valor, cuantificaría el valor creado por cada individuo y certificaría el dinero acumulado por cada individuo. Todas aquellas prácticas sociales de valor social y medioambiental se convertirían en la base de la creación del valor y en la unidad de cuenta no neutral del nuevo paradigma, lo que supondría una radical desmercantilización democrática de numerosas actividades sociales.

En el fondo, la autora, navegando en la complejidad técnica del dinero y los sistemas monetarios, recupera el aliento crítico de numerosos proyectos emancipadores que partían de definir el valor de nuestras vidas y nuestros horizontes compartidos al margen de las aspiraciones reduccionistas de la economía de mercado de convertir todo lo valioso en valor económico apropiable. Dentro de las coordenadas de la rigurosidad técnica y científica, el trabajo de Massó ofrece recursos para ampliar la imaginación social y política de los proyectos emancipadores.

RESEÑAS/REVIEWS

C. J. Fernández Rodríguez. *Cadenas, redes y algoritmos. Una mirada sociológica al management*. Madrid: Catarata, 2022

Andrea Moreno-González
Universidad de Oviedo, España
morenogandrea@uniovi.es

El gerencialismo representa el Ethos del capitalismo contemporáneo y nos permite visualizar el punto de vista de la alta gerencia sobre la compleja relación entre gestión y sociedad, enunciado como un discurso (p. 136)

En *Cadenas, redes y algoritmos. Una mirada sociológica al management* (Catarata, 2022), Carlos Jesús Fernández Rodríguez realiza un fantástico ejercicio analítico sobre el papel de las ideas gerenciales en el cambio social e institucional. Como ya hizo Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, este texto ahonda en los orígenes ideológicos de la gestión empresarial capitalista que sostiene y reproduce el sistema desde los años ochenta y que ha caracterizado y dado forma a la etapa posfordista. Prologado exquisitamente por Luis Enrique Alonso y a través de seis capítulos y un epílogo, este libro nos invita a reflexionar desde una perspectiva crítica sobre la evolución de las ideologías del management y su influencia en las organizaciones públicas y privadas con las que interactuamos como ciudadanos y como personas trabajadoras y consumidoras. Asimismo, invita a reflexionar sobre los cambios derivados de la globalización de la economía, que han conllevado una pérdida de control sobre las estructuras productivas en favor de organizaciones financieras y herramientas algorítmicas capaces de tomar decisiones ajenas a los procesos de gestión tradicional. A través del análisis profundo de las ideas y procesos a los que se adscriben las organizaciones, Fernández Rodríguez navega en este libro por la historia del pensamiento neoliberal reciente y señala los retos de la academia y las instituciones públicas en este escenario.

La disección ideológica sobre el concepto del management y de los mecanismos que inciden en el sistema económico actual se explora fundamentalmente en los dos primeros capítulos. En el primero, Fernández Rodríguez define los discursos del management como los máximos exponentes de los valores del neoliberalismo y argumenta que su capacidad para implicar a trabajadores y directivos en el destino de la empresa

ha logrado impregnar todas las esferas sociales. Por ello, defiende el autor, su estudio nos permite comprender las transformaciones en las organizaciones, los procesos asociados al trabajo y los cambios en las instituciones públicas y sus políticas. En el segundo capítulo ahonda en el origen académico del pensamiento managerial con un profundo estudio de los textos del conservador Peter Drucker, al que presenta como su principal exponente teórico. Fernández Rodríguez nos ofrece un examen exhaustivo de estos textos en el que muestra la evolución ideológica de este académico que defiende la libertad como un deber social ejercido por trabajadores y empresas y que teorizó sobre la sociedad del conocimiento y la aparición de figuras como los inversionistas y los emprendedores en sustitución de la burguesía tradicional. A través de este estudio, demuestra que prácticas normalizadas hoy en día como la descentralización organizativa, la dirección por objetivos, el *outsourcing* y la privatización de servicios públicos se enraízan en el pensamiento desarrollado por Drucker en la segunda mitad del siglo XX. Así, el autor defiende que, en un momento de debilitamiento constante de los Estados de bienestar, comprender el origen ideológico de las actuales transformaciones en la gestión de las organizaciones privadas, las instituciones públicas y los modos de organización social ayuda a comprender los efectos que han tenido sobre las relaciones laborales, la estructura social y de clases y las estrategias de gestión política.

«China en el imaginario del Management» es el título del tercer capítulo, en el que el autor reflexiona sobre los riesgos derivados del capitalismo globalizado e ilimitado a través del análisis de las estrategias y prácticas gerenciales del país asiático representadas en la literatura managerial occidental. Fernández Rodríguez muestra la paradoja de cómo los inversores se mueven entre la necesidad de comprender los códigos culturales chinos para maximizar sus ganancias y el miedo a que una fuerte expansión del gigante asiático pueda afectar las economías occidentales. Recuerda que este modelo de gestión y de crecimiento explica parte de su éxito por el pragmatismo, las jerarquías flexibles y la presencia de directivos caracterizados por promover modelos basados en la cooperación y el conocimiento compartido, pero también por una flagrante ausencia de derechos sociolaborales y valores democráticos. De este modo critica la veneración y el pragmatismo que Occidente ha desarrollado hacia el país oriental, basados en la primacía de la competitividad y el funcionamiento de la cadena mundial de suministros sobre los valores democráticos presentes en nuestros marcos de relaciones industriales. Así, desentraña cómo el modelo de desarrollo capitalista actual ha socavado los cimientos más básicos de la democracia.

En el cuarto capítulo el autor dibuja una de las principales transformaciones derivadas de la implementación de las estrategias del management: la creación de la figura del cliente. El proceso de maduración de la sociedad de consumo ha producido mercados segmentados en los que las estrategias de marketing ahondan en la idea de individualización de las necesidades de consumo. El autor defiende que este hecho ha revertido en un cambio organizativo en las empresas, que han podido prescindir de figuras de control intermedias ante el desarrollo de una autodisciplina de las trabajadoras dirigida a satisfacer dichas necesidades en cada cliente. Este proceso también ha impactado a la Administración pública, que bajo este paradigma ha adoptado estrategias mercantilistas con la idea de mejorar la atención y reducir la burocracia.

Todo ello ha convertido a los ciudadanos en clientes y ha impactado tanto en la calidad de los servicios públicos como en las condiciones de trabajo de las personas que los proveen.

Los *critical management studies* son los protagonistas del quinto capítulo. En él, Fernández Rodríguez presenta esta disciplina, nacida en Inglaterra, como una respuesta natural al deterioro sufrido por los Estados de bienestar como consecuencia del auge del neoliberalismo y nos muestra los datos fundamentales sobre sus inicios, evolución y estado actual. Si bien todo el libro cuenta con una detallada y trabajada revisión bibliográfica, este capítulo nos ofrece un brillante análisis de la literatura asociada a este campo, que permite comprender los cambios en la organización del mundo del trabajo y sus efectos sobre la vida de las personas desde los años setenta. El autor destaca la perspectiva crítica que estos estudios han aportado al management al señalar aspectos relativos al poder, la desigualdad y la violencia en las organizaciones. Clasifica las dos corrientes de análisis principales que han ido variando en su predominancia a lo largo del tiempo: una basada en el análisis de los procesos del trabajo y otra ligada a los elementos culturales o identitarios de las organizaciones. En este sentido, indica que la crisis del 2008 reforzó la vuelta a críticas apegadas a corrientes marxistas. Sin embargo, reconoce que en España la expansión de estos estudios críticos ha sido limitada hasta épocas recientes y destaca que las prácticas mercantilistas adoptadas por las universidades del país continúan dificultando su consolidación y difusión entre los expertos de la sociología del trabajo y de las organizaciones en nuestro país. En este sentido, este capítulo busca ser un revulsivo que ponga en valor el aporte de dichos estudios.

Siguiendo con los estudios organizacionales críticos, el sexto capítulo se centra en el análisis de la figura de Paul du Gay, al que sitúa como un referente por su análisis de la burocracia y las identidades subjetivas. A modo de contextualización realiza un resumen completo y conciso sobre lo que supuso el thatcherismo para los Estados de bienestar y sus servicios públicos y es aquí donde encuentra relevancia la obra de Du Gay. La importancia de este autor se sitúa en su capacidad para analizar el capitalismo desde los estudios culturales, incorporando la subjetividad de los trabajadores bajo el liberalismo y dotando de herramientas conceptuales tanto a la sociología del trabajo como a la de las organizaciones. Fernández Rodríguez analiza sus aportes teóricos y las críticas que le fueron realizadas por parte de diversos autores, a pesar de ellas, eleva la importancia de Du Gay por su defensa de la burocracia y del sistema público, en un escenario de desplazamiento del concepto de ciudadanía sometido a la lógica mercantilista que ataca las estructuras básicas del Estado de bienestar. En este sentido, ensalza la importancia de la investigación sobre las funciones de las instituciones y la realidad de los Estados, marco en el que ha de situarse el análisis del cambio institucional.

El libro finaliza con un epílogo que titula «Escenarios futuros: algoritmos, cisnes negros y crisis del management», en el que dibuja los retos a los que se enfrentan tanto las ideologías gerenciales como las ciencias sociales en el plano inmediato. Si bien el autor reconoce que las predicciones son difíciles y poco recomendables, Fernández Rodríguez argumenta que acontecimientos como la COVID-19 o la guerra de

Ucrania han modificado de forma sustantiva las ideas en torno a la gestión, porque han borrado las certezas sobre las que se había construido el mundo de la empresa. Además, la financiarización de la economía y la gestión algorítmica han producido importantes cambios en la organización empresarial, poniendo en entredicho las funciones propias de los gestores que salían de las escuelas de negocios. Por tanto, todo ello puede representar, según el autor, la puerta abierta al fin del gerencialismo tal y como se ha desarrollado hasta ahora y consecuentemente pone en cuestión su viabilidad en un escenario imprevisible en el que quizás el management pueda acabar siendo víctima de su propia doctrina.

En definitiva, este libro supone un importante aporte bibliográfico para la introducción a los estudios organizacionales críticos en español. Aporta una contextualización de la disciplina en su desarrollo histórico, presenta las herramientas conceptuales básicas, analiza los cambios fundamentales del mundo empresarial y dota de una importante revisión literaria a través de la cual poder seguir ampliando conocimientos en este campo. Fernández Rodríguez demuestra en estas páginas su profundo conocimiento de la materia que expresa con sencillez y que permite acercar la perspectiva crítica organizacional a todos los públicos.

RESEÑAS/REVIEWS

J. M. Calvillo Cisneros y A. Calatrava García (Coords.). *El orden mundial en transición*. Madrid: Dykinson, 2023

Yolanda Alonso Herranz

Universidad Carlos III de Madrid y Universidad Alfonso X El Sabio, España
yalonso@der-pu.uc3m.es

Tal vez la última frase acuñada por los coordinadores de la obra — los profesores José Miguel Calvillo Cisneros y Adolfo Calatrava García¹— sea la más adecuada para dar comienzo a esta reseña: «Nos encontramos inmersos en un profundo cambio, en un nuevo orden en transición» (p. 256).

En este orden, nace esta obra coral como culminación de los trabajos realizados por el grupo de investigación «Seguridad, Desarrollo y Comunicación en la Sociedad Internacional» de la Universidad Complutense de Madrid. Presentan un ámbito de estudio multidisciplinar, un trabajo oportuno y más que adecuado para el desarrollo de un profundo y completo análisis del complejo orden mundial actual. En su contenido encontramos un particular enfoque sobre el análisis de la realidad internacional y el nuevo orden mundial en formación.

Estructurada en dieciséis capítulos más uno final de los propios coordinadores, se encuentra una perfecta conexión e integración en su contenido dada la pluralidad de estudios vertebrados sobre una cuestión central: el nuevo orden mundial. Su trasfondo reside casi en su totalidad en analizar las distintas directrices bajo las cuales se puede percibir la configuración en la actualidad del nuevo orden mundial surgido tras el final de la Segunda Guerra Mundial (septiembre de 1945).

El primer capítulo, al igual que el final, corresponde a los coordinadores de la obra: José Miguel Calvillo Cisneros y Adolfo Calatrava García. Los autores nos muestran, por un lado, cómo el elemento fundamental de los órdenes mundiales es la distribución de poder entre las grandes potencias, pues estas son determinantes en su configuración (p. 13), y por otro, destacan los tres principios bajo los cuales se asienta el orden mundial nacido tras la Segunda Guerra Mundial —el principio de soberanía

1 El doctor Adolfo Calatrava falleció el pasado 9 de junio de 2024.

nacional y de autodeterminación, el liberalismo económico, y el multilateralismo inclusivo a través de la negociación y el debate bajo el derecho internacional público—. Estos tres elementos determinan la consideración sobre la crisis actual del orden internacional (p. 15). En consonancia con lo establecido en este capítulo introductorio, el segundo capítulo (pp. 19 y ss.), que corre a cargo del profesor Javier Morales Hernández, nos ofrece el estudio sobre la disciplina de las relaciones internacionales (RI), que enmarca todo el juego de consideraciones o desavenencias entre los distintos Estados a nivel mundial.

El profesor José Miguel Calvillo Cisneros, en el tercer capítulo, denota uno de los principales hechos generadores de la crisis del sistema multilateral, la deslegitimación del orden liberal ha despertado la competencia y las ambiciones de otros actores que hasta la fecha se encontraban bajo el poder hegemónico de las denominadas grandes potencias. Así, la competencia entre Estados Unidos y sus aliados que van perdiendo poder en favor del creciente poder de China y sus aliados (p. 32). Tras ahondar en profundidad en los distintos tipos de multilateralismo y la crisis del sistema, los desafíos globales presentes a los que debe adecuarse (cambio climático, pandemias, etc.) el orden actual deben ampliarse sin diferenciación entre Estados y dando cabida a nuevas categorías de actores no estatales, ofreciendo para ello una respuesta basada en el denominado multilateralismo incluyente (p. 45).

En este sentido, el segundo bloque temático, que abarca los capítulos cuarto a octavo, invita al lector a conocer en profundidad el análisis de los actores internacionales bajo los cuales se sitúa el prisma de las relaciones de poder. Así, la profesora Gracia Abad Quintanal pone de relieve las líneas trazadas por la Administración Biden en su acción y política exterior y los distintos escenarios en la configuración del orden internacional (pp. 49 y ss.), reforzando las alianzas con Israel, Australia, Japón y Corea del Sur (p. 55). Por su parte, China y sus movimientos internacionales son objeto de estudio por el profesor Fernando E. Nuño-Santana (pp. 61 y ss.). De este modo, cobra protagonismo no solo como segunda economía mundial, sino por la sinergia con Rusia durante la guerra de Ucrania desde 2022, y que demuestra cómo sus propios dirigentes, Xi Jinping y Vladimir Putin, cuentan con un interés mutuo en el desafío del orden mundial dominado por Estados Unidos (p. 69). Además, China se encuentra inmersa en la consecución de la tan ansiada «reunificación completa» con Taiwán, y en impulsar su política exterior a través de la denominada «nueva ruta de la seda».

La configuración del nuevo orden geopolítico en el que emerge con fuerza el eje Indo-Pacífico frente al primigenio eje euroatlántico sirve de base esencial para encontrar el estudio del capítulo séptimo por parte del profesor Javier Gil Pérez sobre la República de la India (pp. 97 y ss.) y sus objetivos estratégicos, que, en general, pueden resumirse en dos amenazas claras provenientes de Pakistán y de la propia China. En este «juego de cartas» internacional, India, en base a su táctica geopolítica, mantiene relaciones con países ciertamente controvertidos en la esfera internacional como Irán, y la especial influencia que sobre su política ejerce Rusia. Asimismo, durante décadas ha tenido unas difíciles relaciones con Estados Unidos, aunque se han tornado ciertamente significativas por el creciente papel desempeñado por la India en el eje Indo-Pacífico.

En el espectro internacional no podemos olvidar dos motores esenciales, por un lado, el liderazgo ejercido por Brasil en el ámbito regional de Sudamérica, y por otro, el papel desempeñado por la Unión Europea. El primero de ellos es extensamente analizado en el capítulo octavo por la profesora Sabrina E. Medeiros y la doctora Ana Paula Rodríguez (pp. 111 y ss.). El nuevo sistema de seguridad en Europa y el papel que puede desempeñar de ahora en adelante como unidad política es el propósito de estudio en el capítulo sexto por el profesor Adolfo Calatrava García. La crisis del sistema de seguridad europeo ha culminado en el conflicto entre Rusia y Ucrania; hasta este momento, la declaración como Estado independiente por parte de Ucrania y su singular política ha supuesto una fractura insalvable entre quienes apostaban por un acercamiento a Occidente y quienes buscaban un allanamiento con Rusia (p. 81). En este sentido, la declaración unilateral de independencia de la provincia de Crimea y, más tarde, de los territorios ucranianos de Donstsk y Luganks en la región del Dombás, marcan la ruptura casi absoluta en las relaciones entre Rusia y los países occidentales de la Unión Europea y la OTAN.

Lógicamente, el desarrollo de los distintos y convulsos acontecimientos a nivel mundial impulsó a los autores a ampliar sus estudios a otras zonas geográficas al margen del liderazgo de Estados Unidos, de la posición de Europa y Occidente y la superación del eje euroatlántico. Así, los capítulos nueve a once nos invitan a realizar un recorrido sobre las dinámicas de cambio en el denominado «Sur global», para esto, el profesor David Hernández Martínez (pp. 126 y ss.) analiza la situación, en primer lugar, de América Latina; en su opinión, nos encontramos ante un «mapa local extremadamente complicado», destacando el papel desempeñado por las redes del crimen organizado y en especial la situación de Colombia y Venezuela, la frontera de México con Estados Unidos, y el Estado fallido de Haití; en segundo lugar, en el área subsahariana, y en especial, de la República Democrática del Congo y la República del Congo, el golfo de Guinea y la situación de Níger, además de Somalia; si bien ensalza la particular importancia del Sahel para la estabilidad y seguridad internacional (p. 131). Finalmente, el autor analiza los distintos focos de crisis y conflicto en Asia (p. 133).

No podemos obviar la situación de Oriente Medio. Acontecimientos como la guerra del Golfo (1991), el 11 de septiembre (Nueva York, 2001) y la invasión de Irak y las denominadas «primaveras árabes» han alterado el efímero equilibrio regional, siempre bajo el prisma de la lucha entre las potencias regionales y los intereses estratégicos de las grandes potencias mundiales, dando lugar a un «sistema multipolar de bloques antagónicos» (p. 139), todo esto es estudiado por la profesora Paloma González del Miño en el capítulo décimo.

El profesor Miguel Ángel Benedicto Solsona, en el capítulo onceavo (pp. 161 y ss.), manifiesta como frente al proceso de globalización asociado al «antiguo orden mundial», hoy cabe hablar de la tendencia hacia la «desglobalización», y en este margen es preciso situar en el estudio las medidas estratégicas adoptadas por la UE en diversos sectores.

Un estudio tan exhaustivo como el ofrecido por el conjunto de esta obra no puede olvidar incluir otras alternativas bajo las cuales se asienta y se percibe una especial influencia en la configuración del orden internacional en el dinamismo de la realidad actual. De este modo, en el capítulo doceavo (pp. 173 y ss.), cuya autora es Elena Pé-

rez Lagüela, se realiza una investigación analítica sobre la crisis energética global en la que estamos inmersos, «el incremento en los precios de los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas natural) ha incidido directamente en el incremento del precio de la electricidad, viéndose además afectado, entre otros factores, por la invasión rusa de Ucrania» (p. 174). En paralelo, en los últimos años hemos asistido a un abismal cambio en las diversas estrategias de comunicación, y también propagandísticas, de los agentes estatales, motivadas principalmente por el avance de la tecnología digital; todo esto ha sido fuente de estudio en el capítulo treceavo (pp. 194 y ss.), a cargo del profesor Antonio César Moreno Cantano.

Si bien uno de los principales focos de estudio en el cambiante orden internacional ha sido el fenómeno terrorista en todas sus diversas manifestaciones, extendiéndose hoy bajo la concepción de «terrorismo global». El profesor Alfredo Crespo Alcázar, en el capítulo catorceavo (pp. 209 y ss.), aborda la estrategia llevada a cabo por parte de la Unión Europea. Tras el atentado del 11 de septiembre (Nueva York, 2001) se asume la lucha antiterrorista como elemento propio y distintivo en su política de seguridad. En particular, destaca el fenómeno de los denominados «combatientes terroristas extranjeros retornados».

Desde esta perspectiva, los movimientos migratorios son una realidad compleja, además de un componente de la sociedad internacional actual, ligados al surgimiento de diversos problemas como el desarrollo, la desigualdad, el cambio climático, la pobreza, las guerras y las violaciones de los derechos humanos. La profesora Teresa Sánchez González aborda en el capítulo quinceavo (pp. 225 y ss.) el estudio de los factores y tipos de inmigración que le permiten culminar en la especial consideración de la vulneración de los derechos humanos de las mujeres migrantes.

Finalmente, la Agenda 2030 marcará el contenido del capítulo decimosexto (pp. 241 y ss.), de la profesora Elena C. Díaz Galván, y que aun no estando exento de críticas, refleja los valores bajo los que se asienta el derecho internacional actual, entendiéndolo, por tanto, que es esencial «reflexionar sobre la paz, la democracia, los derechos humanos, el desarrollo sostenible, etc., todo ello, incardinado al nuevo y cambiante orden mundial» (p. 243).

El breve capítulo diecisieteavo, y a modo de alegato final por parte de los autores, permite al lector encontrar una síntesis de los extremos, escenarios y, si cabe, de las posiciones analizadas en la obra por parte de los distintos autores intervinientes. En consecuencia, estamos ante un trabajo perfectamente sistematizado que compone una obra necesaria para el estudio y reflexión sobre la realidad internacional actual.

La importancia de comprender el entramado de relaciones geoestratégicas y la continua modificación en las mismas por la realidad cambiante en la configuración de poder por parte de las potencias mundiales y de las emergentes, hace que sea una premisa esencial tomar en consideración los distintos extremos que focalizan la situación mundial actual. En esta obra, el lector va a encontrar un pulcro y minucioso análisis desarrollado por la letra de los autores especialistas en la materia, configurando así un marco de referencia dentro del estudio de las relaciones internacionales.

